

La REVISTA De CULTURA
PsicOLÓGICA

Volumen I Número 1 Primavera 1992

- * MEMORIA COLECTIVA, ARQUETIPOS Y CUENTOS DE HADAS
- * MEXPSICOLOGIA
- * DE LOS JOVENES, EL ALCOHOL Y LAS DROGAS
- * APROXIMACIONES
- * MUSEO DE PARRAFOS
- * TRIVIUM



Presentación

Una de las mayores responsabilidades de las instituciones de educación superior es mantenerse en contacto con su entorno social y vincularse de manera directa con los fenómenos, los problemas y en fin, los asuntos cotidianos que interesan a una comunidad.

Si bien esto es cierto y aplicable a todos los campos del conocimiento, resalta su necesidad cuando se trata de una disciplina que, como la psicología, tiene una omnipresencia permanente. Se deja sentir en los ámbitos educativo, familiar, social, laboral, ecológico, político, económico, así como en todo lo que rodea nuestro quehacer cotidiano. Está presente en cualquier parte, incluso en nuestra propia casa o cuando dormimos y no nos abandona aunque nos desalcemos de un lugar a otro. Está tan adentro de cada quien que se dice que "de músico, poeta y . . . psicólogo, todos tenemos un poco".

Pero claro, hay de psicología a psicología; y hay mucho que, cobijándose con la ancha manta de nuestra disciplina, se escurre dentro y trata de confundirse -fundirse con- la psicología. Por esta razón, y por la obligación universitaria de extender los beneficios de la cultura, es la importancia de esta nueva publicación.

Se trata de una revista libre, fresca, sin prejuicios, en la que se quiere difundir de manera directa y llana lo que es la psicología -lo que son las varias psicologías-; lo que como profesionistas y como científicos hacen los psicólogos. Por ello, *La Revista de Cultura Psicológica* está abierta a quienes deseen compartir su experiencia y su saber; a quienes puedan ofrecernos una polémica interesante; la única exigencia para la publicación será la calidad de lo escrito.

Sea, pues, esta presentación un llamado a los psicólogos mexicanos para que colaboren con nosotros en esta difusión de lo que somos y lo que hacemos, y una invitación a los lectores para que nos ayuden a que la revista tenga una larga vida.

Volumen I Número 1
Primavera 1992
- Revista semestral -

COORDINADOR GENERAL
Pablo Fernández Christlieb

COMITE EDITORIAL
Lucy Reidl de Aguilar
Joaquín Figueroa Cuevas
Rolando Díaz-Loving
Víctor Colotta Espinosa

ASISTENTE EJECUTIVA
Adriana Gil Juárez

COMITE REVISOR DE ESTE
NUMERO
Adrián Medina Liberty
Joaquín Figueroa Cuevas
Gabriela Delgado
Rocío Sanz
Pablo Fernández Christlieb
Lucy Reidl de Aguilar
Gilda Gómez
Roberto Manero
Manuel Rodríguez Buendía
Ana Eugenia Díaz
Rodolfo Gutiérrez
Francisco Pérez Cota

RESPONSABLE DE EDICION
Y REVISION
Alma Treviño Nogueira

DISEÑO GRAFICO
Ulises Gutiérrez Lazcano

COLABORACION EN DISEÑO
Aurelio Granjel Parra
Teodoro Mareles Sandoval

LOGOTIPO
Simón Johnson

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO

José Sarukhán Kermez
Rector

Salvador Malo Alvarez
Secretario General

Mario Melgar Adalid
Secretario Administrativo

Leoncio Lara Sáenz
Abogado General

FACULTAD DE PSICOLOGIA

Javier Urbina Soria
Director

Vicente García
Secretario General

ISSN 0188-6355

Tiraje: 2,000 ejemplares.

INDICE

MEMORIA COLECTIVA, ARQUETIPOS Y CUENTOS DE HADAS

- Fragmentos de la Memoria Colectiva de Maurice Halbwachs 5
Selección y traducción Miguel Angel Aguilar D.

- El significado Arquetípico del lenguaje de los animales en los cuentos
de hadas 14
Víctor Sastré Rodríguez

- Algunas Consideraciones psicosociales sobre los niños y la música 33
Magdalena Varela de Lara

MEXPSICOLOGIA

- La etnopsicología mexicana. El centro de la corriente 41
Rogelio Díaz-Guerrero y Rolando Díaz-Loving

- La constitución del sujeto o lo que el viento no se llevó 57
César Cisneros Puebla

DE LOS JOVENES, EL ALCOHOL Y LAS DROGAS

- Imagen social en jóvenes acerca del alcohol. El consumo del alcohol en
la fiesta y el barrio 65
Elia Jazmín Mora

- La Violencia Ejercida (Farmacodependencia) 77
Alfredo Natera D.

APROXIMACIONES

- La Enseñanza de los sentimientos en las carreras de Psicología 84
Adriana Gil Juárez

- La Cultura Popular urbana: sus características y su proyecto 87
Marco Antonio Delgado Fuentes

MUSEO DE PARRAFOS 79 a 82

TRIVIUM 58 a 64 La psicología según ERES La psicología de VANIDADES Psico-COSMO

Viñetas:

- Los animales pintados por sí mismos. Escenas y costumbres de la vida pública y privada de los irracionales. J.J. Grandville. Barcelona, tipo-litografía de Celestino Verdagué. Tomo II. 1880.
- Mi Libro Encantado. Editorial Cumbre, S. A., 4a. Edición, 1966. Tomos I y II.
- Formost Clip Art. Graphic Products Corporation, EE.UU., 1981.
- Boletín Informativo. Dirección General de Intercambio Académico, UNAM. 1978, 1980.

Búsquedas de información especializada en la Coordinación de Servicios Bibliotecarios de la Facultad de Psicología

La Coordinación de Servicios Bibliotecarios de la Facultad de Psicología, proporciona el servicio de búsquedas bibliográficas automatizadas, en muy pocos minutos, a las personas interesadas en obtener información actualizada y retrospectiva sobre psicología y temas relacionados con esta disciplina.

Actualmente, este servicio se proporciona a través de los siguientes bancos de datos:

En línea:

- **LIBRUNAM.**- Libros localizados en el Sistema Bibliotecario de la UNAM.
- **TESIUNAM.**- Tesis localizadas en la Biblioteca Central de la UNAM.
- **SERIUNAM.**- Revistas localizadas en el Sistema Bibliotecario de la UNAM.
- **MEXINV.**- Investigación científica humanística mexicana.
- **ASFA.**- Información sobre ciencias, tecnología y administración de ambientes marinos.
- **PERIODICA.**- Índice de revistas latinoamericanas en ciencias.
- **BIBLAT.**- Bibliografía latinoamericana.
- **CLASE.**- Citas latinoamericanas en ciencias sociales y humanidades.

En disco compacto:

- **PSYCLIT.**- Literatura mundial en psicología y disciplinas afines.
- **SOCIOFILE.**- Literatura mundial sobre sociología.
- **ERIC.**- Literatura mundial sobre educación.
- **OSH-ROM.**- Literatura mundial sobre seguridad industrial.
- **MEDLINE.**- Literatura mundial sobre medicina.
- **PROYECTO COLIMA.**- Bancos bibliográficos mexicanos.

De la propia institución:

- **SIPAL.**- Información psicológica de América Latina.
- **DIRLAT.**- Directorio de instituciones psicológicas en América Latina y en España.
- **SIDA-BASE.**- Información sobre SIDA.

Entre los **beneficios** que se pueden obtener mediante este servicio destacan los siguientes:

- * En minutos puede obtenerse información actualizada de un gran número de registros bibliográficos sobre temas específicos.
- * De inmediato puede obtenerse información impresa en hojas o en diskette.
- * El costo de este servicio es simbólico.

Información: Coordinación de Servicios Bibliotecarios, Planta baja del Edificio "B", Facultad de Psicología. Tel. 550-52-15, exts. 4538 ó 4510.

Editorial

Hay seguramente una psicología científica. Pero también hay una cultura psicológica, que consiste en aquella forma de entender la vida que extrae sus temas, argumentos y términos de las ciencias psicológicas. Para este fin de siglo, dicha cultura psicológica ya está sumamente extendida, y de ella participan ciertamente los psicólogos, pero, además, otros académicos tales como antropólogos e incluso economistas, y otros profesionales tales como confesores e incluso políticos, aunque sobre todo, muy especialmente, participan, a veces con una intensidad merecedora de mayores reconocimientos, el resto de ciudadanos-promedio, hombres-de-la-calle y mujeres-de-su-casa, adolescentes y adultos, en suma, todo el mundo, es decir, todo aquel que formula explicaciones psicológicas, las cuales pueden provenir efectivamente de textos científicos, publicaciones serias de divulgación o conferencias, pero también de múltiples revistas de moda y entretenimientos, de frases oídas en las telenovelas y del conocimiento que sobre el tema aportan las conversaciones más dispares. Puede afirmarse que todo el mundo tiene alguna versión psicológica de la vida, pudiendo ser ésta lúcida y coherente (y que no es necesariamente la de los psicólogos), o un mero licuado de teorías hechas de chisme (que no es necesariamente la de los legos).

Esta es, sin juzgar, la psicología que funciona como real. El objetivo primordial de la revista que ahora se presenta es enriquecer *cualitativamente* esta cultura psicológica, ya que por cantidad no para: se profieren millones de palabras que aumentan su acumulado, pero no muchas que eleven su nivel de discusión, que sean reflexionadas y críticas, o que apor-

ten algo nuevo a lo ya repetitivamente sabido. En efecto, *La Revista de Cultura Psicológica* pretende actuar como un interlocutor interesado, interesante, inteligente y sensible dentro del vocerío psicocultural: capaz de poner a debate y con buenos argumentos aquéllos elementos psicológicos que a todos interesan pero que casi nadie se cuestiona; no pretende ser de "divulgación", sino de discusión.

Es en este ánimo que el Comité Editorial de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México ha decidido montar el canal, armar la revista, y dentro de ella ha decidido publicar textos de investigación y textos de divulgación en la mejor tradición de ambas, y así mismo presentar autores oscuros u oscurecidos, desempolvar páginas añejadas en los archivos de la disciplina, entresacar frases ejemplares de donde se encuentren, y también antologar botones de muestra de esta cultura psicológica que por su sensatez, estolidez, absurdo, frivolidad, desvergüenza o por lo que sea, constituyen toda una curiosidad, siempre gozable; además, ha decidido dar cabida a cualquier opinión, carta, reseña, queja y por supuesto felicitación, crítica, polémica, fotografía, dibujo, etcétera, que se considere pertinente y que cumpla con el requisito de enriquecer esta modalidad de la cultura.

Se espera, obviamente, que la revista cumpla su cometido y se convierta en objeto de expresión, motivación, referencia, y lo que es más, de lectura, pero se sabe afortunadamente que la cultura no resulta ser lo que se planea sino lo que se puede, por lo que los aciertos y los desaciertos son por igual un documento del estado de esta cultura en la que todos participamos, razón por la cual hasta una pésima revista sería un excelente indicador de la cultura psicológica; la única petición sería que los que tiran la primera piedra lo hagan por escrito. Porque afortunadamente otra vez, se sabe que una cultura sólo es mientras se va haciendo, por lo que *La Revista de Cultura Psicológica* cumple su cometido con el sólo hecho de aparecer; lo demás corresponde ya a todo el mundo: lectores, escritores, y editores. Es una revista dispuesta a todo.

Facultad de Psicología

División de Estudios de Posgrado

La División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Psicología de la UNAM ofrece los cursos:

- Especialización

Desarrollo del Niño

Psicología Clínica y Psicoterapia de Grupo en Instituciones

- Maestrías en Psicología

Ambiental

Clínica

Educativa

General Experimental

Social

Psicobiología

Análisis Experimental

- Doctorado en Psicología

Programa individualizado centrado en Investigación, único en el país.

El 25 de septiembre de 1991 el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) comunicó oficialmente que, después de la evaluación realizada, los programas de Maestría y Doctorado quedaron incluidos en el Padrón de Excelencia.

Características de los Programas:

- * Todos los programas se cubren en cuatro semestres con dedicación de tiempo completo.
- * Cada alumno cuenta con un tutor académico.
- * Los alumnos tienen opción de beca.

Informes: Planta baja del Edificio "C". Tel.: 550-55-04.

FRAGMENTOS DE

RESUMEN

La memoria es un hecho y un proceso colectivo. La existencia de un lenguaje y significación común a los miembros de un grupo hace que estos vuelvan a su pasado de manera colectiva, es decir dotando de un sentido compartido a los eventos que los han constituido como una entidad. La memoria histórica es una y se cierra sobre los límites que un proceso de decantación social le ha impuesto; la memoria colectiva es múltiple y se transforma a medida que es actualizada por los grupos que participan de ella: el pasado nunca es el mismo.

DESCRIPTORES: *Memoria, Memoria Colectiva, Temporalidad.*

ABSTRACT

The making of the memory is a collective process. The presence of a common language and significance in the members of a group makes them to turn to their past in a collective way; in other words, they invest with the same and shared sense the events that constituted them as an entity. The historic memory is one and close itself upon the limits that a process of social decantation imposes; collective memory is diverse and is transformed when is actualized by the groups that participate in its reconstruction: the past never is the same.

KEYWORDS: *Memory, Collective Memory, Temporal.*

LA MEMORIA COLECTIVA

DE MAURICE HALBWACHS

Selección y traducción: Miguel Angel Aguilar D.
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
Licenciatura de Psicología Social

PRESENTACION

El texto de *La Memoria Colectiva* aparece publicado en 1950 como obra póstuma. Su redacción data de 1941-1944, y es en realidad una compilación de notas y ensayos que Maurice Halbwachs escribiera hasta antes de su deportación y muerte en el campo de concentración de Buchenwald en 1945.

Las ideas centrales del libro desarrollan y van más allá de los planteamientos realizados por el autor en *Los cuadros sociales de la memoria* (París, Alcan, 1924) y *La topografía legendaria de los evangelios en tierra santa* (París, P.U.F., 1941). Aparece, como constante en los libros dedicados por Halbwachs al tema de la memoria, la necesidad de argumentar la naturaleza social de los procesos que permiten reconocerse como tales a grupos e individuos. Así, la búsqueda de la memoria (perdida o recuperada) deviene en el fondo la búsqueda de las estrategias que permiten a

*Halbwachs, Maurice, *La Mémoire Collective*, París, P.U.F., 1968. (1a. edición 1950).

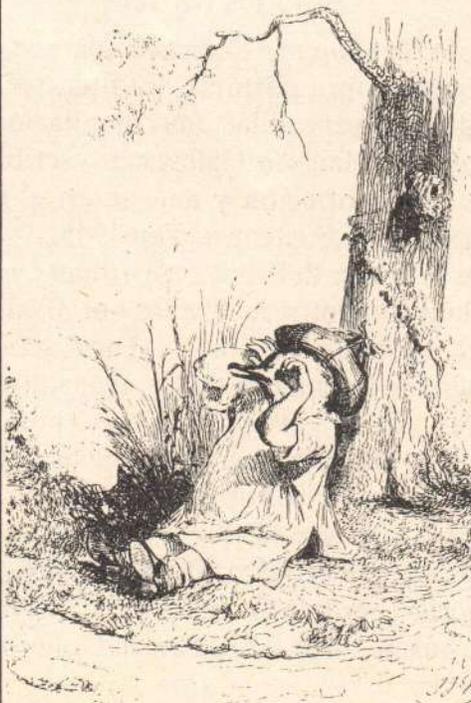
una sociedad o a un grupo tener conocimiento de sí mismo, de manera que se logre una solución de continuidad e identidad frente al tiempo y al pasado.

Lo que en un principio fueron fichas personales de trabajo han sido ordenadas y revisadas para permitir su uso en la docencia e investigación en un momento en el que el tema resulta de interés y no existen en nuestro idioma algunos de los trabajos pioneros al respecto. Dada la presentación fragmentaria del texto, cabe señalar que se ha procurado traducir la argumentación central respecto a memoria individual y memoria colectiva (capítulo 1); memoria colectiva y memoria histórica (capítulo 2); la memoria colectiva y el espacio (capítulo 4). Lamentablemente no se reproducen los amplios e interesantes ejemplos que da el autor para ilustrar sus tesis. A manera de compensación se buscó respetar al máximo el estilo del autor; un estilo hecho de largas frases, cláusulas subordinadas, dobles negaciones y una cierta intención literaria que lo convierte en una lectura atractiva.

**- NOTA DEL COMITE EDITORIAL
SOBRE EL CONCEPTO DE
MEMORIA COLECTIVA DE
MAURICE HALBWACHS -**

El concepto de Memoria Colectiva es original del sociólogo francés Maurice Halbwachs, de vida muy productiva y muerte muy absurda. Entre la docena de libros que escribió, cuyos temas van desde el cálculo de probabilidades hasta la morfología social, tres se refieren al de la memoria colectiva: el primero escrito en 1925, sobre los marcos sociales de la memoria, el segundo en 1941, que versa sobre una investigación sobre la memoria de los lugares evangélicos en Tierra Santa, y el tercero, publicado póstumamente en 1950, que se intitula ya simplemente La

Memoria Colectiva. Ninguno ha sido traducido aún al español. En todo caso, según Halbwachs, la memoria colectiva es el proceso social de reconstrucción del pasado vivido y experimentado por un determinado grupo, comunidad o sociedad. Este pasado vivido es distinto a la historia, la cual se refiere más bien a la serie de fechas y eventos registrados, como datos y como hechos, independientemente de si éstos han sido sentidos y experimentados por alguien. Mientras que la historia pretende dar cuenta de las transformaciones de la sociedad, la memoria colectiva insiste en asegurar la permanencia del tiempo y la homogeneidad de la vida, como en un intento por mostrar que el pasado permanece, que nada ha cambiado dentro del grupo y, por ende, junto con el pasado, la identidad de ese grupo también permanece, así como sus proyectos. Mientras que la historia es informativa, la memoria es comunicativa, por lo que los datos verídicos no le interesan, sino que le interesan las experiencias verídicas, por medio de las cuales se permite trastocar e



inventar el pasado cuanto haga menester. Los grupos tienen necesidad de reconstruir permanentemente sus recuerdos a través de sus conversaciones, contactos, rememoraciones, efemérides, usos y costumbres, conservación de sus objetos y pertenencias y permanencia en los lugares en donde se ha desarrollado su vida, porque la memoria es la única garantía de que el grupo sigue siendo el mismo, en medio de un mundo en perpetuo movimiento. Toda memoria, incluso la individual, se gesta y se apoya en el pensamiento y la comunicación del grupo: cada uno está seguro de sus recuerdos porque los demás también los conocen, aunque el evento recordado no haya existido realmente, como en el caso de las anécdotas de la infancia, que uno tiene que llegar a creerlas, e incluso a recordarlas, o hasta ir a contárselas al psicoanalista, porque el resto de la familia asegura que son ciertas.

Ahora bien, la comunicación y el pensamiento de los diversos grupos de la sociedad está estructurado en marcos, los marcos sociales de la memoria. De los distintos posibles, los básicos son los marcos temporales y los marcos espaciales. Los marcos temporales de la memoria colectiva están armados con todas las fechas de festividades, nacimientos, defunciones, aniversarios, cambios de estación, etcétera, que funcionan como puntos de referencia, como hitos a los cuales hay que recurrir para encontrar los recuerdos: las fechas y períodos que son considerados socialmente significativos siempre tienen un recuerdo construido, y así, con base en estos mojones, se puede ir configurando una biografía congruente de individuos y grupos: ante la aparición de una fecha importante, un aniversario individual, cívico o religioso. El pensamiento ve aparecer ante sí los recuerdos que de otra manera no existirían porque no hubieran sido recordados; en efecto, los recuerdos están más en los marcos, en los hitos, en

las fechas, que en los pensamientos, como cuando uno se acuerda de una obligación porque se entera de que hoy es viernes. En el tiempo está depositada la memoria, como si la memoria fuera un objeto y el tiempo fuera un lugar, y si faltan estos lugares, el recuerdo que contenían no puede ser devuelto, como cuando uno se olvida de una obligación porque no se enteró de que hoy era viernes. Y es que el tiempo es igual al espacio, solamente que hecho de minutos en vez de centímetros. Así, los marcos espaciales de la memoria colectiva consisten en los lugares, las construcciones y los objetos, donde, por vivir en y con ellos, se ha ido depositando la memoria de los grupos, de modo que tal esquina, tal bar, tal objeto, en fin, evocan el recuerdo de la vida social que fue vivida ahí, y su ausencia, pérdida o destrucción impide la reconstrucción de la memoria; con cada edificio que se derrumba, un trocito de pensamiento colectivo se rompe, queda inconcluso. El espacio es fundamental a la memoria colectiva, porque al revés del tiempo, que está hecho de convenciones, éste está hecho de piedra inerte, que es más estable y durable, y puede mantener así la memoria viva por más tiempo: la permanencia de una edificación significa para los interesados la permanencia de sus recuerdos, porque en efecto, como se dice cotidianamente, "las cosas traen recuerdos", frase que debe entenderse literalmente. Pero, no obstante, la importancia del espacio se vuelve doble para la memoria por el hecho de que aunque una construcción se destruya, siempre podrá decirse que "aquí estuvo", porque en efecto, la traza, el emplazamiento, es lo último que se borra. Por eso Halbwachs dedicó una investigación minuciosa a los espacios de la memoria, y, por eso mismo, cuando define a la memoria colectiva, la encuentra sobre todo depositada en el espacio: "no es exacto que para poder recordar haya que transportarse con el pensamiento afuera del espacio, puesto que, por el contrario, es la sola imagen del

espacio la que, en razón de su estabilidad, nos da la ilusión de no cambiar a través del tiempo, y de encontrar el pasado dentro del presente, que es precisamente la forma en que puede definirse a la memoria; sólo el espacio es tan estable que puede durar sin envejecer ni perder alguna de sus partes" (1950, p. 167).



Capítulo Primero

Memoria Individual y Memoria Colectiva

1. p.2. Los recuerdos son colectivos y nos son traídos a la conciencia por otras personas, aun cuando se trate de hechos que nos han ocurrido sólo a nosotros y de objetos que únicamente nosotros hemos visto. Y es que en realidad nunca estamos solos. No hace falta que otros hombres estén presentes, que se distingan materialmente de nosotros: siempre llevamos en nosotros y con nosotros un cierto número de personas inconfundibles.

2. p.3. Así, para confirmar o recordar un evento ocurrido en el pasado, no son necesarios los individuos presentes bajo una forma sensible y material. En efecto, ocurre que una o más personas reuniendo sus recuerdos puedan describir exactamente hechos u objetos

que nosotros hemos visto al mismo tiempo que ellos, e incluso reconstruir todos nuestros actos y nuestras palabras en circunstancias definidas, sin que necesariamente nos recordemos de ello.

3. p.5. Cuando decimos que un testimonio no nos diría nada si no ha quedado en nuestro espíritu alguna imagen del evento pasado que se intenta evocar, no queremos decir que el recuerdo ha debido de subsistir tal cual en nosotros, sino solamente que a partir del momento en que nosotros y los testificantes formamos parte de un mismo grupo y pensamos en común bajo ciertas relaciones hemos permanecido en contacto con este grupo y somos capaces de identificarnos con él y confundir nuestro pasado con el suyo. Podría decirse igualmente que: es necesario que después de ese momento no hayamos perdido de ninguna forma la costumbre ni la posibilidad de pensar y recordar en tanto que miembros del grupo de cuyo testimonio nosotros mismos formamos parte, es decir, ubicándonos en su punto de vista y empleando todas las nociones que son comunes a sus miembros.

4. p.12. ¿Es posible que la memoria individual en tanto que se opone a la memoria colectiva, sea una condición necesaria y suficiente de la evocación y reconocimiento de recuerdos? De ninguna manera. Porque si se pierde un primer recuerdo, si no es posible ya encontrarlo, es que hace mucho tiempo que no formamos parte del grupo en cuya memoria se conserva. Para que nuestra memoria se ayude de la de otros no es suficiente que éstos nos proporcionen sus testimonios: hace falta que no hayan cesado de relacionarse con sus recuerdos y que tengan bastantes puntos de contacto entre unos y otros para que el recuerdo evocado pueda ser construido bajo un fundamento común. Es insuficiente reconstruir pieza por pieza la imagen de

un suceso pasado para obtener un recuerdo. Hace falta que esta reconstrucción (del pasado) opere a partir de datos o de nociones comunes que se encuentran en nuestro espíritu lo mismo que en el de los otros, para que estos pasen sin cesar de estos a aquellos recíprocamente, lo que es posible sólo si han formado parte y continúan formando parte de una misma sociedad. Solamente así se puede comprender que un recuerdo pueda ser a la vez reconocido y reconstruido.

5. p.15. Posiblemente se nos conceda que un gran número de recuerdos reaparecen dado que otras personas los evocan en nosotros: también se concederá que cuando estos hombres no se encuentran presentes se puede hablar de memoria colectiva, dado que evocamos un evento que ocurre en la vida de nuestro grupo, y que lo valoramos desde el punto de vista de este grupo.

6.p.16. ¿Existen recuerdos que reaparezcan sin que de ninguna forma sea posible ponerlos en relación con un grupo, ya que el evento que reproducen ha sido percibido por nosotros cuando estábamos solos, no en apariencia, sino realmente solos, cuya imagen no se ubica en el pensamiento de un conjunto de hombres, y que nosotros recordemos al colocarnos en un punto de vista que es estrictamente nuestro? A pesar de que este tipo de fenómenos sean raros, e incluso excepcionales, bastaría que pudiéramos atestiguar algunos de ellos para establecer que la memoria colectiva no explica todos nuestros recuerdos, y posiblemente, no explique por sí misma la evocación de no importa qué recuerdo.

7. p.26. Del primer nivel de la memoria colectiva de un grupo se desprenden los recuerdos de hechos y de experiencias que conciernen a la mayor parte de sus



miembros y que resultan, sea de su vida propia o sea de relaciones con los grupos más próximos con los que tienen un mayor contacto. Por lo que toca a aquellos recuerdos que conciernen a un número restringido de los miembros del grupo, aun cuando estén ubicados en su memoria, pasan a un segundo plano general.

8. p.27. De ordinario un grupo entra en relación con otros grupos. Una gran cantidad de sucesos resultan de estos contactos, lo mismo que diversas nociones que encuentran en el grupo su origen único. En ocasiones estas relaciones o contactos son permanentes o bien se repiten con frecuencia con una duración bastante amplia. Por ejemplo, cuando una familia vive mucho tiempo en una misma ciudad, o en la cercanía de los mismos amigos, ciudad y familia, amigos y familia se constituyen como sociedades complejas. Es así como nacen recuerdos, comprendidos en marcos de pensamiento que son comunes a los miembros de estos dos grupos.



El recuerdo individual como límite de interferencias colectivas.

9. p.29. En la medida en que cedemos sin resistencia a una sugestión del exterior creemos que pensamos y actuamos libremente. Es así como la mayor parte de las influencias sociales a las que nos vemos sujetos nos pasan desapercibidas. Sin embargo, estas influencias se presentan igualmente, e incluso de manera más comprensible, cuando en el punto de encuentro de múltiples corrientes del pensamiento colectivo que se entrecruzan en nosotros se producen estados complejos, ahí donde se ha creído ver un suceso único que sólo existiera para nosotros.

10. p.30. Estos recuerdos que nos parecen puramente personales, tal como los conocemos y somos capaces de reencontrarlos, se distinguen de otros por la complejidad de las condiciones necesarias para que sean evocados; se trata de una diferencia de grado.

11. p.31. Entre los recuerdos que evocamos a voluntad y aquellos sobre los cuales pareciera que no tenemos control encontraremos sólo diferencias de grado de complejidad para evocarlos. Los recuerdos evocables a voluntad se encuentran siempre a

nuestro alcance, dado que se encuentran en los grupos a los que podemos entrar sin dificultades, en pensamientos colectivos con los que permanecemos en un estrecho contacto, de tal modo que todos sus elementos, todos los vínculos entre estos elementos y los pasajes entre los unos y los otros nos son familiares. Los recuerdos sobre los que no tenemos control son menos y más difícilmente accesibles dado que los grupos que nos los brindarían se encuentran más alejados y sólo estamos en contacto con ellos de manera intermitente.

12. p.32. Veremos que estos fragmentos o elementos de los recuerdos personales, que parecerían pertenecer sólo a nosotros, pueden encontrarse y conservarse en ambientes sociales definidos y los miembros de estos grupos (de los cuales no dejamos de formar parte) podrían descubrirlos y mostrarlos si los interrogáramos de una manera adecuada.

13. p.33. Por lo demás, si la memoria colectiva obtiene su fuerza y su duración al tener por soporte a un conjunto de hombres, son, sin embargo, los individuos en tanto que miembros de un grupo los que recuerdan. De este conglomerado de recuerdos comunes que se apoyan unos sobre otros, no son los mismos los que aparecerán con igual intensidad para cada uno de los miembros del grupo. Diremos, de buen grado, que cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva, este punto de vista se transforma de acuerdo con el lugar que ocupo, y que este mismo lugar cambia de acuerdo con las relaciones que establezco con otros medios sociales. Por lo tanto, no es de asombrar que de un instrumento común no todos obtengan el mismo beneficio. Sin embargo, cuando se intenta explicar esta diversidad se desemboca siempre en una combinación de influencias, todas ellas de carácter social.

14. p.33. La sucesión de recuerdos, incluso aquellos más personales, se explica siempre por los cambios que se producen en nuestras relaciones con los diversos medios o ambientes colectivos, es decir, por las transformaciones de estos medios, cada uno de ellos tomado por separado y en conjunto.

15. p.34. En tanto que el recuerdo reaparece por el efecto de múltiples series de pensamientos colectivos interrelacionados y que no es posible atribuir esto exclusivamente a alguno de ellos nos figuramos que es independiente, y oponemos su unidad a la multiplicidad. Esto es tanto como suponer que un objeto pesado, suspendido en el aire por una cierta cantidad de hilos tendidos y entrecruzados permanece suspendido en el vacío, sosteniéndose por sí mismo.



Capítulo Segundo

Memoria Colectiva y Memoria Histórica

16. p.34 Aún no se está acostumbrado a hablar de la memoria de un grupo, ni siquiera metafóricamente. Tal parece que una facultad semejante no pudiera existir y durar más que si se encuentra ligada a un cuerpo o cerebro individual. Admitamos, sin embargo, que existen

dos formas en que se organizan los recuerdos: agrupándose alrededor de una persona definida, quien los contempla de una manera determinada; o bien, distribuidos al interior de una sociedad, sea grande o pequeña, de la que son imágenes parciales. Existirán entonces memorias individuales y, si se quiere, memorias colectivas. Dicho de otra forma, el individuo participa en dos formas de memoria.

17. p.34. La memoria colectiva, por otra parte, agrupa a las memorias individuales, pero no se confunde con ellas. Esta (la memoria colectiva) evoluciona siguiendo sus leyes, y si ciertos recuerdos individuales penetran también algunas veces en ella, estos cambian de figura a partir de que son emplazados en un conjunto que no es ya una conciencia personal.

18. p.36. La memoria individual no se encuentra completamente cerrada y aislada. Un hombre para evocar su pasado tiene necesidad de apelar a los recuerdos de otros, se pone en relación con puntos de referencia que existen fuera de él y que son fijados por la sociedad. Aún más, el funcionamiento de la memoria individual no es posible sin los instrumentos que son las palabras y las ideas, que el individuo no ha inventado, y que son tomadas de su medio. No es menos verdadero que uno recuerde aquello que ha visto, sentido, pensado en un momento en el tiempo, es decir, que nuestra memoria no se confunde con la de otros. Ella se encuentra estrechamente limitada en el espacio y el tiempo. La memoria colectiva lo está también: pero los límites no son los mismos.

19. p.37. Hay que distinguir entonces dos memorias que llamaremos, si se quiere, memoria interior o interna, y la otra exterior; o bien una memoria personal y una memoria social. Diremos

más exactamente: memoria autobiográfica y memoria histórica. La primera se auxilia de la segunda dado que después de todo la historia de nuestra vida forma parte de la historia en general. Sin embargo, la segunda sería naturalmente de una extensión más amplia que la primera. Por otro lado, la memoria histórica nos presenta el pasado bajo una forma resumida y esquemática, mientras que la memoria de nuestra vida aparece en un contexto más continuo y denso.

20. p.39. Posiblemente a más de un psicólogo le gustaría plantear que, como auxiliares de nuestra memoria, los eventos históricos no desempeñan más que el papel de divisiones marcadas por un calendario, o determinadas por un reloj. Nuestra vida se desarrolla en un movimiento continuo. Sin embargo, cuando nos volvemos hacia lo que ha transcurrido siempre es posible distribuir ciertos fragmentos entre los puntos de división del tiempo colectivo que encontramos fuera de nosotros, y que se impone desde fuera a todas las memorias individuales, precisamente porque no tiene su origen en ninguna de ellas. El tiempo social definido de esta forma será exterior a las duraciones vividas por las conciencias.

21. p. 40. Los acontecimientos y las fechas que constituyen la substancia misma de la vida de un grupo no pueden ser para el individuo más que signos exteriores, frente a los que se relaciona sólo a condición de salir de sí mismo.

22. Efectivamente, si la memoria colectiva no tuviera otro material que el de las series de fechas o las listas de hechos históricos, ella no tendría más que un papel secundario en la fijación de los recuerdos. Sin embargo, esta es una concepción singularmente estrecha y que no corresponde con la realidad. Nos ha sido difícil por esta misma razón presentarla bajo esta forma. Usualmente se considera a la memoria como una facultad propiamente individual, es decir que aparece en una conciencia reducida a sus propios recursos, aislada frente a otros, y capaz de evocar, sea a voluntad, sea por azar, los estados por los que ha transcurrido anteriormente. Dado que a pesar de todo no es posible cuestionar que ubicamos nuestros recuerdos en un espacio y en un tiempo sobre las divisiones que nos permiten relacionarnos con otros, que los ubicamos entre fechas que no tienen sentido más que en relación a los grupos de los que formamos parte, se admite que es así.

23. p.46. ¿Se puede pensar realmente en la existencia de, por un lado, una memoria sin puntos de referencia, o que sólo disponga para clasificar sus recuerdos de palabras, del lenguaje, y de algunas nociones tomadas de la vida práctica; y por otro lado de un contexto histórico colectivo, sin memoria, es decir que no fuera construido, reconstruido y conservado en las memorias individuales? No lo creemos así.

24. p.50. Es de tal modo verdad que los marcos colectivos (puntos de referencia) de la memoria no se reducen a fechas, a nombres y a fórmulas, ya que estos representan corrientes de pensamiento y de experiencia en las que sólo encontramos nuestro pasado dado que éste ha ocurrido.

25. p.52. La historia no es todo el pasado, pero tampoco es todo lo que queda del pasado. O, si se quiere, al lado de una historia escrita, existe una historia viva que se perpetúa o transforma a través del tiempo y en donde se encuentran estas formas de pensamiento antiguo que sólo habían desaparecido en apariencia. Si no fuera así, ¿tendríamos el derecho de hablar de memoria colectiva, y de qué nos servirían los marcos sociales que subsistirían simplemente como nociones históricas impersonales?

26. p.53. Por otro lado, más allá de las imágenes y los libros presentes en la sociedad de hoy en día, el pasado ha dejado huellas algunas veces visibles y que son perceptibles en la expresión de apariencias, en el aspecto de lugares e incluso en las maneras de pensar y sentir, conservadas inconscientemente y reproducidas por ciertas personas en ciertos medios. Sin embargo, es suficiente con que dirijamos la atención a estos aspectos para reconocer que las costumbres modernas reposan sobre antiguos estratos que afloran en más de un lugar.



27. p.57. ... el recuerdo es, en buena medida, una reconstrucción del pasado con la ayuda de datos prestados del presente, y preparado además por otras reconstrucciones hechas en épocas anteriores en donde la imagen original resulta alterada. Efectivamente, si a través de la memoria nos pudiéramos en contacto directamente con tal o cual de nuestras antiguas impresiones, el recuerdo se diferenciaría -por definición- de un conjunto de ideas más o menos precisas que nuestra reflexión, auxiliada por narraciones, testimonios y confidencias de otros nos permiten recuperar eso que ha debido ser nuestro pasado. Podemos entonces llamar recuerdos a múltiples representaciones que descansan, al menos en parte, sobre testimonios y razonamientos. Es así como la parte de lo social, o si se quiere de lo histórico, en la memoria de nuestro propio pasado es bastante más amplia de lo que pensamos.

28. p.66. Para que la memoria de otros venga a reforzar y completar la nuestra, hace falta, decíamos, que los recuerdos de estos grupos se encuentren en relación con los sucesos que constituyen nuestro pasado. Cada uno de nosotros es miembro a un tiempo de múltiples grupos, de mayor o menor amplitud.

29. p.67. Si por memoria histórica se entiende la sucesión de eventos recordados por la historia nacional, no es ella, no son sus marcos (cadres) los que representan lo esencial de lo que llamamos memoria colectiva.

30. p.68. Cada grupo se fragmenta y se cohesionan en el tiempo y en el espacio. Es al interior de estas sociedades que se desarrollan tantas memorias colectivas originales que llegan a conservar por algún tiempo el recuerdo de sucesos que únicamente guardan importancia para ellos, y que son más importantes mientras más pequeño es el grupo. En

tanto que es fácil hacerse olvidar en una gran ciudad, los habitantes de un pueblo no dejan de observarse, y la memoria de su grupo registra fielmente todo lo que pueda conseguir de actos y gestos de cada uno de ellos, dado que así actúan y modifican a esta pequeña sociedad. En medios sociales de este tipo, los individuos piensan y recuerdan en común. Cada persona, sin duda, tiene su propia perspectiva, que, sin embargo, se encuentra en correspondencia tan estrecha con la de otros que si sus recuerdos se deforman, basta con ubicarse en el punto de vista de otros para rectificarlos.

31. p.68. Si para que exista memoria es necesario que el sujeto que recuerda, individuo o grupo, tenga el sentimiento de ir a sus recuerdos desde un movimiento continuo, ¿cómo es posible que la historia sea una memoria, dado que existe una solución de continuidad entre la sociedad que lee esta historia y los grupos testigos o actores de los sucesos que se relatan?

32. p.69. Es verdad, uno de los objetivos de la historia puede ser precisamente tender un puente entre el pasado y el presente, y restablecer esta continuidad interrumpida. ¿Pero, cómo recrear corrientes de pensamiento colectivas que tomen su impulso del pasado cuando todo lo que permanece es el presente?

33. p.70. La memoria colectiva se diferencia de la historia al menos sobre dos tipos de relación. Es una corriente de pensamiento continuo, de una continuidad que no tiene nada de artificial dado que retiene del pasado aquello que se encuentra vivo o capaz de vivir en la conciencia del grupo que la cultiva. Por definición ella no rebasa los límites de este grupo. Cuando un período histórico pierde interés para el período que sigue no es un mismo grupo



el que olvida un fragmento de su pasado: existen en realidad dos grupos que se suceden. Los conjuntos de hombres que constituyen un mismo grupo en dos períodos sucesivos son como dos tramos que se encuentran en contacto en sus extremidades opuestas y que, sin embargo, no se unen y no forman un mismo cuerpo.

34. p.73. En realidad en el desarrollo continuo de la memoria colectiva no existen líneas de separación claramente trazadas, como en la historia, sino límites irregulares e inciertos. El presente (entendido en su extensión sobre cierta duración; la que interesa a la sociedad de hoy en día) no se opone al pasado de la manera en que se distinguen dos períodos históricos vecinos. La memoria de una sociedad se extiende tanto como puede, es decir, hasta donde alcanza la memoria de los grupos que la componen. No es por mala voluntad, antipatía, repulsión o indiferencia que la memoria colectiva olvida una gran cantidad de eventos o personajes. Sucede que los grupos que guardaban el recuerdo han desaparecido. Es difícil decir en qué momento ha desaparecido un recuerdo colectivo, y si ha salido definitivamente de la memoria de un grupo,

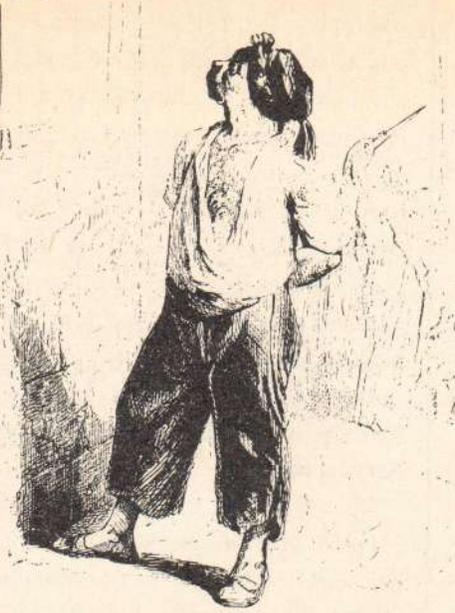
precisamente porque es suficiente que se conserve en una parte limitada del cuerpo social para que se le pueda reencontrar.

35. p.74. Existen múltiples memorias colectivas. Es el segundo rasgo en que se diferencia de la historia. La historia es una y se puede decir que no hay más que una historia.

36. p.77. Consideremos ahora el contenido de estas memorias colectivas múltiples. No diremos que a diferencia de la historia, o si se quiere la memoria histórica, la memoria colectiva sólo retiene semejanzas. Para que se pueda hablar de memoria hace falta que las partes del período sobre las que se extienden se encuentren diferenciadas en alguna medida. Cada uno de estos grupos posee una historia. Se distinguen personajes y eventos. Lo que llama la atención es que en la memoria las similitudes pasan a un primer plano. El grupo, al momento en que mira su pasado siente que sigue siendo el mismo y toma conciencia de su identidad a través del tiempo. La historia no recupera los intervalos de tiempo en que aparentemente no pasa nada, en que la vida se limita a repetirse, bajo formas poco diversas, sin alteración esencial, sin rupturas ni sobresaltos.

37. p.77. La memoria colectiva es un mural de semejanzas, y es natural que el grupo se persuade que permanece, y además que permanece siendo el mismo; esto ocurre dado que la memoria fija su atención sobre el grupo, lo que ha cambiado son las relaciones o el contacto con otros grupos. Dado que el grupo es siempre el mismo es necesario que los cambios sean aparentes: los cambios, es decir los sucesos que se han producido en el grupo, se resuelvan en similitudes, ya que parecen tener por papel el desarrollar bajo diversos aspectos un

contenido idéntico; a saber, los diversos rasgos fundamentales de un mismo grupo.



Capítulo Cuarto

La Memoria Colectiva y el Espacio

El grupo en su marco espacial. Poder del medio material.

38. p.130. ...cuando cualquier suceso nos obliga a transportarnos a un nuevo medio material, antes de adaptarnos atravesamos por un período de incertidumbre, como si hubiéramos dejado atrás toda nuestra personalidad: esto es tan cierto como que las imágenes habituales del mundo exterior son inseparables de nuestro yo.

39. Todos los movimientos de un grupo pueden traducirse en términos espaciales, y el lugar ocupado por este grupo no es más que la reunión de todos los términos. Cada aspecto, cada detalle del espacio tiene por sí mismo un sentido que sólo es inteligible para los miembros del grupo, porque todos los elementos del espacio que ha ocupado corresponden a diferentes aspectos de la estructura y de la vida de la sociedad, por lo menos en su dimensión más estable. Los sucesos excepcionales, en realidad, se ubican en un contexto

espacial; esto ocurre porque el grupo toma conciencia de su existencia con más intensidad y es, hasta ese momento, cuando los vínculos que lo unen al lugar aparecen con mayor claridad al momento en que parecerían romperse.

40. p.134. El grupo urbano tiene la impresión de que no cambia en la medida en que el ambiente que lo rodea permanece idéntico a sí mismo.

41. p.136. Las costumbres locales resisten a las fuerzas que tienden a transformarlas, y esta resistencia permite ver mejor hasta qué punto en dichos grupos la memoria colectiva se apoya sobre imágenes espaciales.

42. p.137. Si entre las casas, las calles y los grupos de sus habitantes no existiera más que una relación accidental y de corta duración, los hombres podrían destruir sus viviendas, su barrio, su ciudad, y reconstruir en el mismo lugar una diferente, siguiendo una idea diversa; pero si las piedras se dejan transportar, no es tan fácil modificar las relaciones que se han establecido entre las piedras y los hombres. Cuando un grupo vive durante mucho tiempo en un emplazamiento adaptado a sus costumbres, no sólo sus movimientos, sino sus pensamientos son regidos por la sucesión de imágenes materiales que representan los objetos exteriores. Al transformar el medio construido las piedras y los materiales no opondrían resistencia, no así los grupos que lo habitan.

Adherencia de un grupo a su espacio

43. p.139. Para que se manifieste la resistencia de la que ya se hablaba hace falta que emane de un grupo. Existen formas individuales de sentir la transformación. Un grupo, por el contrario, no se contenta con manifestar su sufrimiento. Resiste con toda la

fuerza de sus tradiciones, y esta resistencia genera equilibrio en las nuevas condiciones. El grupo intenta mantenerse o transformarse en el barrio o en una calle que no son ya para él, pero sobre un emplazamiento que sí le pertenece.

44. p.139. Existen viejas posadas que datan del tiempo de las diligencias y que uno visita simplemente porque se encuentran en un lugar que se desprende de la memoria colectiva de sus habitantes. Todas estas persistencias y rutinas sólo pueden explicarse por una suerte de automatismo colectivo, una rigidez del pensamiento en ciertos medios de comerciantes y clientes. Si estos grupos no se adaptan con mayor rapidez que el resto, si en múltiples circunstancias dan muestras de una extraordinaria facultad de inadaptación, es que ellos han dibujado sus límites y determinado sus reacciones en relación a una configuración dada del mundo exterior, hasta volverse parte del mismo espacio que los rodea. Para estos grupos perder su lugar en la esquina de tal calle, o a la sombra de tal muro o tal iglesia sería perder el apoyo de una tradición que los certifica como grupo, es decir, su única razón de ser.

45. p.166. Resumiendo lo que precede diremos que la mayor parte de los grupos, no solamente aquellos que resultan de la yuxtaposición permanente de sus miembros en los límites de una ciudad, una casa o un apartamento, dibujan de alguna manera su forma en el suelo y encuentran sus recuerdos colectivos en un marco espacial definido de esta manera. En otros términos, existen tantas maneras de representarse el espacio como grupos existen. Es posible fijar la atención sobre los límites de las propiedades, sobre los derechos que se asignan a las diferentes divisiones del suelo, distinguir los lugares ocupados

por los amos y los esclavos, los nobles y la plebe, los acreedores y los deudores como zonas activas o pasivas desde donde emanan los derechos concedidos o negados a la persona. También se pueden imaginar los emplazamientos ocupados por los bienes económicos, que no adquieren un valor más que en la medida en que son ofrecidos y vendidos en tiendas y mercados, es decir en el límite que separa grupos económicos de los vendedores y sus clientes; aún aquí existe una parte del espacio que se diferencia de otros: es aquel en que reside el elemento más activo de la sociedad que se interesa por los bienes y en la que ha dejado su huella. Es posible, por último, tomar conciencia de la separación, que ocupa el primer plano en la conciencia religiosa, entre lugares sagrados y lugares profanos, ya que existen divisiones del suelo y regiones en el espacio que los grupos de fieles han elegido, y que son prohibidas a otros, en las que encuentran a la vez abrigo y apoyo para depositar sus tradiciones. Así, cada sociedad fragmenta el espacio de manera que se constituya un marco fijo en el que guarda y encuentra sus recuerdos.

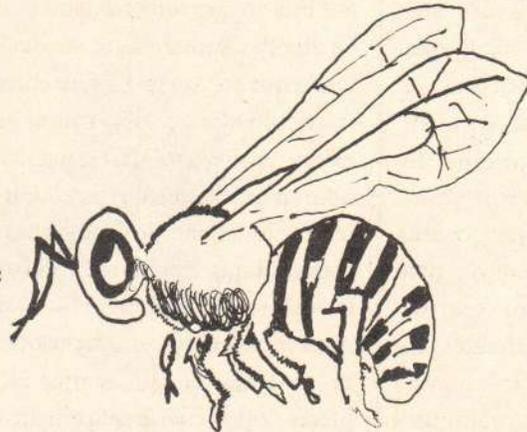
Echemos marcha atrás, cerremos los ojos, remontemos el curso del tiempo tan lejos como nos sea posible hasta que detengamos nuestro pensamiento en situaciones o en personas que recordemos. Jamás salimos del espacio. No nos encontraremos en un espacio indeterminado, sino en regiones que conocemos y que sabemos localizables, porque siempre han formado parte del medio material en el que hoy nos encontramos. Tendría que esforzarme para desaparecer el entorno local, para atenerme sólo a los sentimientos que he experimentado o a las reflexiones que he realizado. Sentimientos, reflexiones, como cualquier evento deben ubicarse en un lugar en que he vivido o estado en ese momento. Intentemos ir más lejos.

Cuando tocamos la época en que aún no nos representábamos, ni siquiera confusamente, los lugares, llegamos así a regiones del pasado que nuestra memoria no alcanza. Por tanto, no es exacto que para recordar tengamos que transportarnos en pensamiento fuera del espacio; por el contrario, es sólo la imagen del espacio que, en razón de su estabilidad, nos proporciona la sensación de no cambiar a través del tiempo y de encontrar el pasado en el presente: es así como podríamos definir la memoria; únicamente el espacio es lo bastante estable para poder durar sin envejecer ni perder ninguno de sus elementos.



EL SIGNIFICADO ARQUETÍPICO DEL LENGUAJE DE LOS ANIMALES

en los cuentos
de hadas



Víctor Sastré Rodríguez

Facultad de Psicología, UNAM.

DESCRIPTORES: Arquetipos, Individualización, Cuentos de Hadas.

KEYWORDS: Archetype, Individuation process, Fairy tales.

RESUMEN

En el presente ensayo se estudia un tema recurrente de los cuentos de hadas: la capacidad de ciertos personajes para entender el lenguaje de los animales. El análisis se realiza, en lo general, a partir de la teoría analítica de C.G. Jung, y, en particular, a la luz del proceso de individuación, propuesto por dicho autor. El proceso de individuación consiste en el crecimiento, desarrollo o madurez espiritual.

Los cuentos seleccionados, son: la mujer curiosa y el lenguaje de los animales; la princesa de los cabellos de oro y los tres lenguajes.

En todas las narraciones se identifican procesos comunes, que son propios del fenómeno de individuación, hecho que confirma la convergencia de los escritos y su unidad ontológica, los procesos en cuestión son: la transgresión, la desvalorización social, el peligro de muerte y el auxilio providencial.

También, se ofrece un orden jerárquico para los diferentes cuentos: en la fase inicial se coloca el de la mujer curiosa, como un caso de sometimiento del ánima negativa; en el segundo peldaño se ubica la princesa de los cabellos de oro como el ejemplo típico de la integración del principio masculino y femenino. La última etapa corresponde a los tres lenguajes, que simboliza el hallazgo de la voz interior que da firmeza y dirección a las decisiones fundamentales del ser humano.

ABSTRACT

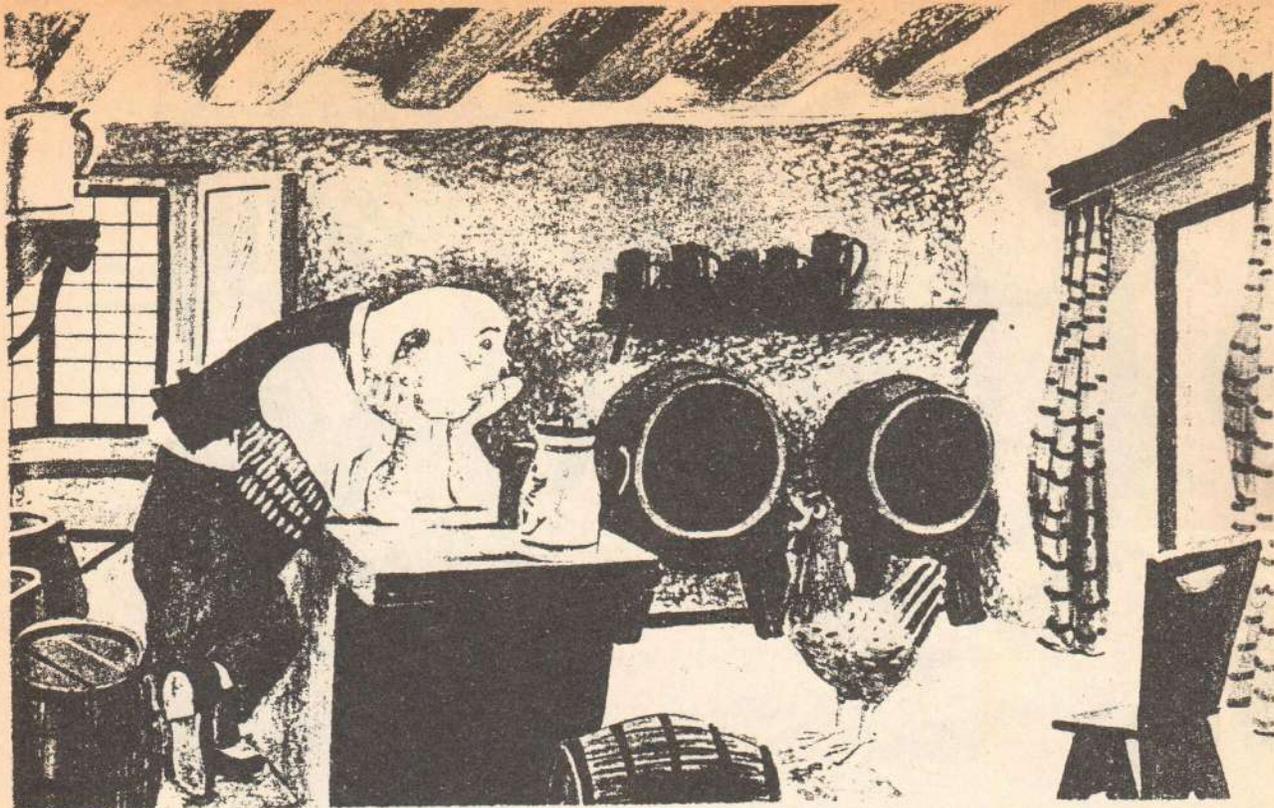
The present paper study a recurrent theme from fairy tales: the capacity of certain characters to understand the animal language. The analysis has been accomplished using the concept of individuation process from the Analytic theory of C. G. Jung.

The individuation process is related to growing up, development or spiritual maturity.

The tales selected were: The curious woman and the animal language; The princess of gold hair and The three languages.

In all the stories common process were identified, transgression, social devaluation, danger of death and providential help.





The paper also offers a hierarchical order of the different tales: in the initial phase the woman take the place of curious as a case of submission of negative soul. In the second step the princess of gold hair is located as a typical example of integration of the masculine and feminine principle. The last phase correspond to The three languages, that is a symbolism of the interior voice, that gives firmness and direction to the fundamental decision of human being.

...interroga a las bestias, que te instruyan, a las aves del cielo, que te informen. Te instruirán los reptiles de la tierra, te enseñarán los peces del mar.

Job, XII, 7-8.

Los cuentos de hadas son producciones literarias de inestimable valor para comprender aspectos esenciales de la vida del hombre.

De ahí que han sido objeto del interés de pensadores claves para el desarrollo de las disciplinas humanas, como Vladimir Propp y Mircea Eliade.

Propp (1928), expuso una estrategia metodológica para determinar la estructura básica común a todos los relatos "maravillosos" por medio de la demarcación de la unidad mínima constitutiva; a su juicio, la función de los personajes. También se preocupó por explicar el sentido de narraciones específicas (1939), como en el caso de la historia cuya temática central es la imposibilidad que sufre una princesa para reír, donde Propp evidenció las raíces históricas del motivo y esclareció su relación con los mitos de fecundación agrícola.

Por su parte, Eliade (1968) relaciona los cuentos con un proceso universal, estudiado de forma profunda por él mismo: las pruebas iniciáticas. Hace un señalamiento que permite revalorizar la trascendencia de estas obras, cuando dice textualmente:

"...el cuento repite en otro plano y con otros medios el escenario iniciático ejemplar...si constituye una diversión o una evasión es únicamente para la conciencia banalizada y, especialmente, para la conciencia del hombre moderno... sin darse cuenta o creyendo divertirse o evadirse, el hombre de las sociedades modernas se beneficia aún de esta iniciación imaginaria aportada por los cuentos..."

En el campo de la psicología profunda se han considerado siempre las obras para los niños. Están presentes desde los primeros trabajos de Sigmund Freud, quien realizó un pequeño ensayo (1913) sobre la relación entre "el material del cuento tradicional" y el contenido de los sueños. Así mismo, en su escrito





"El motivo de la elección del cofre" (1913b), Freud recurrió a tres cuentos de los hermanos Grimm: "La Cenicienta", "Los Doce Hermanos" y "Los Seis Cisnes", para obtener material comprobatorio de su tesis sobre un "tema universal", derivado de dos obras de Shakespeare. Merece especial atención la utilidad que le reportaron los cuentos "Caperucita Roja" y "El Lobo y los Siete Cabritos" para interpretar el significado del sueño de un paciente; el material onírico en cuestión sintetizaba los conflictos sustanciales de este caso clínico (cf. - Freud, 1914-1918).

Ferenczi 1913 y 1918 hizo el planteamiento de que los cuentos de hadas son una realización simbólica del sentimiento infantil de omnipotencia, que posibilitan vivenciar el poder mágico de los gestos, las posturas y las palabras.

También Erich Fromm ha dedicado algunas páginas a la interpretación de la literatura infantil. En El Lenguaje Olvidado (1951) ofrece una interesante exégesis del cuento "Caperucita Roja", cuando concluye que es una expresión de la lucha de los sexos y un desquite simbólico de la mujer con respecto al hombre.

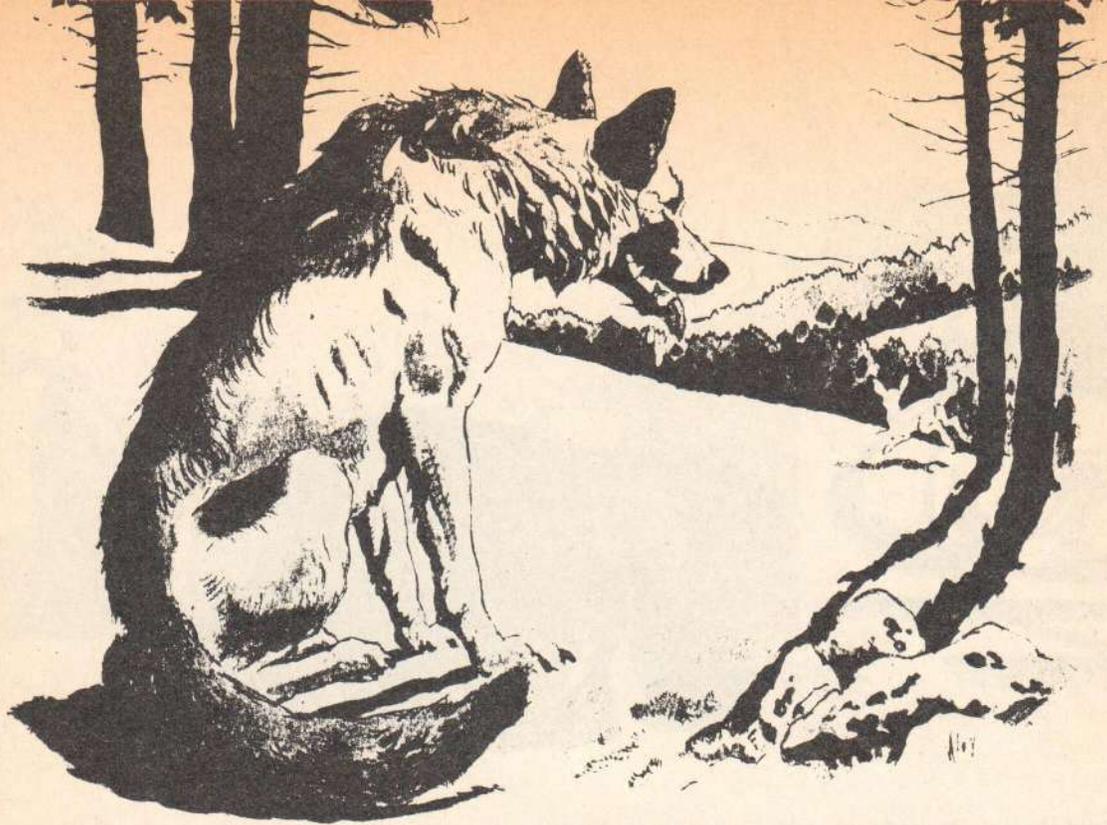
Pero, probablemente, la obra por excelencia de la escuela psicoanalítica en este campo sea el libro de Bruno Bettelheim, **Psicoanálisis de los Cuentos de Hadas** (1975), trabajo extenso, de intuiciones profundas y de alto rigor. Además de presentar un análisis exhaustivo de los cuentos más populares: "Hansel y Gretel", "Caperucita Roja", "Cenicienta", "La Bella Durmiente", etcétera, también plantea la tesis de que los cuentos de hadas son medios trascendentes para orientar y apoyar el desarrollo espiritual del niño, ya que le permiten resolver conflictos, le ayudan a disminuir los sentimientos de culpa, le ofrecen consuelo para el presente y esperanza para el futuro, a la vez que le proveen del optimismo y la energía necesaria para enfrentar el dramático, y a veces cruel, proceso de conformación de una persona. Las siguientes palabras expresan y sintetizan la concepción de Bettelheim (1975): "...no hay nada que enriquezca y satisfaga tanto, al niño y al adulto, como los cuentos populares de hadas."

La perspectiva de este trabajo

Como lo evidencia la historia de su estudio, los cuentos de hadas son materiales complejos, pueden ser interpretados desde distantes perspectivas, son polisémicos y, como los diamantes, poseen una multiplicidad de facetas. Bettelheim (1975) destacó explícitamente esta característica de los cuentos: "Como obra de arte que son (...) presentan muchos aspectos que vale la pena explorar". "Los cuentos de hadas poseen significados a distintos niveles."

Por otro lado, se debe señalar que los cuentos de hadas no constituyen el centro de interés del psicoanálisis. Freud (1900- 1901) indicó, de forma manifiesta y tajante, que el modelo privilegiado de inconsciente es la interpretación de los sueños.





Desde la perspectiva de otra psicología del inconsciente, no freudiana, se le otorga mayor importancia a la literatura infantil. Dicha psicología es la formulada por C.G. Jung, discípulo de Freud, considerado por éste como el más brillante de sus seguidores, pero que a la postre resultó ser un espíritu original, fecundo y herético.

De acuerdo con Jung (1951), y con una de sus discípulas, M.L. Von Franz (1972), los cuentos y los mitos trascienden los límites individuales de los sueños, debido a su carácter histórico y artístico.

Según lo propuesto por Jung, que es la postura asumida en este trabajo, los cuentos son una manifestación de procesos espirituales inherentes a la naturaleza humana. Lo cual establece una diferencia sustancial con las tesis de Bettelheim (1975), para quien los cuentos de hadas son especialmente útiles para los niños, y aunque no deja de reconocer su influencia positiva en los adultos, siempre lo hace con relación al mundo infantil, así, por ejemplo, dice: "... mientras el niño disfruta de la fantasía, el adulto puede obtener su placer a partir del goce del niño." Para Jung (1951) la importancia del cuento no se limita al ámbito del niño, pues según él, son un medio para iluminar el universo interno del hombre: "En los mitos y en los cuentos, como en los sueños, se exterioriza el alma y los arquetipos se manifiestan en forma de "formación, transformación, recreación eterna del eterno pensamiento".

El cuento presenta las inclinaciones, las preocupaciones, los deseos y las características básicas de los conflictos humanos; es un espejo de la vida interna del hombre: "El cuento como producto espontáneo ingenuo e irreflexivo del alma, no puede expresar otra cosa sino precisamente lo que el alma es." (Jung, 1951).

La psicología junguiana también reconoce la polisemia de las narraciones para niños. M.L. Von Franz (1972) ha expresado:

"No está justificada (...) la crítica relativa a la multiplicidad de significaciones de toda interpretación, ya que tal multiplicidad es inevitable incluso ha de ser valorada más bien positivamente, ya que lo que importa es conectar, a través del mayor número de vías posibles; nuestra conciencia con el sentido latente de estas narraciones (mitos y cuentos de hadas)".

Esto significa que una interpretación a partir del enfoque de la psicología analítica de Jung, no anula, en general, los trabajos de la tradición psicoanalítica ni, en particular, los de Bruno Bettelheim; aun cuando tampoco se puede hablar de complementariedad, sino de diferentes representaciones de un universo de riqueza inagotable.





La finalidad de este trabajo es realizar la hermenéutica de un tema recurrente en los cuentos infantiles: la adquisición, por parte del personaje principal, de la capacidad de comprender el lenguaje de los animales, acontecimiento que lo hace vivir una serie de experiencias prototípicas.

La investigación se enmarca en los principios de la psicología junguiana y su interés último es iluminar la vida interior y la serie de vivencias íntimas que conducen al hombre a reconocer su singularidad y sus potencialidades.

El Corpus

Las tres narraciones que serán analizadas incluyen temáticas divergentes; pertenecen a diferentes épocas, tradiciones y culturas, pero su núcleo lo constituye la comprensión del lenguaje de los animales. Las narraciones en cuestión son: "El Lenguaje de los Animales y la Mujer Curiosa", "La Princesa de los Cabellos de Oro" y "Los Tres Lenguajes."

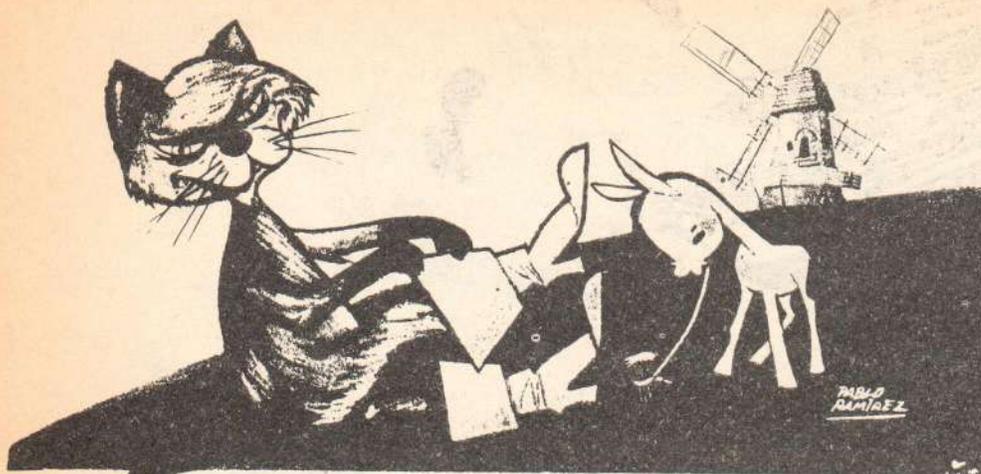
El lenguaje de los animales y la mujer curiosa. La versión que se considera es la que presenta Italo Calvino en su recopilación de Cuentos Populares Italianos (1956), historia antiquísima, cuyo venero se encuentra en un cuento de las Mil y Una Noches, titulado "Historia del burro y el Toro con el Labrador". En él se describen las peripecias de un hombre que habíale agraciado Alá (exaltado sea) con el don del conocimiento del lenguaje de los pájaros y demás animales.

Como es sabido, los orígenes de *Las Mil y Una Noches* se pierden en el misterio del mundo oriental. El famoso traductor de las Noches Árabigas al castellano, Rafael Cansinos Assens (1969) señala que: se han descubierto las fuentes del Nilo tanto tiempo ignoradas, pero aún están por descubrirse las fuentes de *Las Mil y Una Noches*; por su parte Borges (1980) ha enfatizado sus raíces colectivas: "son obra de mil autores..." y "para erigir el palacio de *Las Mil y Una Noches* se han necesitado generaciones de hombres". En una afirmación audaz, pero de hondas consecuencias metafísicas, hace de estos relatos un patrimonio de la humanidad algo consustancial a la naturaleza del hombre: "...es parte previa de nuestra memoria".

Independientemente de la forma en que se conciba la génesis de la obra, se puede convenir que su contenido tiene una significación universal y revela experiencias prototípicas.

La historia presentada por Calvino, que guarda una gran semejanza con la narración árabe, habla de un campesino que se vio en la obligación de trabajar con un cura para poder sobrevivir. Un día encontró un gran hongo y comunicó del hallazgo a su patrón, el cual le dijo que cavara en ese sitio y encontraría algo. Así lo hizo y descubrió dos serpientes. El cura ordenó a la cocinera que las guisara para él, pero, por un error, la mujer se las dio al mozo, quien al ingerirlas, comenzó a entender el lenguaje de los animales.





Un gato le advirtió que el cura le preguntaría si tenía el citado don; él debía negarlo, pues de lo contrario moriría.

El cura no consiguió hacerlo confesar y lo despidió. Regresó a su casa, después de haber descubierto que unos perros, en complicidad con unos lobos, causaban estragos en una aldea, por lo que se ganó un caballo y una mula.

Su esposa al sospechar que tiene un secreto, intenta que se lo diga a como dé lugar. Él se niega, pero es tanta la insistencia, que por fin cede. Sólo le pide que vaya por un cura, pues después de hablar morirá. Mientras su esposa va por el clérigo, él les da comida a las gallinas; en eso aparece el gallo y las dispersa. El hombre le reprocha su comportamiento, y el animal le responde: "Las gallinas tienen que hacer como digo yo, aunque sean muchas; no como tú, que tienes una mujer sola y le haces caso en todo y ahora le dirás que entiendes nuestro lenguaje y morirás."

El hombre aprende la lección y cuando regresa su esposa le propina una azotaína inolvidable; salva su vida y corrige a su consorte del vicio de la curiosidad.

La Princesa de los Cabellos de Oro. Este cuento se deriva de la saga de Tristán e Isolda. La variante aquí presentada la conoció el autor de estas líneas en la tradición oral de su familia.

Tristán e Isolda es una leyenda que se configura, al menos en su forma escrita, en los siglos XII y XIII. Según Rougemont (1938), las diferentes versiones (desde la de Chretien de Troyes hasta la de Gottfried de Strassburg) derivan del Román Bretón y llevan el sello de tres importantes tradiciones: la cultura céltica, el amor cortés pregonado por los trovadores y la religión herética de los cátaros que rechazaba, explícitamente, algunos dogmas básicos del catolicismo, como el de la reencarnación de Cristo.

La leyenda de Tristán e Isolda, cuyo contenido ha sido actualizado para el mundo contemporáneo gracias a la obra de Bédier y a la ópera de Wagner, narra la historia de un amor irrealizable con fin trágico. Uno de sus rasgos peculiares es el papel de Tristán, como intermediario entre el Rey Marcos, tío del héroe, e Isolda, princesa codiciada por el monarca.

En el cuento anónimo, traducido al español por Diez Canedo como "La Princesa de los Cabellos de Oro", las huellas de Tristán e Isolda son evidentes: la aversión de los cortesanos hacia el héroe; la participación del mismo para conquistar a la princesa en representación del Rey y el Dragón como impedimento para conseguir la mano de la heroína. La diferencia fundamental es que en el cuento, como ocurre en toda narración de este género, hay un final feliz, en tanto que el desenlace de la leyenda es trágica; incluso su famoso inicio así lo indica: "Señores, les gustaría oír un bello cuento de amor y muerte..."





Algo digno de mencionar es que en la versión anónima la comprensión del lenguaje de los animales no juega un papel importante. Aun cuando el personaje principal es capaz de comunicarse con un pez, un cuervo, un buho y un perro, este hecho no se considera extraordinario, sino como un aspecto natural de la narración.

Tanto en el relato traducido por Canedo, como en la variante aquí analizada, el personaje tiene que realizar tres pruebas y es auxiliado por tres animales. Existe un cuento de los hermanos Grimm llamado "La Reina de las Abejas", cuyo contenido se relaciona con la versión de "La Princesa de los Cabellos de Oro", que aquí se considera. En ambos relatos el personaje principal realiza tareas muy semejantes y es auxiliado de forma parecida por tres animales, lo que demuestra que esta narración, como sucede en todas las de su tipo, se ha conformado a través de un complejo proceso de asimilación de diferentes tradiciones populares y, al igual que en Las Mil y Una Noches, con la participación de toda una muchedumbre anónima.

En esa historia se narra que una vieja bruja, al borde de la muerte, regala a un anciano rey un pescado que quien lo coma adquirirá la virtud de entender el lenguaje de los animales. Le advierte al monarca que nadie debe probarlo, pues también poseería el don, pero un joven cortesano, que oyó subrepticamente la plática se las ingenia para comer una pequeña porción del animal.

Durante un paseo, en el cual gracias al diálogo de dos pajarillos se descubre la existencia de la princesa de los cabellos de oro, el rey se da cuenta que su vasallo lo desobedeció y que también puede entender el lenguaje de las bestias. El soberano monta en ira y lo condena a muerte, sentencia que será revocada sólo si el transgresor consigue la mano de la princesa para el monarca.

El joven parte a cumplir el mandato y camino a su destino ayuda a tres animales: una hormiga, una araña y una mosca.

Cuando llega al reino de la princesa de los cabellos de oro, el padre de ésta le impone tres tareas como condición para otorgarle a su hija; si falla morirá: encontrar un collar de perlas, perdido hace mucho tiempo; conseguir el agua de la vida y la muerte, e identificar entre tres princesas idénticas, con la cabeza cubierta, quién es la doncella de la cabellera áurea.

Los animales le ayudan a resolver todos los problemas: las hormigas encuentran el collar; gracias a la araña burla a los custodios del agua de la vida y la muerte, y, finalmente, la mosca le indica quién es la auténtica princesa.

Lleva a la doncella con el Monarca, quien faltando a su promesa lo manda matar, pero la muchacha lo revive con el agua de la vida y la muerte; renace más joven y apuesto. El rey se hace asesinar para resucitar





también más longevo, pero el líquido mágico no alcanza y el soberano muere. La princesa se casa con el héroe y viven dichosos para siempre.

Los Tres Lenguajes. Este cuento fue recolectado por los hermanos Grimm (1957) y, de acuerdo con el juicio de Bettelheim (1975): "La historia del origen de este relato se remonta a tiempos muy antiguos y se han encontrado versiones en muchos países europeos y en algunos asiáticos". La colección de Italo Calvino también incluye una narración de este tipo, con el título "El Lenguaje de los Animales" (1956).

Un aspecto singular del relato de los Grimm es que, a diferencia de la mayoría de los cuentos de hadas, se ubica en un país particular: "En Suiza vivía una vez un viejo Conde que tenía un solo hijo".

Por otro lado, tanto la versión de los Grimm como la de Calvino se desarrollan en el contexto católico, por lo que, independientemente de sus antecedentes, es factible vincularlas con el origen del catolicismo y más directamente con la historia del papado. Debieron elaborarse después del 752, época en que Esteban II, gracias al apoyo de Pipino el Breve, funda los Estados Pontificios, convirtiendo a Roma en el centro de la religión católica.

El cuento habla de un viejo Conde que mandó a estudiar a su hijo, quien era "tonto y no podía aprender nada", a una ciudad desconocida. Cuando el muchacho regresa y dice al padre que entiende lo que dicen los perros, el progenitor se enfurece y lo envía a otro maestro. Al retornar por segunda vez, dice comprender el lenguaje de los pájaros y el padre se encoleriza más. Hace un tercer intento, y a la vuelta, cuando el hijo asegura conocer el lenguaje de las ranas, lleno de furia el Conde lo manda asesinar.

Los sirvientes encargados de la misión se compadecen del condenado, lo dejan escapar y llevan a su amo los ojos y la lengua de un venado como testimonio de la muerte del muchacho.

El joven llega a un lugar donde existen unos perros endemoniados a quienes hay que entregarles una persona cada día, para que la devoren; gracias a su conocimiento sobre el lenguaje de los animales, logra desencantar a los canes.

Un día oye la charla de unas ranas, lo que dicen lo deja pensativo; posteriormente se dirige a Roma. El Papa ha muerto, los clérigos esperan una señal divina para decidir quién será el sucesor. Cuando entra a la iglesia el joven Conde, dos palomas se le posan, una en cada hombro; los cardenales toman el suceso como símbolo inequívoco de la voluntad de Dios y lo nombran Papa. Esto fue lo que escuchó decir a las ranas.

Cuando va a oficiar su primera misa está angustiado, pues no sabe nada de la iglesia, pero las dos palomas, siempre en sus hombros, le dictan al oído todo lo que debe decir.





El Corte

Las narraciones serán vistas a la luz de un proceso psicológico de especial importancia para la teoría de Jung, denominado individuación.

El análisis se realizará a dos niveles: por una parte, se identificará en qué forma se concreta la individuación en cada relato, para lo cual se demarcaron cuatro categorías: la transgresión, la desvalorización social del personaje, el peligro de muerte y el auxilio de los animales. Por otra parte, se establecerá un orden jerárquico en los cuentos y cada uno de ellos será interpretado como un "estadio" de la individuación. Y, dada la importancia de este proceso, se consideró oportuno hacer antes una exposición detallada del mismo.

La individuación es un proceso de crecimiento espiritual, que lleva a un estadio superior de diferenciación e integración de la personalidad. Así lo ha explicitado Jung en diferentes momentos: "...la individuación sólo puede significar un proceso de evolución psicológica (1928) y 'El objetivo del desarrollo psicológico es (...) la individuación' (1951). Siguiendo con Jung (1920), por medio de la individuación se consigue una ampliación de la personalidad consciente, a través de la integración de los contenidos del inconsciente: 'La individuación supone, por lo tanto, un ensanchamiento de la esfera de la conciencia y de la vida psicológica consciente.' En este sentido, se podría afirmar que tal proceso consiste en descubrir el significado de las imágenes inconscientes e incorporarlas gradualmente en la vida consciente.

Con la ampliación de la personalidad se produce un cambio en el núcleo rector y regulador de la misma:

"... El centro de la personalidad total ya no coincide con el yo sino es un punto intermedio entre ambos sectores (lo consciente y lo inconsciente). Esto sería un nuevo punto de equilibrio, un nuevo centro de gravedad para la personalidad total..."

(Jung, 1928).

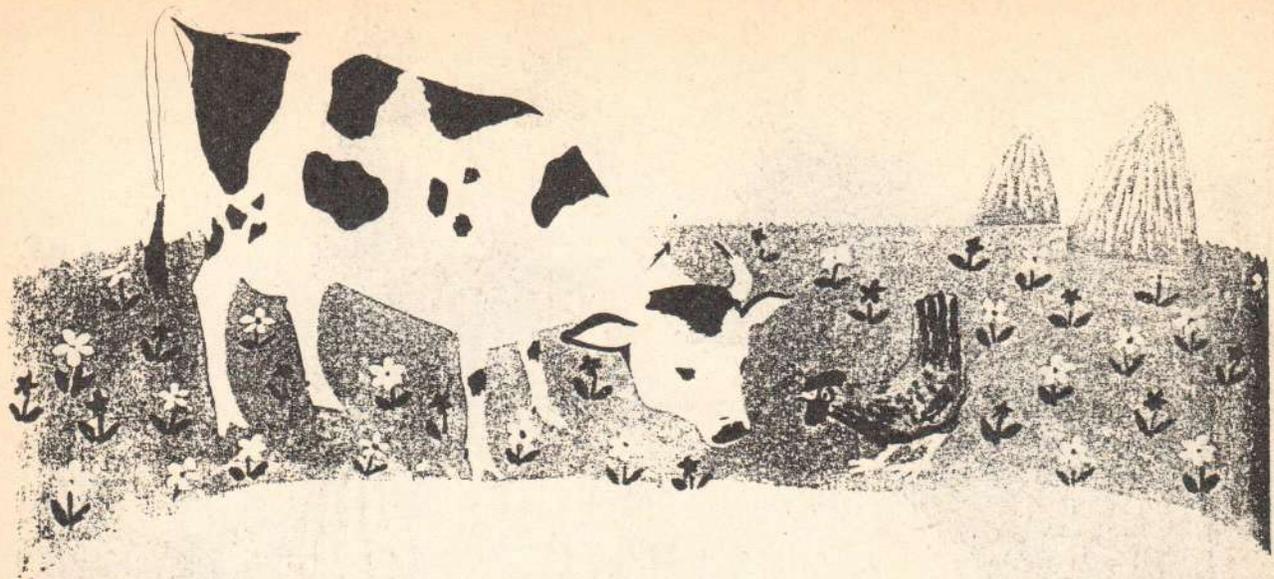
Esta situación lleva al individuo a forjar un microcosmos simbólico, donde él ocupa el lugar central:

"...el bienestar del individuo exige que éste, que en la infancia no fue sino mera partícula que giraba al par de un sistema de rotación, una vez adulto se convierta en el centro de un nuevo sistema."

(Jung, 1925).

M.L. Von Franz (1964) ha dicho de esta instancia: "El centro organizador desde el cual emana el efecto regulador parece ser una especie de 'átomo de nuestro sistema psíquico'."





Al final del proceso de individuación se cuenta con un centro trascendente interno, el cual representa las aspiraciones y las potencialidades más auténticas, y permite lograr las metas personales y responder a las responsabilidades que la vida plantea. La incorporación del inconsciente se lleva a cabo por medio de una secuencia definida de resignificación de figuras arquetípicas, que encarnan los componentes del mundo interior; así el inconsciente se corporiza en la sombra, el ánima o animus, y el viejo sabio o sí mismo.

La sombra representa a los aspectos demonizados de la personalidad, los rasgos e inclinaciones repugnantes, los cuales siempre son rechazados, pero, no obstante, forman parte inherente del hombre. Jung (1934) la denomina: "...los aspectos oscuros de la personalidad" y como (1951) "...un componente de la personalidad que, por lo regular, tiene un signo negativo."

En la obra de Adelbert Von Chamisso, "**La Maravillosa Historia de Peter Schlemihl**", se narra la vida de un hombre que cambió su sombra por la bolsa de Fortunato, saco mágico que prodiga oro, situación que lo llevó a vivir, como afirma el personaje, con "...la muerte en el corazón". Víctima del escarnio y el rechazo de sus congéneres, después de haber perdido al ser amado, se retira de la humanidad, a una existencia de anacoreta científico.

En el prólogo a la edición francesa, Chamisso, debido a la polémica surgida en torno al significado de la sombra canjeada de Schlemihl, cita la definición del sabio librero Hauy: "el espacio privado de luz situado en la parte no iluminada es lo que llamamos sombra." (referido por Thomas Mann, s/f).

Esta definición se ajusta al concepto de Jung. La falta de aceptación de la sombra, "otorgándola" a otro, por medio de la proyección, hace de la vida un "tormento", como sucedió a Schlemihl.

Es difícil aceptar el lado sombrío de la personalidad, pues requiere del reconocimiento de que los vicios y las bajezas más censuradas, son aspectos internos de la persona; por ello, Jung (1934) ha expresado: "...el encuentro consigo mismo es una de las cosas más desagradables..." Pero, como se afirma al final de la historia de Schlemihl, "Si es que quieres vivir entre los hombres, amigo mío, aprende a estimar en primer lugar tu sombra y después el oro." Así, pues, es indispensable reconocer el lado oscuro de la personalidad para poder avanzar en el proceso de individuación.

La segunda figura es el **ánima** para el hombre y el **ánimus** para la mujer. Como forma ejemplar sólo se desarrollará el significado del ánima."

M.L. Von Franz (1964) ha afirmado que "El ánima es una personificación de todas las tendencias psicológicas femeninas en la psique del hombre..." Por su parte, Jung (1934) plantea:

"el ánima es un arquetipo natural que subsume de modo satisfactorio todas las manifestaciones del inconsciente".





El ánima es una encarnación de los contenidos inconscientes y, en su aspecto positivo, representa la alegría, la vitalidad, el deseo de vivir. Jung (1950) ha dicho que el "eros" es, la capacidad de relacionarse con los demás, y también incluye un saber intuitivo que escapa a la tendencia lógica del hombre.

Un buen ejemplo del ánima positiva lo constituyen las pequeñas rameritas del **Libro de Monelle** de Marcel Schwob, "...que sólo salen una vez de la muchedumbre nocturna para cumplir una misión de bondad (...) Vienen en medio del frío y de la lluvia para besar vuestra frente y enjugar vuestros ojos, después las espantosas tinieblas vuelven a tragárselas. Y aunque son mujeres de carne, obscenas y vulgares, cuando auxilian al hombre se tornan divinas". Estas pequeñas rameritas ofrecen consuelo y ayuda a los hombres en desgracia y luego desaparecen para siempre en la noche; así el ánima es una fuerza que proviene de las tinieblas, el inconsciente, llega como impulso salvador, pero nunca se torna totalmente consciente.

El ánima también puede encarnar una tendencia negativa como imagen de la madre posesiva que sofoca la espontaneidad y la iniciativa, o como hembra sexualizada que fascina a los hombres y los pierde en un laberinto de desesperación.

La última figura es el "sí-mismo" que representa la totalidad psíquica. Culturalmente ha sido expresada por la imagen divina. M.L. Von Franz (1964) ha sido prolífica al respecto:

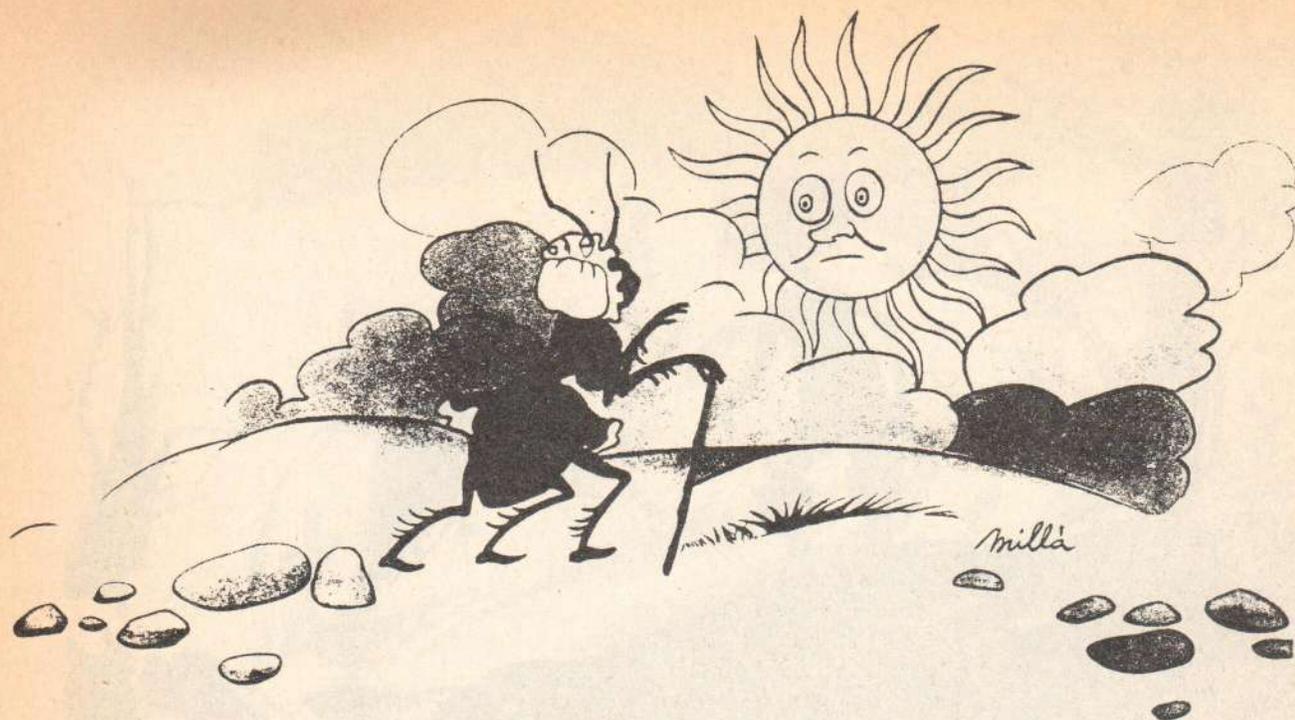
"A lo largo de las edades, los hombres se daban cuenta instintivamente de la existencia del centro interior".

"Los griegos lo llamaron daimon interior del hombre; en Egipto se expresaba con el concepto de alma-ba; y los romanos lo veneraron como genius innato de cada individuo."

En las religiones contemporáneas, Cristo y Buda constituyen la mejor personificación del sí-mismo. Jung (1950) ha señalado que: "Cristo es para nosotros la analogía más inmediata del sí-mismo y su significado", en la misma fuente destaca el carácter suprapersonal de esta instancia, "...está enteramente sustraída a la esfera personal...". El sí-mismo es un potencial compartido por todos los hombres, por el sólo hecho de serlo, es lo que hace humano a un ser y pone a su disposición una fuerza ancestral y trascendental: síntesis de la herencia filogenética del espíritu.

La individuación es, vista globalmente, como el proceso de ampliación de la personalidad consciente, mediante la integración de las figuras arquetípicas (la sombra, el ánima, y el sí-mismo), que permite crear un nuevo centro espiritual; núcleo-trascendental que busca la plena consecución del ser: "...individuación podría traducirse, también, por 'realización del sí-mismo' o 'realización del Sí' (Jung, 1928).





La Interpretación

A continuación se presenta el análisis de los cuentos a la luz de las cuatro categorías, así como la interpretación de las narraciones como distintos "estadios" del proceso de individuación.

La Transgresión o el cuestionamiento del Yo. Todo movimiento ascendente del espíritu es un acto de violencia. M. Schwob ha expresado: "Destruye, pues toda creación proviene de la destrucción", y según Zaratustra, para que acontezca la segunda metamorfosis del espíritu, se ha de conseguir una victoria sobre el gran dragón "... un animal escamoso en cada una de cuyas escamas brilla en letras doradas 'debes'". En el mismo orden de ideas, Jung (1925) ha afirmado: nada logra el hombre sin "esfuerzo y violencia, ni siquiera amor."

El tema de la transgresión es prototípico en los cuentos de hadas; aparece con diferentes representaciones en muchos de ellos, como por ejemplo en "La Bella Durmiente", "Blanca Nieves" y en "La Niña de María". Este tema constituye una de las funciones básicas identificadas por V. Propp (1928).

En los relatos sobre el lenguaje de los animales, la transgresión también está presente: el hijo del Conde lo desobedece en tres ocasiones, y aprende lo que el padre le ha proscrito; en "La Princesa de los Cabellos de Oro", el personaje hurta un pedazo de pescado, contraviniendo la orden del Rey, y el campesino de la mujer curiosa come el alimento prohibido; en esta narración se desplaza la responsabilidad a la cocinera, pero puede ser vista como una representación simbólica del ánimo del personaje, de tal forma que la equivocación no es sino la presentación, atenuada, de un robo.

En el proceso de individuación la transgresión significa el cuestionamiento de la autoridad del yo. La realización de dicho proceso exige una lucha ética: "La individuación está siempre en contraste mayor o menor con la norma colectiva" (Jung, 1951).

La violación de la Ley Yoica tiene un sentido arquetípico. "La leyenda del pecado original encierra una teoría profunda: es la expresión de un sentimiento oscuro de que la emancipación del yo consciente es un acto de Lucifer." (Jung, 1951).

Por otro lado, debe recordarse que la sombra, como primer movimiento del inconsciente, tiene un sentido anti-social, es "todo aquello que no quiere adaptarse incondicionalmente a las leyes y reglas de la vida consciente." "La sombra representa un problema ético, de desafío a la entera personalidad del yo, pues nadie puede realizar la sombra sin considerable dispendio de decisión moral." (Jung, 1950).

Los cuentos sobre el lenguaje de los animales, al ser una expresión simbólica de la evolución del espíritu, inician con una transgresión, acto de desafío y desobediencia que transforma la vida mediocre de los





personajes en una aventura de ricos matices. El desacato es, pues, una condición indispensable para el logro de la mismidad, y para "sofocar la arrogancia del yo mediante una derrota moral" (Jung, 1950).

Los relatos analizados expresan que sólo se puede llegar a ser por medio de la transgresión de los convencionalismos y las reglas sociales que limitan la expansión de la personalidad.

Desvalorización social o el derrumbamiento de la persona. En las tres obras estudiadas todos los personajes son seres de poca valía; el campesino de "El Lenguaje de los Animales y la Mujer Curiosa", es un "joven que no podía ganarse la vida". El hijo del Conde en "Los tres Lenguajes" es un "tonto"; en la versión de Calvino se llama "Bobo". En el caso de "La Princesa de los Cabellos de Oro", se trata de un "modesto" ayudante del Rey. Ninguno es inteligente, ingenioso o valiente, como sucede con los héroes de otros cuentos.

La valoración social es el sustento de la persona. Jung (1928) definió a ésta, de acuerdo con su significado etimológico, como la máscara, la apariencia que se crea para poder convivir en sociedad, por ello: "La persona es precisamente un producto de compromiso con la realidad..." y un obstáculo para la realización del sí-mismo: "En tanto existe la persona la individualidad está reprimida. Quien aspire al desarrollo y a la madurez tiene que enfrentarse con esta estructura. La disolución de la persona, por lo tanto, es condición indispensable de la individuación.

Al derrumbarse la persona no hay yo social, el "prestigio" y la imagen necesaria para ser aceptado y reconocido desaparecen, el conjunto de convencionalismos que hacen estimables a las gentes quedan cuestionados; por ello esta instancia pierde todo su valor.

Esa es la razón por la cual los personajes son minusválados. El proceso de individuación los ha llevado al desgarramiento de la máscara social, los ha transformado en seres marginados, sin ningún atributo digno de ser reconocido: la humillación y la degradación se manifiestan como vivencias indispensables para trascender la función estereotipada que impone la vida social. Es curioso como para convertirse en chamán -ser de poderes superiores- se requiere pasar por un período de "rebajamiento" del yo-social: "...la persona destinada a convertirse en chamán se vuelve furiosa, luego pierde repentinamente la conciencia, se retrae a los bosques, se alimenta de corteza de árboles, se arroja al agua y al fuego." (M. Eliade, 1951).

El peligro de muerte o la irrupción del inconsciente. Todos los personajes de los cuentos analizados, al poseer el lenguaje de los animales se hallan en peligro de muerte: el pequeño Conde es mandado asesinar por su padre; el campesino ha de morir después de contarle su secreto a su esposa, y el joven vasallo es condenado por el Rey a la pena capital.

Esto sucede porque al conocer el habla de las bestias entran en contacto con los contenidos arquetípicos del inconsciente, y la presencia de estos contenidos se vivencia como una amenaza: "El derrumbe de la





actitud consciente no es algo insignificante. Constituye siempre una destrucción en pequeño del mundo en que todo retorna al caos original" (Jung, 1928); "La pretensión del inconsciente obra primero como un veneno paralizador de la energía y la iniciativa, y sin duda por ello se le puede comparar con la mordedura de una serpiente venenosa" (Jung, 1925).

De esta forma, la presencia del inconsciente es benéfica en la condición para trascender los cercos de la vida consciente, pero también encierra un rasgo peligroso: las enfermedades mentales consisten en una invasión de la conciencia por los vectores de la vida anímica no consciente, y si éstos no son controlados y resignificados en experiencias constructivas pueden llevar al extravío mental y hasta a la muerte:

"si la conciencia resulta incapaz de asimilar los contenidos que irrumpen de lo inconsciente, se produce una situación amenazadora puesto que los nuevos contenidos conservan su figura original caótica y arcaica, haciendo estallar así la unidad de la conciencia".

(Jung, 1928).

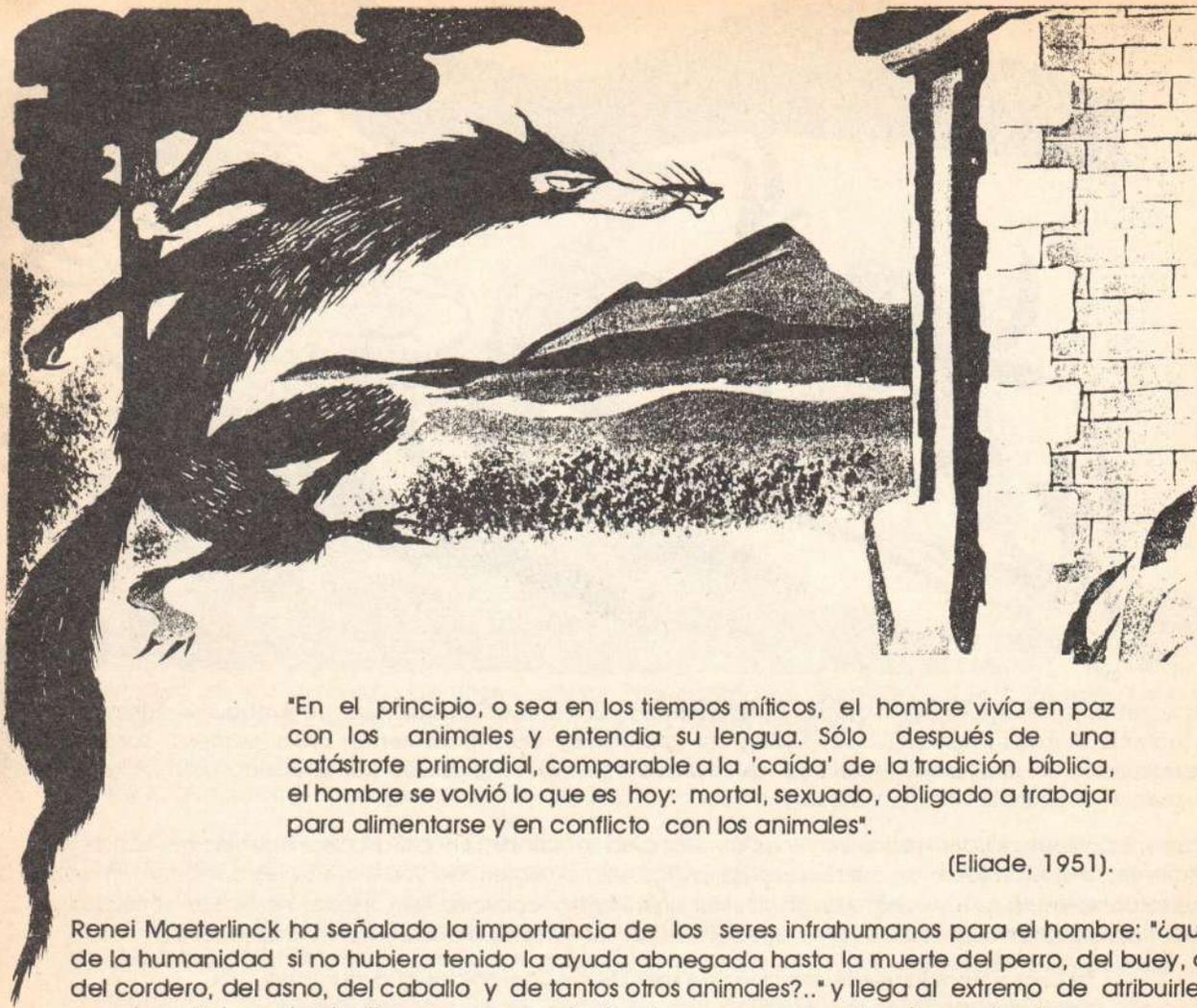
Los personajes de los tres cuentos se hallan al borde de la muerte porque transgredieron la norma, violentaron los principios de la vida consciente y renunciaron a su yo-social. Descendieron al ignoto mundo del inconsciente para conquistar sus contenidos y "...el inconsciente sólo entrega sus figuras a cambio de un holocausto." (Jung, 1951).

Pero vale la pena enfrentar el miedo a la muerte, pues "...si no se corre el riesgo, algo se destruye en el sentido de la vida y todo el porvenir queda condenado..." (Jung, 1925).

El auxilio de los animales o la voz interior. Los tres personajes son capaces de comprender el lenguaje de los animales y en momentos de apremio se ven auxiliados por seres inferiores: al joven Papa las palomas le ayudan a oficiar la misa; al campesino lo salva de la muerte el consejo del gallo, y el vasallo del Rey resuelve los problemas con el apoyo de los tres animalillos.

Existe toda una arqueología del vínculo del hombre y los animales. De acuerdo con A. Jaffé (1964): "Las pinturas de los animales se remontan a la Era Glacial (es decir entre 60,000 y 10,000 años a. de C.)." Mircea Eliade ha expresado unas bellas ideas del contacto del hombre con las bestias, a partir de sus estudios sobre el chamanismo:





"En el principio, o sea en los tiempos míticos, el hombre vivía en paz con los animales y entendía su lengua. Sólo después de una catástrofe primordial, comparable a la 'caída' de la tradición bíblica, el hombre se volvió lo que es hoy: mortal, sexuado, obligado a trabajar para alimentarse y en conflicto con los animales".

(Eliade, 1951).

Renei Maeterlinck ha señalado la importancia de los seres infrahumanos para el hombre: "¿qué sería hoy de la humanidad si no hubiera tenido la ayuda abnegada hasta la muerte del perro, del buey, de la vaca, del cordero, del asno, del caballo y de tantos otros animales?.." y llega al extremo de atribuirles funciones superiores "...los animales tienen una especie de alma que se asemeja a la nuestra de una manera extraña..."

El tema de la ayuda providencial de los animales es universal, aparece, por ejemplo, en la epopeya india de Longfellow, "The Song of Hiawatha" (referido por Jung, 1925).

Un dato significativo es que también surge en los procesos individuales. Jung (1925) narra el caso de un paciente que "...comenzó a entender el lenguaje de los pájaros, que le traían mensajes de su amada."

En la psicología junguiana se ha planteado de forma explícita el significado de los símbolos teriomorfos: "...el arquetipo del espíritu está representado por la figura de un animal." (Jung, 1951); y "El animal es un representante del inconsciente." (Jung, 1925).

En los relatos estudiados, los animales son un símbolo complejo que, como opina M.L. Von Franz (1964) de las figuras del inconsciente, tienen un lado luminoso y otro oscuro.

Los perros de la historia del pequeño Conde son "salvajes", aúllan y "ladran", y además "hay que entregarles a un hombre que devoran a toda velocidad. Estos animales representan los aspectos nocturnos de la personalidad, son la sombra que rechaza las reglas sociales, así como una manifestación de la naturaleza peligrosa del inconsciente. Lo mismo sucede con los perros traidores del cuento de la mujer curiosa, y con las ranas que juegan con una hostia, en la versión de Calvino del relato del pequeño Papa. Pero más frecuentemente los animales aparecen como seres serviciales; con un consejo oportuno o con una intervención inteligente salvan al héroe de la muerte, o lo ayudan a conquistar tesoros o la dicha:

"Con frecuencia encontramos en los cuentos el motivo de los animales serviciales, que se comportan en forma humana, hablan un idioma humano y demuestran una inteligencia y un conocimiento en verdad superiores a los del hombre".

(Jung, 1951).





La figura del animal que apoya y auxilia las empresas del personaje principal, está vinculada con el arquetipo del viejo sabio: "El anciano aparece siempre que el héroe se encuentra en una situación difícil y embarazosa...". "El anciano representa, por una parte, sabiduría, conocimiento, reflexión, astucia, discreción e intuición y, por otra, también cualidades morales..." (Jung, 1951).

Estas cualidades también son propias de los seres benéficos que aparecen en los cuentos del lenguaje de los animales, quienes actúan con sabiduría y justicia. Los seres infrahumanos son representantes del centro de la personalidad, de la voz interna que orienta y dirige en los casos de desconcierto "en el momento crítico aparece una idea 'salvadora', una 'visión' una 'voz interior' con absoluta fuerza persuasiva y da a la vida una orientación nueva." (Jung, 1928).

M.L. Von Franz (1964) ha relacionado de forma expresa las imágenes teriomorfas con el núcleo de la personalidad:

"El sí-mismo se simboliza muchas veces en forma de animal que representa nuestra naturaleza instintiva y su relación con nuestro medio ambiente (esa es la razón de que haya tantos animales auxiliares en mitos y cuentos de hadas)."

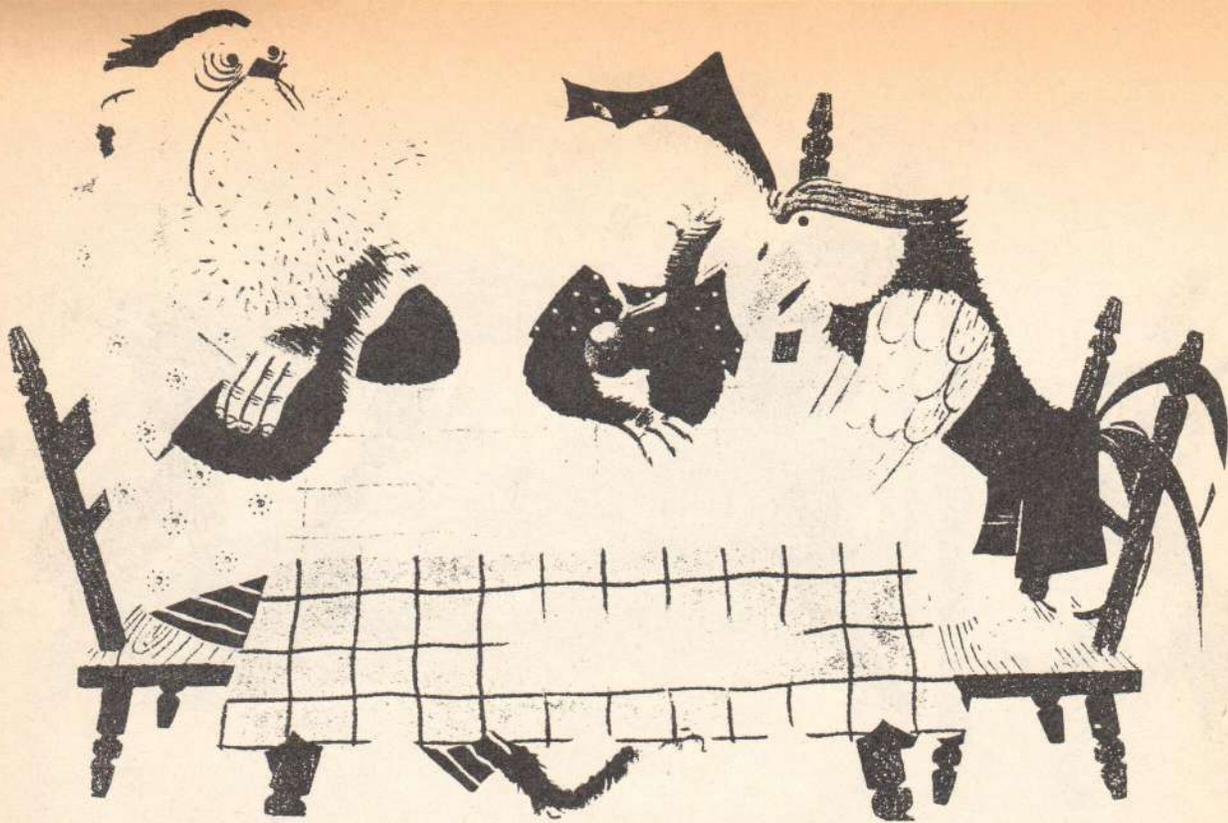
Los tres cuentos, objeto de interés del presente ensayo, pueden ser ordenados, como ya se indicó, en una serie ascendente que representa las diferentes etapas del proceso de individuación.

El relato de la mujer curiosa expresa los peligros del ánima negativa "demonio de la muerte", según la feliz expresión de M.L. Von Franz (1964).

En otro cuento de los hermanos Grimm "El Pescador y su Mujer", aparece una *femme fatale*, que obliga al personaje masculino a exigirle a un pez salvado por él mismo, el cumplimiento de deseos desorbitantes. Cada vez que el pescador va al mar a entrevistarse con el animal las aguas se tornan turbias y agitadas, circunstancia que simboliza la violencia impuesta por el inconsciente a quien está atrapado por el ánima. Finalmente, todos los bienes conseguidos se pierden por la ambición desmesurada de la mujer.

En la historia de la mujer curiosa, el personaje está a punto de perder la vida porque su esposa se quiere apoderar de su secreto; este tema es universal y aparece en la literatura de diferentes culturas, como por ejemplo en la leyenda de Sigfrido y en el relato bíblico de Sansón. El campesino logra escapar gracias al consejo de un animal; en este caso particular la voz infrahumana, es decir inconsciente, permite dominar a la tendencia destructiva del ánima que busca imponerse al hombre: "Esta demoníaca mujer mítica es en efecto la "hermana-esposa-madre", lo femenino en el hombre que "...trata de imponer ciertas modificaciones a la personalidad." (M.L. Von Franz, 1964). En el relato de "La Princesa de los Cabellos de Oro", la





intrusión de los animales posibilita el encuentro de las tendencias femeninas y masculinas. El mismo Bettelheim (1975) ha reconocido que la unión de la princesa y el héroe representa la unificación de la personalidad "...los héroes masculinos y femeninos son proyecciones en dos personajes distintos de dos aspectos (artificialmente) separados de un único proceso que todo ser humano debe experimentar en el crecimiento." y "...la unión permanente de un príncipe y una princesa simbolizan la integración de aspectos dispares de la personalidad..."

Jung ha dedicado un número considerable de páginas al símbolo de la unión de los contrarios y la ha denominado de diferentes formas: "**Sicigia**", "**Boda Mística**", "**Pareja Divina**", "**Conunccion oppositorum**", lo cual significa que la realización del hombre exige la armonía de las tendencias antagónicas, la unificación del principio masculino y femenino, la síntesis del "eros" y el "logos", enlace representado por la unión del vasallo y La Princesa de los Cabellos de Oro.

El proceso de individuación no concluye con la integración de los contrarios, como ha señalado Jung (1950): "...así como éstos (ánima y animus) tienen una posición jerárquica más alta que la sombra, así la totalidad asume un valor y posición superior a los de la sicigia."

El relato de los tres lenguajes expresa la etapa superior del proceso de individuación, la incorporación de la "**Imago Dei**". Las palomas posadas en el hombro del joven Conde, dictándole la palabra divina, son un signo evidente de que el lenguaje de los animales es una expresión de la **Vox Dei**, de la voz espiritual de los sonidos del alma, la palabra interior que ilumina y da significado a la existencia y hace vivir en la "**...prudentia iusticia, moderato, virtus, sapientia y disciplina.**" (Jung 1950). Este lenguaje espiritualizado mana de las profundidades del inconsciente colectivo.

Los cuentos de hadas sintetizan el proceso de individualización de las etapas primitivas hasta los últimos estadios, son producciones de la humanidad creadas laboriosamente a lo largo de los siglos. Pese a su argumento ficticio no son arbitrarios, ya que tienen un significado susceptible de ser comprendido.

Los contenidos de los cuentos de hadas, como sucede con los mitos, son recreados por el individuo; un interesante ejemplo de las coincidencias entre los procesos colectivos y los individuales se manifiesta al comparar el final del relato de los tres lenguajes con el sueño de un psiquiatra, de cuarenta y cinco años de edad, expuesto por M.L. Von Franz (1964). El cuento termina así: "Después tuvo -el pequeño Conde- que cantar una misa y no sabía ni una palabra de ella, pero las dos palomas continuaban posadas constantemente en sus hombros y le susurraban todo al oído."

El contenido del sueño es el siguiente:





"Ahora cesa de sonar el órgano y todos me están esperando, así es que me levanto en forma resuelta y le pido a una de las monjas que están arrodilladas detrás de mí que me dé su libro de misa, y me señale el pasaje adecuado, lo cual hace ella en forma cortés".

Los dos relatos representan, en esencia lo mismo: la necesidad de dirigirse a los feligreses, la imposibilidad de hacerlo, por desconocimiento, y el auxilio de un ser bondadoso: nada es arbitrario en el mundo del espíritu, pero todo está cifrado, por ello es necesario buscar el sentido oculto de los símbolos.

Los cuentos de hadas son importantes creaciones humanas, como la rueda y la computadora. Son instrumentos de comprensión y dominio del mundo interior, que en estos tiempos de desconcierto y desasosiego espiritual toman especial relevancia.

BIBLIOGRAFIA

- Bettelheim, B. (1975). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Grijalbo, 1977.
- Borges, J.L. (1980). *Siete Noches*. México: F.C.E. (1980).
- Calvino, I. (1956) *Cuentos Populares Italianos*. T. I.IV. Buenos Aires: Fausto, 1977.
- Cansinos, R. (1969). "Estudio Literario Crítico de las Mil y Una Noches" en: *Las Mil y Una Noches*. T.I. Madrid: Aguilar, 1979.
- Eliade, M. (1951). *El Chamanismo y las Técnicas Arcaicas del Extasis*. México: F.C.E., 1985.
- Eliade, M. (1968). *Mito y Realidad*. Barcelona: Labor I. Omega, 1985.
- Ferenczi, S. (1913). "El Desarrollo del Sentido de Realidad y sus estudios". En *Psicoanálisis*. T.II. Madrid: Espasa-Calpe, 1981.
- Ferenczi, S. (1918). "La Psicología del Cuento". En *Psicoanálisis* T.II. Madrid Espasa-Calpe, 1981.
- Franz, M.L. Von (1964). "El Proceso de Individuación". En Jung, C.G. *El Hombre y sus Símbolos*. Barcelona: Caralt, 1984.
- Franz, M.L. Von (1972). *C.G.Jung*. México: F.C.E., 1982.



- Freud, S. (1900-1901). "La Interpretación de los Sueños". En *Obras Completas*. T.IV y V. Buenos Aires: Amorrortu, 1979.
- Freud, S. (1913). "Material del Cuento Tradicional en los Sueños". En *Obras Completas*. T. XII. Buenos Aires: Amorrortu, 1979.
- Freud, S. (1913 b). "El motivo de la Elección del Cofre". En *Obras Completas*. T. XII. Buenos Aires: Amorrortu, 1979.
- Freud, S. (1914-1918). "De la Historia de una Neurosis Infantil". *Obras Completas*. T. XVII. Buenos Aires Amorrortu, 1979.
- Froemm, E. (1951). *El lenguaje olvidado*. Buenos Aires: Hachette, 1972.
- Grimm, Hnos. (1957). *Cuentos de Niños y el Hogar*. T. I. y II. Madrid: Anaya, 1985.
- Jaffé, A. (1964). "El simbolismo en las Artes Visuales". En Jung C.G. *El Hombre y sus Símbolos*. Barcelona: Carall, 1984.
- Jung, C.G. (1920). *Tipos Psicológicos*. Buenos Aires: Sudamericana, 1985.
- Jung, C.G. (1925). *Símbolos de Transformación*. Barcelona: Paidós, 1982.
- Jung, C.G. (1928). *Las Relaciones Entre el Yo y el Inconsciente*. Buenos Aires: Paidós, 1987.
- Jung, C.G. (1934). *Arquetipos e Inconsciente colectivo*. Barcelona: Paidós, 1981.
- Jung, C.G. (1950). *Aion*. Buenos Aires: Paidós, 1986.
- Jung, C.G. (1951). *Simbología del Espíritu*. México: F.C.E., 1984.
- Mann, T. (s/f). "Introducción". En Chamisso. A.Von. *La Maravillosa Historia de Peter Schlemihl*. Barcelona: Bruguera, (1982).
- Propp, V. (1928). *Morfología del Cuento*. Madrid: Fundamentos, 1977.
- Propp, V. (1939). "La Risa Ritual en el Folklore". En *Edipo a la Luz del Folklore*. Barcelona: Bruguera, 1983.
- Rougemont, D. de (1938). *El Amor y Occidente*. Barcelona: Kairós, 1986.



ALGUNAS CONSIDERACIONES

PSICOSOCIALES SOBRE

LOS NIÑOS Y LA MÚSICA

Magdalena Varela de Lara

DESCRIPTORES: Música, Niños, Comportamiento Psicosocial.

KEYWORDS: Music, Children, Psychosocial Behavior.

RESUMEN

El presente es un análisis de carácter psicológico que pretende abundar sobre la relación tan estrecha que existe entre música y comportamiento humano. En el plano social, la música para los niños se convierte en un agente socializador.

El objetivo fundamental de este trabajo, es llamar la atención sobre lo importante que resulta la música, sobre todo cuando ésta se acompaña de palabras, ya que acostumbramos aprender y repetir una y otra vez (de manera inconsciente) nuestra canción favorita, o la que recién escuchamos.

Sin embargo, son contadas las ocasiones en las que reflexionamos sobre el contenido, sin saber que ese contenido puede afectar nuestros sentimientos, valores o incluso el comportamiento.

ABSTRACT

This is a psychosocial analysis about the relationship between music and human behavior.

In a social context, music is for children a socialization agent.

The principal objective of this paper is to pay attention about importance of music. Especially when it has a message.

It is usually for us to learn and repeat over and over (unintentionally) our favorite song, or perhaps, that one that we heard recently.

However we don't think very often over the content of the melody, and probably it has influenced our feelings or values or our behavior.

INTRODUCCION

El estudio de los efectos psicosociales de la música, puede contemplarse, por lo menos, desde tres vertientes:

1. El análisis formal de los elementos que constituyen una melodía.
2. El estudio de la relación entre la emisión de los sonidos musicales y el significado que abstraen las personas que los escuchan.
3. La determinación de los procesos psicológicos y sociales que participan cuando el individuo escucha música.

El aspecto señalado en primer lugar, se refiere a la actividad realizada por la persona que se dedica al estudio de la estructura musical. Consistiría en determinar la mejor armonización e integración de los elementos musicales. Los dos siguientes aspectos, corresponderían básicamente a la psicología. Ello no niega el estudio que otras disciplinas pudieran hacer al respecto.

En cuanto al análisis de la relación entre signo musical y significado, existen varios estudios que proporcionan resultados muy interesantes y de bastante utilidad, pues poseen un sin número de aplicaciones, por ejemplo:

A. Música y sociedad mantienen una relación muy estrecha, una se ve afectada por la otra y lo contrario también ocurre. La música es un reflejo de la actividad de un pueblo, representa su sentir, su acontecer histórico, sus logros culturales, expresa sus sentimientos, estados de ánimo, así como la forma en la cual se entretiene y juega el hombre. Expresa, en resumen, toda actividad humana.

La música ha tenido en todos los tiempos una o varias funciones sociales, en correspondencia con las necesidades objetivas de la sociedad. La música es, por tanto, un vehículo de socialización, pues su contenido nos describe una realidad, tal y como es percibida por el autor. En la actualidad, la música y la tecnología empleada en ella (computadoras, sintetizadores, instrumentos eléctricos, instrumentos rústicos, etcétera), nos involucra y asimila con una ideología, así como con sus patrones de comportamiento social que definen, en última instancia, un estilo de vida particular y característico.



La música negra se ejecutaba, por ejemplo, en los plantíos de algodón, después de un arduo día de trabajo, y cubría una función social particular. Lo mismo ocurría cuando los villistas aprovechando la fogata cubridora, se sentaban a cantar sus corridos, que relataban momentos heroicos y que, además, despertaban emociones comunes y animaban el sentido de participación colectiva.

B. Posee un poder ilimitado para despertar emociones de todo tipo e intensidad. Despierta sentimientos de respeto, solemnidad, misterio, éxtasis, sentimientos eróticos, amorosos. Puede crearnos una atmósfera oriental, o representarnos el paso del tiempo. Es decir, despierta todos los sentimientos incluyendo el miedo y el temor. Posee la característica adicional de representar emociones privadas como el amor a una persona; así como emociones que sintetizan el sentir y el ánimo de un pueblo, por ejemplo el himno nacional o la Marsellesa.

Un estudio de los usos de la música, en las culturas primitivas y antiguas, nos revela que no había prácticamente ningún aspecto de la vida en que la música no desempeñara un papel esencial y tradicional. Formaba parte integral de los actos públicos importantes: mágicos, rituales, ceremoniales y de trabajo.

En los tres primeros siglos de nuestra era, cuando las enseñanzas de Cristo eran la religión de unos cuantos pescadores, artesanos y esclavos, toda la gente se reunía para cantar los Salmos, e incluso improvisaban sus propias versiones de los himnos durante los servicios. La música se usaba como medio para levantar el entusiasmo por la nueva religión y para aglutinar el deseo de resistir a las persecuciones hechas por las autoridades romanas.

La música también se ha usado como señal de diferenciación social. Durante la Edad Media existieron y se desarrollaron dos tipos de música. Una música aristocrática de entretenimiento, de elegancia y de prestigio social, cultivada en un principio por los trovadores y bardos, y más tarde por los músicos contratados por los gobernantes para los bailes en las cortes, las fiestas, las ceremonias, etc. El otro tipo de música, la música del pueblo, cubría una gama más amplia de funciones: darse energía, aliviar la monotonía, poner a ritmo movimientos repetidos de trabajo. Se usaba en ceremoniales, para exorcisar y para curar enfermedades. También tuvo aplicación en la educación de los niños: para enseñarles algo útil, para entretenerlos, o simplemente para calmarlos y dormirlos (canciones de

cuna). La música permite estimular emociones eróticas o despertar el valor en las batallas. Ayuda a perpetuar la historia y las tradiciones o sirve, para intensificar la poesía y el drama.

La música religiosa es también muy importante y ha jugado un papel notable en el desarrollo de la misma. La iglesia desarrolló su propia clase de música. Una música sin compás, sin sonidos fuertes o débiles, sin ritmos estimulantes acentuados, sin saltos melódicos estruendosos; es decir, creó los Cantos Gregorianos. Una clase de canción etérea, bella, impersonal, que logra calmar el ánimo, que hace olvidar lo terreno, que hipnotiza y sumerge la individualidad.

Psicología y Música Infantil

Investigaciones recientes han determinado, que si un bebé tiene la opción de escoger entre un estímulo de forma simple y un objeto más complejo y completo, preferirá este último y pasará mayor tiempo brindándole su atención. Otros estudios nos indican que el oído comienza a funcionar antes del nacimiento. Escucha todos los movimientos internos de la madre (peristálticos y cardíacos), así como los externos a ella, aun cuando estos sean más apagados. Es por esto que el bebé se duerme con mayor prontitud al escuchar grabaciones de latidos cardíacos humanos o de sonidos rítmicos semejantes.

Al realizar un análisis de la música que se ha elaborado para los niños, encontramos que puede cubrir varias funciones: calmarlos, dormirlos, enseñarles información útil (canciones de juegos, de animales, de la naturaleza), iniciarlos en las actividades compartidas y desarrolladas en grupo; con ella se inicia también la coordinación visomotora y la organización de actividades por equipos, o de manera individual.

La música puede acompañar a los niños en cada actividad en la cual intervienen, y está con ellos durante todo el período de desarrollo. Existen cantos para arrullarlos y calmarlos cuando están inquietos, o para entretenerlos.

Estos cantos son sencillos y consisten en frases melódicas que riman y se repiten una y otra vez. Algunos ejemplos son: (Tomados de Díaz Roig, Miaja, 1981).



Arrorró mi niño
Arrorró mi sol
arrorró pedazo de
mi corazón.

Este niño lindo
que nació de noche
quiere que lo lleven
a pasear en coche.

Este niño lindo
que nació de día
quiere que lo lleven
a comer sandía.

Duérmeme niño
que ahí viene el coco
y se lleva a los niños
que duermen poco.

La señora luna
se quiere casar
con un pajarito
de plata y coral.

A la rurru, a la nene
este niño no se duerme
duérmeme niño
duérmeme papá
que ahí viene el cojito
y te comerá.

Duérmeme mi niño
que ahí viene el coyote
y te va a llevar
como al guajolote.

Los cantos poseen una o dos frases melódicas muy simples, cuyas notas rara vez exceden una octava. Sin embargo, las letras sólo en ocasiones tienen un sentido lógico, y su contenido con frecuencia puede ser amenazante.

La conveniencia de usar estas melodías, parece que resulta del contacto que se establece entre el neonato y el adulto. Contacto que favorece en el niño la absorción de información sobre su entorno. Iniciándose así el llamado proceso de socialización, el cual tiene como finalidad integrar al niño con su sociedad.

Estudios sobre las capacidades de percepción y sensoriales de los lactantes, demuestran que, desde los seis meses de edad ya captan el mundo en forma muy semejante a como lo hace el adulto. Los sentidos de la vista, oído, tacto, gusto y olfato proporcionan al bebé información sobre el ambiente. En esta fase, también aparecen los primeros signos de desarrollo mental y de capacidad cognoscitiva. La estimulación física y social que recibe el niño, como resultado del apego madre-hijo, es necesaria para que se prosiga el desarrollo físico y social normal.

Los niños cuentan también con los llamados cantos de Nana. En ellos puede hacerse referencia a ciertas partes del cuerpo, o incluso pueden emplearse la cabeza, las manos, o alguna otra parte del cuerpo para acompañarlos, tenemos por ejemplo (Díaz Roig, Miaja, 1981):



Aserrín aserrán

Aserrín aserrán
los maderos de San Juan
piden pan no les dan
piden queso les dan un
hueso por este pescuezo.

No tengo manita
no tengo manita
porque la tengo
desconchifladita.

Tortillitas de manteca
para mamá que está
contenta
tortillitas de salvado
para papá que está enojado.

Pollito, pollito asado
con pan tostado
que no esté crudo
ni esté quemado
para el señor que está
enojado.

Papas y papas para papá
papas y papas para mamá
las calentitas para papá
las quemaditas para mamá.

A, el burro se va
E, el burro se fue
I, el burro está aquí
O, el burro se ahogó
U, el burro eres tú.

Los cantos de Nana pueden enseñar información útil, o pueden facilitar el desarrollo de la coordinación visomotriz, al palmar el niño para acompañar su canto por ejemplo; y también logran transmitir al niño una ideología particular, la que prevalece en su medio, la cual le permitirá determinar la forma de conducirse en la vida. Hemos convenido que la música es un vehículo de socialización que representa el sentir de un pueblo, su desarrollo cultural. En estos cantos sencillos encontramos definida una imagen del padre así como de la madre. Una figura dominante para la cual debe reservarse el pollito y el pan que no están quemados pues el señor está enojado. También deben dársele las papas calentitas, las quemaditas son para la mamá. Un ejemplo más característico de tal situación pudiera ser el siguiente (op.cit.):



Duérmete niño

Duérmete niño
que tengo qué hacer
lavar tus pañales
ponerme a coser
una camisita
que te has de poner
el día de tu santo
señor San Miguel.

Ru, ru, camaleón
duérmete niño
que tengo que hacer
fregar y moler
y ponerme a coser.

Si te duermes niño
te hago tu ropón
bien adornadito
de pasalistón.



Hacia los tres años de edad, la mayoría de los niños pasan cada vez menos tiempo con sus padres y más con otras personas, en especial con otros niños. Estos coetáneos producen efectos duraderos en el desarrollo de conductas sociales. A los niños, comienza a preocuparles lo que piensen sus compañeros y tratan de comportarse en una forma tal, que sea aprobada e incluso emulada. Es parte importante en este momento la aceptación del grupo y la cohesión que se mantenga con él. El niño empieza a imitar otros modelos que no son sus padres. El proceso se continúa hasta el término de la niñez y el comienzo de la adolescencia. Durante este período ocurre la denominada diferenciación psicosexual de los roles. Es decir, los niños tienen que aprender a ser hombres y las niñas a ser mujeres.

Para estos niños se emplean otro tipo de canciones infantiles, las que se juegan en rondas, que implican movimiento con el grupo. Los niños pueden formar ruedas tomados de las manos, o arcos para que los otros pasen por debajo, o hileras para organizar juegos por equipos. Los cantos implican constantes repeticiones y en ocasiones son oraciones que no tienen sentido. Hay también juegos en los cuales se fomenta el diálogo individual o por grupos. En las rondas podemos tener (Díaz Roig, Miaja, 1981):

La pájara pinta

Estaba la pájara pinta
sentadita en el verde limón
con el pico recoge la hoja
con las alas recoge la flor,
¡Ay sí, cuando la veo yo!
me arrodillo a los pies de
mi amante
fiel y constante
dame una mano
dame la otra
dame un besito que sea de
tu boca.

Arroz con leche

Arroz con leche
me quiero casar
con un mexicano
que sepa cantar.
El hijo del Rey
me manda un papel
me manda decir
me case con él.
Con éste no
con éste sí
con este mero
me caso yo.

Otros ejemplos de rondas infantiles son: Naranja dulce, San Serafín del Monte, A la víbora de la mar, Juan Pirulero, El patio de mi casa, Doña Blanca, etcétera.

También existen las canciones infantiles líricas. En ellas se pueden incluir aquellas que se cantan o escuchan por el gusto del propio canto. Sin que implique realizar algún juego. Aunque muchas veces el juego está en la secuenciación de la propia melodía; otras son historias acumulativas, a las cuales se les agrega una palabra o frase cada vez. Por ejemplo: El barco chiquito, Bartolo tenía una flauta, un elefante se columpiaba, entre las más conocidas.

Finalmente, están las canciones infantiles derivadas de canciones de adultos: Hilitos, hilitos de oro o Mambrú se fue a la guerra. De las melodías más recientes tenemos la gran variedad de melodías compuestas por Cri Cri, o las interpretadas por los Pitufos, o por los personajes de Walt Disney. Vamos a recordar y analizar algunas de ellas.



La Negrita Cucurumbé

La negrita cucurumbé,
se fue a bañar al mar,
para ver si las blancas olas,
su carita podían blanquear.
La negrita cucurumbé
a la playa se acercó,
envidiando las conchitas
por su pálido color.
Quería ser blanca como la luna,
como la espuma que tiene el mar,
un pescado con bombín
se le acercó,
y moviendo la colita le preguntó
y quitándose la bomba la saludó
pero válgame señor, pues que no ve,
que así negrita estás bonita
negrita cucurumbé.

La Patita

La patita,
de canasta
y con rebozo de bolitas,
va al mercado,
a comprar
todas las cosas del,
mandado
se va meneando
al caminar,
como los barcos
en alta mar.

La patita,
va corriendo
y buscando en su bolsita
centavitos,
para darle de comer
a sus patitos,
porque ya sabe
que al retornar,
teditos ellos preguntarán
que me trajiste
mamá cua cua
que me trajiste
cuara cua cua.

La patita (como tú),
de canasta
y con rebozo de bolita
(como tú),
se ha enojado,
por lo caro que está
todo en el mercado,
como no tiene,
para comprar,
se pasa el día
en regatear,
sus patitos, van creciendo
y no tienen zapatitos,
y su esposo,
es un pato
sinvergüenza y perezoso,
que no da nada
para comer,
y la patita, pues que
va a hacer,
cuando le pidan
contestará,
coman mosquitos
cuara cua cua.

Gato de Barrio

(Cri Cri)

Un gatito me decía,
yo soy de barrio,
de un barrio pobre y trabajador
y me lavo la carita con saliva
y luego salgo a echarme al sol.
Qué bonito es mi barrio,
sobre todo en las mañanas
cuando pasa echando
chispas el camión.

A lueguito por la tarde se
columpian las campanas
invitando a todo el mundo
a la oración.

Pa que's más que la pura verdad
que me da de a lazo mi canción
Pa que's más que la pura verdad
cuando toca el guitarrón.

El gatito repitió es imposible
que yo me juera de mi cantón
pues me untaron los bigotes con manteca
para robarme el corazón.

Qué bonito es mi barrio,
sobre todo por la noche
cuando empiezan los cochinos a roncar.

A lo lejos por los cerros,
ladran juntos veinte perros
y no dejan las chicharras de cantar.
Pa que's más que la pura verdad...



Busca lo más vital (Walt Disney)

-De la película *El Libro de la Selva-*

Busca lo más vital, no más,
lo que es necesidad no más,
y olvídate de la preocupación.
Tan sólo lo muy esencial,
para vivir sin batallar
y la naturaleza te lo da.
Do quiera que vaya,
do quiera que estoy,
soy oso dichoso, oso feliz.
La abeja zumba siempre así
porque hace miel sólo para mí,
y las hormigas encuentro bien
y saboreo por lo menos cien
(del primer lengüetazo).

- Tú comes hormigas
-¡Ah! hasta sin sal me gustan,
pican más sabroso que la
pimienta,
(Mole, cuidado).
Lo más vital en esta vida lo tendrás,
- Yo lo tendré
- Te llegará.

Busca lo más vital no más,
lo que haz de precisar, no más,
nunca del trabajo hay que abusar.
Si buscas lo más esencial,
sin nada más ambicionar,
mamá naturaleza te lo da.
Cuando tomas un fruto, con espinas por fuera
y te pinchas la mano, te pinchas en vano,
tomar espinas con la mano es malo,
en vez de la mano se usa siempre un palo.

Mas fijate bien, usarás la mano cuando tomes
la fruta del banano.

-¿Aprenderás eso tú?

-Sí, gracias Balloo.

(¡Ah! par de locos, pero que canción más tonta)

-Vamos Bagheera pégale al ritmo.

Lo más vital para existir te llegará.

-¿Me llegará?

-Nos llegará.

-Ya que estás arriba ráscame el hombro derecho Mowgli.

¡No! un pelito más abajo

¡Ahí! ¡oooooh! ¡aaaah!

sabrosura, ¡uhm! me gusta, rico.



-Mowgli, tenemos que buscar un árbol esta comazón es de las grandes, vamos.
 -Eres chistoso Balloo
 -¡Uhm! ¡ah! rico.
 Compadre esto sí que es vida
 Así, déjate llevar, así, tranquilo, deja el cuerpo descansar.
 -Mira te daré un consejo amiguito, Si como esa abeja fueras... trabajas demasiado y el tiempo no pierdas nunca en buscar cosas que quieras, que jamás encontrarás.
 Pues ya verás, que no te hacen falta, y aun sin él tu sigues viviendo pues ésta es la guerra,
 Lo más vital para existir te llegará, (Me rindo, ojalá le dure la suerte)
 -Mowgli, canta conmigo, lo más vital...

Sheriff Pitufín

En un lejano pueblo del oeste, había una gran pelea en el salón, volaban las botellas y las sillas, la banda "Gato Morgan" en acción.
 De pronto y en mitad de la pelea, de nuevo un gran silencio se hizo ahí helados miraban todos a la puerta, estaba entrando el sheriff pitufín.
 En mi ciudad no quiero más peleas, les dijo esto es Pitufo Ville, si no queréis hacerlo por las buenas, conoceréis muy pronto al Sheriff Pitufín.
 La banda Gato Morgan se reía, jamás pensaron que esto iba a ocurrir, sacaron las pistolas de repente, cayeron fulminados junto a mí.
 Y así termina la trágica historia, que un día se vivió en Pitufo Ville.
 Os digo la verdad porque lo he visto, la ley ahí es el Sheriff Pitufín.

Podemos decir que las melodías anteriores nos hablan y definen problemas sociales y humanos, característicos de todos los tiempos. De la producción musical de Cri Cri tenemos La Negrita Cucurumbé, donde el mensaje del problema racial que se plantea es obvio, no necesita mayor atención.



La patita, también de Cri Cri nos está definiendo la problemática particular de una familia, representada en este caso por unos patos. En donde la madre es la que tiene que ver como le hace para que coman sus hijitos. Su esposo es un pato sinvergüenza y perezoso (como existen muchos padres), que no se preocupa por dar para el alimento. Afortunadamente, esos patitos resuelven la situación comiendo mosquitos.

El Gato de Barrio, también de Cri Cri, se ufana y entona una canción en donde nos dice que la satisfacción principal en su vida es pertenecer a un barrio pobre y trabajador. Barrio donde lo mejor que existe es el sol y las iglesias, ambos gratis. Quizás no esté muy lejana la relación entre este gato y Pepe el Toro, como símbolos que identifican una clase social particular: la despojada, la olvidada por el proceso de modernización, es decir la marginada.

De la producción de Walt Disney tenemos la canción Busca lo más vital, cuya melodía es muy pegajosa y agradable. Plantea en su letra una filosofía de vida muy curiosa, que sugiere precisamente buscar lo más vital para vivir pero sin abusar del trabajo. Esperando que esto más vital lo proporcione la naturaleza y sin tener nada más que ambicionar. Además de lo expresado con música y letra, sabemos que la escena de la película es muy jocosa y ocupa un lugar destacado en ella, con animales que se mueven y comportan al estilo del país de las maravillas.

El Sheriff Pitufín, aprovecha la imagen de los pequeños pitufos, personajes aparentemente bondadosos, para transmitirnos relaciones de violencia entre el propio sheriff y la banda "Gato Morgan", balazos y peleas al estilo "Western". Escenas a las cuales quizá estamos ya acostumbrados, si estamos informados sobre la situación que prevalece en Centroamérica o en el Golfo Pérsico.

CONCLUSIONES

Para resumir y concluir sobre lo antes dicho, podemos señalar que la influencia de la música en el hombre ha sido y es enorme, ya que:

1. Música y sociedad mantienen una relación muy estrecha. La música es un vehículo de socialización pues expresa sentimientos, valores, actitudes, creencias, etcétera, con las cuales va a identificarse y a simpatizar quien la escucha.



2. Posee un poder ilimitado para despertar emociones de todo tipo e intensidad, incluyendo las emociones privadas y las públicas. La música expresa una realidad, la del compositor, la cual es transmitida por el lenguaje de los sentimientos.

3. En cuanto a la música infantil podemos decir que cubre varias funciones: calmarlos, dormirlos, enseñarles información útil y, sobre todo, hemos dicho que la música al ser un vehículo de socialización, transmite una cierta ideología, un estilo de vida, una filosofía, la que circunda al niño, o la representativa del compositor, o incluso la del difusor.

4. Vía los cantos infantiles, un niño aprende a coordinar sus movimientos corporales con lo cantado, se inician o se fortalecen las relaciones interpersonales con niños, así como con adultos; incluso, el niño aprende a distinguir las diferencias psicosexuales de los roles masculino y femenino.

5. Con la música, el niño puede penetrar y conocer la realidad que lo rodea, junto con los problemas sociales y humanos que la caractericen, por ejemplo: racismo, filosofía de la vida, diferenciación de clases sociales, marginalidad, etcétera.

COMENTARIOS FINALES

Decimos que la música posee un poder ilimitado para despertar emociones de todo tipo e intensidad, sin embargo, no contamos al momento con información objetiva que nos describa la forma en la cual ocurre. No conocemos con precisión la forma como la música afecta al organismo, con miras a promover, por medio de ella, cambios simples o complejos, transitorios o duraderos, parciales o totales en el repertorio conductual del individuo. Cambios que fomentarán o abrirán líneas de investigación y labor en el campo de la salud, la educación o en el plano laboral, entre otros.

¿Qué música debería escribirse para los niños? ¿Quién debería escribirla? o incluso ¿Qué vías deberían usarse para su difusión? Todas estas interrogantes surgen en mi mente, intento contestarlas pero en lugar de ello me surgen otras interrogantes: ¿La letra debe transmitir "valores universales"? ¿Debe promover la igualdad social? ¿Debe

incitar a la búsqueda del desarrollo social y del desarrollo moral? Quizá lo que debería ocurrir es que la música sólo tendría que estimular la imaginación infantil para que el propio niño construya su propia música, o que construya su propio futuro. Posiblemente, la música sólo debiera transmitir una noción de su realidad social, o tal vez una fantasía, o no debería haber letra.

BIBLIOGRAFIA

Carrillo, G. y Cataño, F.(1982) *Temas de Cultura Musical*. México Trillas.

Davies, J.(1978) *The Psychology of Music*. Londres: Hutchinson & Co.

Díaz Roig, M. y Miaja, M. T.(1981) *Naranja Dulce, Limón Partido: Antología de la Lírica Infantil Mexicana*. México: El Colegio de México.

Farnsworth, P.(1969) *The Social Psychology of Music*. Iowa, The Iowa Press.

Reuter, J.(1987) *La Música Popular de México*. México: Panorama Editorial.

Siegmeister, E.(1980) *Música y Sociedad*. México: Siglo XXI.

Valls, M.(1982) *La Música en el Abrazo de Eros*. Barcelona: Tusquets Editores.



RESUMEN

En el presente trabajo, se reseña, en primer plano, el desarrollo de la corriente histórica de la psicología del mexicano, representada por las contribuciones de Díaz-Guerrero y sus colaboradores, y por otro las contribuciones de investigación sobre diversas características sociales y de la personalidad (denominada la corriente metodológica), realizadas por profesores y alumnos del Departamento de Psicología Social de Posgrado de la Facultad de Psicología de la UNAM.

Como segundo aspecto, se reformulan y comparan las aportaciones de las dos aproximaciones, llegando a la conclusión de la importancia de delimitar el centro de la corriente y con ello la conformación de una etnopsicología mexicana, basada en la unión de las dos corrientes.

Finalmente, se describen los pasos que se deben seguir para la consolidación de esta nueva área de la psicología y su importancia para la Psicología Aplicada en México.

ABSTRACT

An extensive review of two schools of Mexican Psychology is conducted in the present paper. On one hand, what has been denominated the historical perspective which is represented by the work of Díaz-Guerrero and collaborators, on the other research contributions in regard to a series of social and personality characteristics particular of Mexican people, (denominated as the methodological school) conducted by school researchers and

LA ETNOPSICOLOGIA MEXICANA

EL CENTRO DE LA CORRIENTE

Rogelio Díaz-Guerrero y Rolando Díaz-Loving

Facultad de Psicología, UNAM.

DESCRIPTORES: Etnopsicología, Psicología Transcultural, Metodología.

KEYWORDS: Ethnopsychology, Cross-Psychology, Methodology.

students of the social Psychology graduate program at the National University of Mexico.

In addition, the relationships and similar findings of the two schools are pointed out, and the need for a Mexican ethnopsychology is proposed as a result of a merger of the two schools.

The steps needed in order to consolidate the new area as well as the implications for applied psychology area also pointed out.

INTRODUCCION

hemos tomado la expresión de Muzaffer Sherif, acerca del centro de la corriente en Psicología Social, para señalar, como en su caso, los aspectos sustantivos más importantes en los últimos años en el desarrollo de una etnopsicología mexicana. En previas contribuciones, que sería largo citar ahora, se ha subrayado la importancia, que a través de todo el siglo XX ha tenido para variadas personalidades de la psicología, de la filosofía y de la literatura la idea de una psicología del mexicano. También, se ha insistido en otros escritos

acerca de la importancia que para que se haya desarrollado una psicología rigurosa, tienen los antecedentes antropológicos y sociológicos. No se han dejado de lado tampoco, las crecientes inquietudes de literatos, filósofos, sociólogos y psicólogos, por el problema de la identidad nacional mexicana. Ahora no se trata de ninguno de estos aspectos ya que no son, ni por su importancia conceptual para lo que se va a discutir aquí, ni por su productividad pertinente, parte del centro de la corriente.

El centro de la corriente lo forjan, por un lado, de manera histórica, que remonta hasta los años cincuenta, las contribuciones de Díaz-Guerrero, sus asistentes, alumnos y colegas, y, por el otro, las múltiples contribuciones que resultan de tesis e investigaciones producidas dentro del Departamento de Psicología Social de Posgrado de la Facultad de Psicología de la UNAM y de otros departamentos del mismo nivel. Finalmente, y factiblemente en el centro, en el eje fundamental de la corriente, esté la conjunción que en años recientes se ha logrado entre

estas dos fuertes castas etnopsicológicas. Este trabajo se va a dedicar primero a tratar de conceptualizar el inicio, ya no del afluente histórico, sino el inicio de la otra corriente central etnopsicológica.

A fin de ilustrar, de manera coherente todo lo anterior, vamos a hablar de tres etapas: las primeras dos se refieren al inicio y evolución de los esfuerzos recientes y la tercera a la conjunción de los mismos con la corriente histórica de la etnopsicología mexicana. Esta última, por mucho tiempo, se dedicó exclusivamente a realizar estudios de psicología del mexicano y no llegó a ser una corriente sistemáticamente etnopsicológica, sino a partir de su interacción con las etapas del desarrollo de la otra.

Como veremos, en la primera etapa aparecen contribuciones que son ciertamente etnopsicológicas, ya que los sujetos que se estudian son sujetos mexicanos. Sin embargo, no existe conciencia de que se está haciendo etnopsicología y tampoco hay referencia a previos trabajos acerca de la psicología del mexicano, que permitan comprender los resultados obtenidos. En estas investigaciones se utilizan constructos definidos previamente en Estados Unidos. En la segunda etapa los trabajos que se desarrollan parten una vez más de conceptos de la psicología norteamericana, pero ya en la conceptualización del estudio o en la discusión de los resultados se hacen intervenir hallazgos ideosincráticos reportados por psicólogos mexicanos. Finalmente, en la tercera etapa, hay clara conciencia de que se

ha desarrollado una nueva disciplina, la etnopsicología y las contribuciones se refieren al hecho de que se está trabajando etnopsicológicamente. Es más, con frecuencia parten de postulados o de hipótesis coherentes de la etnopsicología mexicana (Díaz- Guerrero, 1989).

LA PRIMERA ETAPA

En el número 2 del volumen 1 de la *Revista de Psicología Social y Personalidad* de 1985, nos encontramos con un trabajo de Calleja Bello intitulado "Reacciones a la invasión del espacio personal, efectos de la edad de la



víctima y el sexo del invasor". Como indica la autora, "El espacio personal se refiere al límite (invisible) que mantienen las personas en torno a sí mismas en sus interacciones con los demás y cuya transgresión provoca en ellas reacciones afectivas importantes" (Calleja Bello, 1985, p. 4). Esta es una conceptualización tomada de Hayduk (1978) y se indica que el espacio personal cumple dos funciones básicas: protege al individuo contra posibles encuen-

tros sociales indeseables y le permite controlar la cantidad y calidad de la estimulación que intercambia con otras personas.

Esta autora, con la ayuda de dos confederados, un hombre y una mujer adultos, invade el espacio personal de 60 hombres, 20 jóvenes de 16 a 24 años de edad, 20 adultos de 25 a 60 años de edad y 20 ancianos de más de 60 años de edad. La definición operante de invasión del espacio personal consistió en que los confederados se sentaban a 30 centímetros de los sujetos, en una banca de 3 metros, en el Jardín de los Venados del Distrito Federal. Un observador situado adecuadamente, seguía por 10 minutos el comportamiento de los sujetos invadidos. Sus hipótesis, derivadas de la mayoría de los resultados en Estados Unidos, acerca de la invasión del espacio personal, fueron las siguientes:

1.- "En una situación de invasión de espacio personal por un extraño, los sujetos permanecerán sentados más tiempo y exhibirán menos reacciones compensatorias ante un invasor femenino que ante uno masculino; 2.- Ante la invasión de su espacio personal por un extraño, los jóvenes y los ancianos permanecerán en su sitio más tiempo y mostrarán menos reacciones compensatorias que los adultos" (Calleja Bello, 1985, p. 7).

La autora se refiere a un estudio de Felipe y Sommer (1966) en donde 65% de los sujetos invadidos se marchaban de su lugar. En el estudio mexicano sólo el 35% se retiró de su asiento durante el período de observación. Ninguna de las dos hipótesis fundadas en datos norteamericanos resultaron válidas.

Así, nos dice: "No hubo diferencia en el tiempo que los sujetos permanecieron sentados, ni en el número de reacciones compensatorias que mostraron cuando una mujer invadió su espacio personal, que cuando lo hizo un hombre..... 2. Aunque los sujetos jóvenes, adultos y ancianos difirieron en su respuesta a la invasión, significativamente, los datos mostraron una dirección inversa a lo que se predijo: los jóvenes y los ancianos fueron más susceptibles a la invasión pues permanecieron sentados en la banca menos tiempo y mostraron más reacciones compensatorias, que los adultos" (Calleja Bello, 1985, p. 12).

Es interesante que en la discusión de los resultados, la autora, si bien provee un buen número de ideas acerca de porqué los resultados en México fueron diferentes a los Estados Unidos, en ningún caso se refiere a la posibilidad de que la diferencia se deba a que los sujetos de la investigación eran mexicanos y no norteamericanos.

La ausencia de una referencia, a posibles efectos culturales que tengan que ver con los resultados en esta área de investigación, quizá se deba a que los estudiosos norteamericanos de este campo, no hayan hecho referencia a que, hasta donde nosotros sabemos, fue la primera persona que se refirió al territorio usando palabras distintas al espacio personal y al efecto de la distancia entre interlocutores. En 1959, Edward T. Hall (1959), publicó su libro "The Silent Language", El Len-

guaje Silencioso. Veamos lo que nos dice en una de su páginas: "En Latinoamérica la distancia de interacción es mucho menor que la que se usa en los Estados Unidos. En verdad las personas no pueden platicar de manera confortable entre sí a menos que estén muy cerca-



nas, a la distancia que evocaría sensaciones sexuales o sentimientos hostiles en Estados Unidos de Norteamérica. El resultado es, que cuando ellos se acercan nosotros retiramos, caminamos hacia atrás.

Como consecuencia, piensan que somos distantes o fríos, tímidos o poco amistosos. Nosotros, por otra parte, constantemente los acusamos de respirar encima de nosotros, de acorralarnos y de rociarnos la cara con su saliva." (Hall, 1959, p. 164).

Como se ve por esta cita del antropólogo norteamericano, la cultura,

de acuerdo con sus observaciones, tendría que participar fuertemente respecto de la importancia y del tamaño del espacio personal y, seguramente, del tipo de reacciones que se tengan "respecto de la invasión del mismo". Lo que indica Hall para los latinoamericanos es definitivamente cierto para los mexicanos, y la evidencia es tan clara como que el abrazo se considera como algo de inusitado valor positivo y en él se pierden los espacios personales y se forma un espacio para ambas personas. Sólo al terminar su trabajo, la autora, también mexicana, nos dice: "Finalmente, debe señalarse que tres de los sujetos invadidos iniciaron una conversación con los confederados, de tal manera amable que se vieron precisados a atender a ella, a fin de no ser descorteses."* (Calleja Bello, 1985, p. 16-17). Esto a pesar de que llevaban instrucciones fuertes de que en ningún caso deber-

rían entablar conversación con los invadidos.

De cualquier manera, este es un ejemplo muy claro de la primera etapa en la que se hace etnopsicología pero no se es consciente de que se está haciendo ésta, ni de la importancia de la variable cultural.

Un segundo ejemplo de esta importante etapa, es el artículo de Díaz-Loving, Andrade Palos y Nadelsficher Mitrani acerca del desarrollo de una escala multidimensional de empatía (1986). En este estudio, sin

*Subrayado de la autora. Se refiere aquí a la cortesía, faceta de rasgos eminentemente mexicanos, pero nunca la utiliza en la explicación de sus resultados.

embargo, ya se hace bien claro, que lo que se busca es una escala válida y confiable para muestras mexicanas.

Los autores parten de un cuidadoso recuento de la conceptualización del constructo de empatía en Estados Unidos y llegan a la perspectiva multidimensional de Davis, de 4 posibles escalas que midan este constructo. Sin embargo, conscientes de que van a desarrollar una escala congruente con el lenguaje y la cultura mexicanos, elaboran un gran número de reactivos que cubren tres de los constructos conceptuales de Davis, pero al que se añaden dos constructos que ellos consideran valiosos, uno de indiferencia hacia los demás, que sería precisamente el aspecto contrastante de la compasión empática y de la perturbación propia, y una serie de reactivos para la empatía primitiva, que ellos definen como

contagio emocional por las emociones de otros.

A partir de un estudio factorial piloto de sus reactivos, llegan a la conclusión de que deben eliminar la escala de contagio emocional, ya que para ésta no pudieron encontrar ni un número de reactivos apropiados ni un alpha apropiado. Posteriormente, aplican sus escalas a una muestra de 703 sujetos de los cuales un poco más de la mitad fueron seleccionados al azar, a través de un muestreo aleatorio simple que abarcó distintas colonias de la Ciudad de México. El otro grupo fue formado por alumnos de la Facultad de Psicología de la UNAM. En esta muestra realizan un análisis factorial de componentes principales con rotación oblicua y encuentran cuatro factores con valores eigen mayores de 2, que corresponden a las primeras cuatro dimensiones que habían conceptualizado, con las cuales explican el 41.31% de la varianza de la prueba.

Los autores discuten ampliamente los resultados en relación con lo encontrado por autores norteamericanos llegando a válidas conclusiones, tales como que el constructor multidimensional de empatía puede ser estudiado en México adecuadamente. Pero, como en el caso de Calleja Bello, no hay ninguna referencia para conectar sus resultados con estudios de etnopsicología de los mexicanos, particularmente de la naciente etnopsicología mexicana. Que hubiera sido valioso y de interés el relacionarlos con la etnopsicología, se demuestra por el hecho de que los reactivos con mayor peso factorial en cada una de sus dimensio-

nes pueden claramente relacionarse con características descubiertas para la población mexicana. Así, los reactivos de mayor peso factorial para el primer factor de compasión empática son: "Me gusta el calor humano" con .60, máximo peso factorial para ese factor, que nos recuerda la profunda importancia de la afectividad en la cultura mexicana. En seguida, y con peso factorial de .57 para ambos: "Me alegra ver la alegría" y "Me conmueve el dolor en otros". Referencia a dimensiones, la de alegría y la de dolor, que en otros estudios de psicología del mexicano han resultado importantes. La primera como punto equidistante al de la tristeza y la segunda, a "dolor" que en México es sinónimo de tristeza, y que, como lo indica el Diccionario Básico del Español de México del Colegio de México, se refiere tanto a dolores físicos como a dolores en el alma. Así, la compasión empática en México, es a determinadas situaciones específicas de la cultura mexicana y, probablemente, en varios aspectos diferente, tanto cualitativa como jerárquicamente, a aquellas condiciones que provocan la empatía en culturas como la norteamericana.

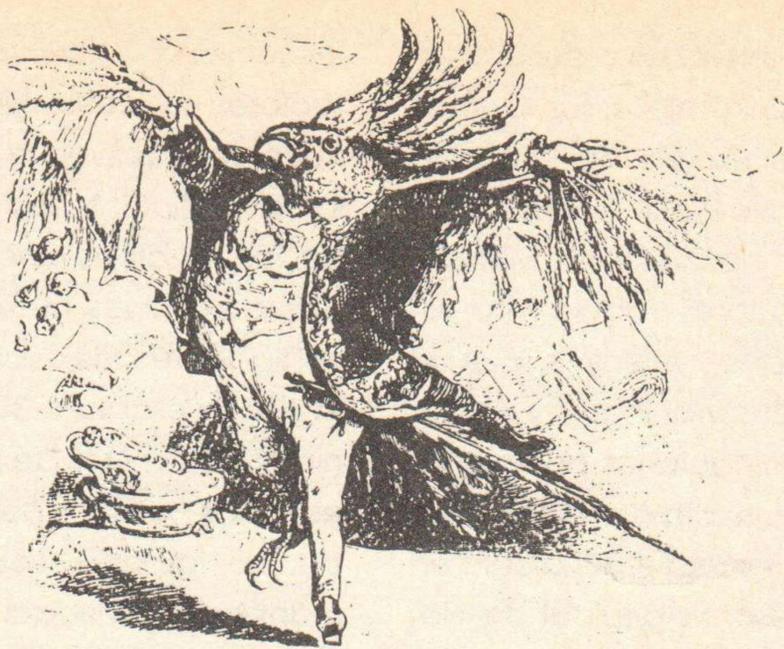
Son todavía más interesantes los reactivos mexicanos acerca de la perturbación propia. Es así como con .64 de peso factorial tenemos la afirmación: "Siento miedo al ver pelear", seguido de la clave para esto como es: "Me asusta pensar en la violencia" con .58. Se piensa, que una de las razones para la persistencia de la abnegación en México es que abnegarse es la forma más efectiva de desarmar a la violencia.



El tercer factor, con menor varianza y con pesos factoriales menores para los reactivos, apenas nos indica lo que, cognoscitivamente, pudiera ser de mayor interés para los mexicanos como son las afirmaciones: "Adivino cuando alguien tiene problemas", "Me doy cuenta cuando alguien tiene miedo", "Me doy cuenta cuando alguien es sentimental".

Es interesante que, en un cuarto y último factor, aparezca de nuevo la importancia de la tristeza y de lo desagradable, con pesos factoriales de .60, .57 y .56, respectivamente, a las siguientes afirmaciones: "Me siento tranquilo aunque alguien esté triste"; "Me mantengo tranquilo en situaciones emocionales desagradables" y "Estoy tranquilo aunque alrededor estén preocupados". Es muy interesante que sea esta trilogía de tranquilidad la que destaque en el factor. Con pesos factoriales muy inferiores aparece otra trilogía: "Soy indiferente a los sentimientos de mis amigos" (.45); "Soy indiferente a los problemas de los demás" (.42) y "Cuando alguien sufre un accidente no me pongo nervioso" (.39). Estos tres reactivos son los que concuerdan con la conceptualización de indiferencia, o lo contrario a la empatía y que, como factor, aparece sólo en México. Etnopsicológicamente vale la pena adelantar la hipótesis de que estudios posteriores demostrarán que hay aquí, conceptualmente dos factores:

Uno de estar tranquilo ante la desgracia de los demás, *para poder ayudarlos mejor* que se correlacionará con abnegación y otro de verdadera indiferencia cuya corre-



lación negativa con perturbación propia será mayor.

SEGUNDA ETAPA. PRIMERA PARTE

Entre varias contribuciones que pudieran ser ejemplo del inicio de la segunda etapa, hemos elegido el artículo de Díaz-Loving y Andrade-Palos (1984). Estos autores plantean como objetivo fundamental desarrollar una escala de locus de control para niños mexicanos.

Los autores quieren, desde el inicio de su artículo, dejar en claro el concepto de locus de control y nos dicen: "El concepto de locus de control desarrollado por Rotter (1966) plantea la existencia de un control de reforzamiento interno-externo, el cual se refiere al grado en que un individuo considera que los reforzamientos son contingentes a sus conductas, capacidades o habilidades; mientras que un individuo externo es el que supone que los reforzamientos no están bajo su control, sino que son controlados por otros factores, por el poder de otros o bien por la suerte. Con base en este concepto se considera que una persona desarrollará un rasgo

consistente, ya sea interno o externo dependiendo de sus experiencias de reforzamiento pasadas" (Díaz-Loving y Andrade Palos, 1984, pp. 21-22).

A pesar de la elegancia de la conceptualización, la escala de Rotter (1966) para medir internalidad-externalidad ha dado lugar, en un gran número de estudios, a más de una dimensión. Los autores ofrecen una razón para esto: "Una explicación de las dimensiones del locus de control puede estar basada en diferencias culturales, donde la ideología juega un papel importante, ya que la percepción de las conductas que un individuo pueda controlar, será que las premisas socioculturales dictaminarán los parámetros del locus de control" (Díaz-Loving y Andrade Palos, 1984, p. 22). Es así, como ya desde la Introducción en este artículo, hay conciencia de que la cultura, y la cultura definida en términos de premisas socioculturales, puede tener que ver con los resultados de multidimensionalidad encontrados en estudios previos, y los autores anticipan, que en México, la cultura podrá también intervenir, para producir cambio en las dimensiones originales de la escala de Rotter.

Dado que su interés es el desarrollar una escala para niños, los autores parten de la escala de locus de control de Nowicki y Strickland (1973). Para aplicarla en México, uno de los autores tradujo esta escala al español, mientras que el otro la retraduce al inglés y se hacen las modificaciones necesarias para obtener, hasta donde esto fue posible, una escala equivalente en México. La escala original de Nowicki y Strickland contenía 40 preguntas dicótomas (Sí-No). Los autores nos indican que los coeficientes de consistencia interna obtenidos por estos autores fueron como sigue: $r = .68$ (6o. y 8o. grados); $r = .74$ (9o. 10o. y 11o. grados).

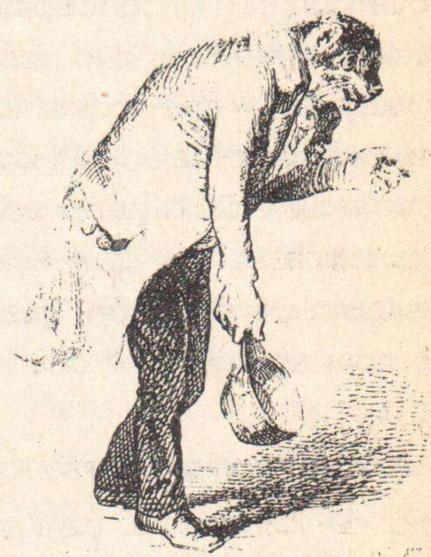
La complejidad que implica desarrollar para sujetos mexicanos una escala extranjera fincada en conceptualización anglosajona, aparece pronto en estudio de Díaz-Loving y Andrade Palos. La primera aplicación de la escala de Nowicki y Strickland, traducida al español, siguiendo los mejores cánones, produce no uno o dos, sino 16 factores. A este estudio, realizado en 319 sujetos, 155 niñas y 164 niños, de quinto y sexto año en dos primarias públicas y dos privadas del Distrito Federal, se le denomina "Primer Estudio". Sólo los tres primeros factores alcanzaron claridad conceptual y ya, desde este inicio, la conceptualización difiere, ampliándose, de la original de Rotter. Como la confiabilidad de las tres subescalas factoriales encontradas es demasiado baja (.30, .45 y .38) se realiza un segundo estudio, éste ya con carácter exploratorio y disminuyendo la varianza de la muestra de estudio. Para ello, a partir de

los ítemes encontrados para los tres factores se desarrollan mayor número de reactivos, necesariamente idiosincráticos (construidos a partir de los reactivos encontrados válidos para niños mexicanos por investigadores mexicanos) y aplican la nueva escala a 378 sujetos, 173 niñas y 205 niños de sexto año en 4 escuelas públicas del D.F. El resultado: 15 factores. Los tres primeros mantienen claridad conceptual y la confiabilidad aumenta a .54, .45 y .48, pero era aún insuficiente.

Una vez más se trata con los reactivos para fortalecer las subescalas conceptualmente válidas y en un tercer estudio se aplican 44 reactivos a 302 sujetos, 190 niñas y 112 niños, de sexto año de primaria de dos escuelas públicas y dos privadas del D.F. Aparece de nuevo la complejidad. Se encuentran 17 factores, pero los 3 conceptualmente válidos retienen 32 de los 44 reactivos originales y la confiabilidad es .73, .57 y .66, comparable a la obtenida por Nowicki y Strickland en niños.

Pero de los tres factores, sólo uno, el tercero, integrado por 7 reactivos reproduce la escala bipolar a la Rotter, en donde un extremo mide internalidad y el opuesto externalidad. El primer factor en estos niños mexicanos es uno de extrema externalidad, de fatalismo. La vida está en manos de la suerte y el destino. Este factor, independiente, y explicando mayor varianza que el rotteriano, permite a los autores referirse a estudios previos de la psicología del mexicano que anticipan la importancia de una actitud fatalista. Ahora bien el factor de fatalismo ya había sido encontrado en otras cul-

turas del llamado tercer mundo. En donde se establece un importante enlace con la corriente histórica es con el contenido conceptual del segundo factor. Los autores descubren, por primera vez, una dimensión de control interno al parecer típica de los mexicanos. Nos dicen: "La SA (Subescala afectiva) que se refiere a la modificación del medio ambiente a través de las relaciones afectivas, no se indica en otros estudios" (Díaz-Loving y Andrade Palos, 1984, p. 27). Los niños mexicanos frecuentemente obtienen lo que desean de los adultos a través de ser "buenos niños". Este descubrimiento, en medio de esfuerzos por operacionalizar para México una escala norteamericana, lo explican en términos de la premisa sociocultural de obediencia afiliativa de los mexicanos. Es así como el afluyente histórico y este afluyente, que se puede caracterizar como el metodológico, al convalidarse se acercan cada vez más.



SEGUNDA ETAPA. SEGUNDA PARTE

En la ilustración anterior, se partió de un constructo originado en los Estados Unidos y se utilizó un instrumento de medición originalmente construido también allá. Al hacer los estudios en México se descubrió una dimensión que no existía, ni en la conceptualización norteamericana ni en el instrumento de medición. El ejemplo de investigación que vamos ahora a considerar constituye una contribución genuinamente etnopsicológica, que concuerda cabalmente con los postulados 8 y 10 de la etnopsicología mexicana (Díaz-Guerrero, 1989) pero que, además, puede y debe considerarse como una aproximación independiente en el desarrollo de la disciplina etnopsicológica. Lo que distingue a este enfoque es su proceder, al extraer de los sujetos mexicanos los elementos para forjar los instrumentos que luego se utilizan para medir sus características. Pero no adelantemos vísperas, véamos como se conceptualizó este estudio que fue publicado por Jorge La Rosa y Rolando Díaz-Loving bajo el título de "Diferencial Semántico del Autoconcepto en Estudiantes" (La Rosa y Díaz-Loving, 1988).

En el resumen que antecede a su artículo, los autores dicen lo siguiente: "El objetivo del presente estudio fue la construcción y validación de escalas para evaluar el autoconcepto con el formato del diferencial semántico... Participaron en la investigación 2,626 sujetos de ambos sexos, estudiantes de universidad y de preparatoria de la Ciudad de México". Como se ve, los autores destacan, como fundamental fina-

lidad un objetivo del tipo de procedimiento y es que, en efecto, los importantes pasos técnicos de su método son quizá una de sus contribuciones fundamentales al quehacer etnopsicológico, es decir, se observa claramente que los autores buscaban ilustrar la manera como debería de conducirse la investigación psicológica en general y la etnopsicológica en México.

La introducción, en cambio, se inicia con la consideración de la importancia del estudio del autoconcepto. Al citar al oráculo de Delfos, a la tradición psicológica iniciada por James y a múltiples autores norteamericanos, entre ellos Rogers, Newcomb, Sherif y los más recientes Shavelson, Hubner y Stantont, se encuadran conceptualmente dentro de los criterios psicológicos y psicológicos sociales de tipo universalista. Todo parece indicar, y así lo admite uno de los autores (Díaz-Loving), lo que al iniciar esta investigación les preocupaba, era definir e ilustrar un procedimiento altamente estricto para hacer su estudio. La breve introducción, en donde no se habla de hipótesis, en donde casi no se habla de conceptualización va a continuar inmediatamente con el método, y, como veremos más adelante, no es sino hasta la discusión en donde se aclara, y ahora sí de manera transparente, que se está

haciendo etnopsicología, y que, para entender los resultados, se debe partir no solamente del hecho de que el procedimiento permite descubrir dimensiones típicamente mexicanas, sino que éstas vienen a confirmar estudios previamente realizados de psicología del mexicano.

El método, y decimos método porque se trata de una aproximación científica, es paradigmático. Expliquemos brevemente cada uno de sus pasos:

1. Se utiliza la técnica de "tormenta de ideas" en 118 estudiantes incluyendo preparatorianos y universitarios, hombres y mujeres, en números



aproximadamente iguales.

Los autores nos dicen: "Se utilizó la técnica de "tormenta de ideas" para identificar las dimensiones importantes del autoconcepto. Se pidió verbalmente, en el salón de clase, que los sujetos manifestasen, a tra-



vés de la palabra, los aspectos que consideraban importantes cuando pensaban en sí mismos y de los cuales dependía su felicidad y realización. Las sugerencias de los alumnos eran escritas en el pizarrón hasta agotarse sus aportaciones" (La Rosa y Díaz-Loving, 1988, p. 42). Enseguida, investigadores y alumnos podaban el caudal de la tormenta de ideas a partir de 4 criterios: grado de redundancia de las contribuciones, habilidad de discriminación de las sugerencias, nivel de generalización de las mismas, selección de conceptos más generales que incluyeran a otros y grado de importancia de los mismos, cosa que se obtenía por consenso de grupo. Es así como los autores llegan a 5 dimensiones vernáculos del autoconcepto, a saber: Una dimensión física con consideraciones respecto al cuerpo de los sujetos, una dimensión social, una dimensión emocional, una dimensión ocupacional y una dimensión ética.

2. El siguiente paso consistió en la búsqueda de los adjetivos adecuados para describir y evaluar al indi-

viduo en las dimensiones física, social, emocional, ocupacional y ética. Una vez más se recurre a sujetos mexicanos. En esta etapa participan 300 alumnos universitarios de diversas carreras y 58 sujetos de la preparatoria de los cuales 194 eran hombres y 164 eran mujeres.

Ahora se aplicó un cuestionario en el que cada sujeto debería reportar todos los adjetivos con valencia positiva o negativa que se le ocurrieran, para describir todo tipo de personas a partir de las dimensiones propuestas. Aquí se obtuvieron millares de adjetivos. Como sucede siempre, algunos adjetivos de alto uso cotidiano aparecieron mucho más frecuentemente que otros, así, por ejemplo, con una frecuencia de más de 200 veces aparecieron los adjetivos alto y alegre para las dimensiones física y emocional, respectivamente, y con alrededor de 100 menciones aparecieron amable, trabajador y honesto para las dimensiones social, ocupacional y ética. La frecuencia de aparición de los adjetivos junto con los criterios anteriormente mencionados sirvió para depurar la lista de

adjetivos que se utilizarían en el siguiente paso.

3. Ahora la meta fue la determinación de los antónimos para cada uno de los adjetivos. La muestra en este caso incluyó 199 estudiantes universitarios de varias carreras y 52 de la preparatoria. En este caso, 138 eran hombres y 113 eran mujeres. Los autores nos dicen: "Se aplicó un cuestionario en el cual se solicitaban los antónimos de 55 adjetivos, respecto de los cuales se tenía duda... Se deseaba verificar si tal antónimo correspondía al lenguaje común connotativo" (La Rosa y Díaz-Loving, 1988, p. 43).

Se encontró que, para cada adjetivo, se nombró en general más de un antónimo. Para determinar el antónimo de mayor frecuencia se realizaron Xi cuadradas para verificar la diferencia entre el antónimo más nombrado y el que le seguía.

4. El cuarto paso de este riguroso procedimiento consistió en la búsqueda de los antónimos a través de las correlaciones negativas de los mismos con sus opuestos en una situación de autoevaluación. Aquí, otra muestra diferente, incluyó 165 universitarios de 4 escuelas o facultades de la UNAM y 52 de preparatoria, 105 eran hombres y 112 eran mujeres. En este paso no sólo se tomó el criterio estadístico, es decir, la correlación negativa más alta, sino también el semántico. El detalle de este paso, así como de todos los demás de este procedimiento paradigmático se encuentran en La Rosa (1986).

5. El quinto paso consistió en la aplicación piloto del cuestionario for-

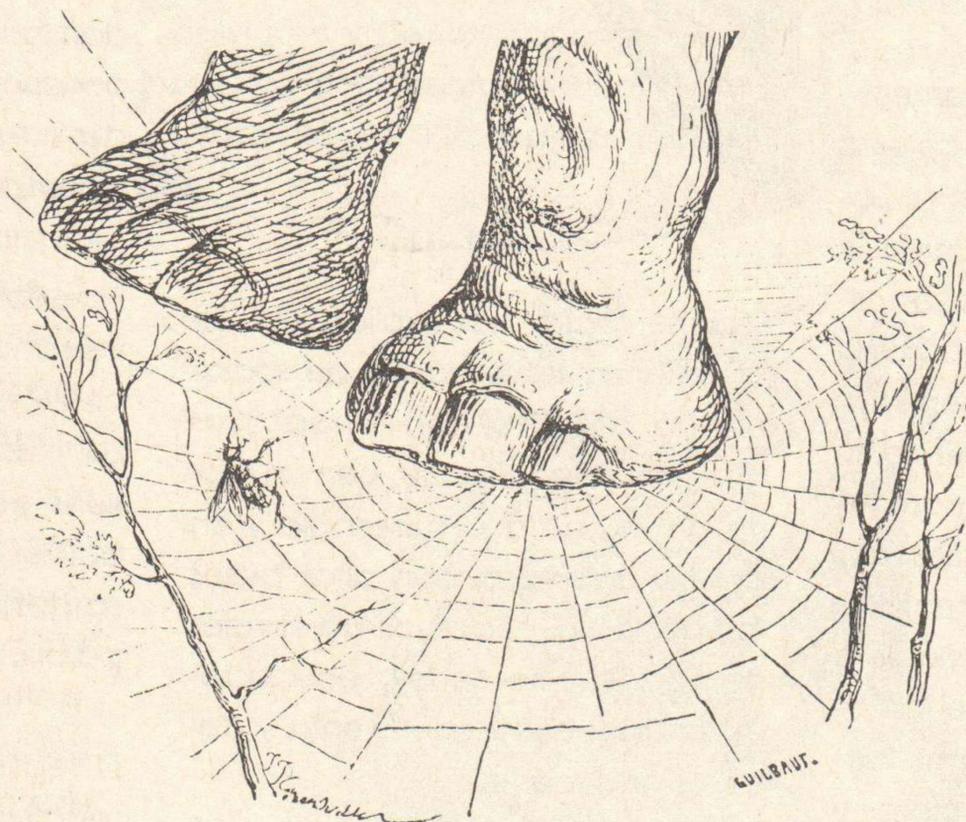
mado por escalas adjetivales para evaluar autoconcepto. En este estudio participaron 418 estudiantes universitarios de la UNAM, provenientes de las facultades de Derecho, Ingeniería, Economía, Medicina, Pedagogía, Bibliotecología e Historia; 45 preparatorianos; 80 novios que llevaban un curso premarital en el Centro Universitario Cultural; y 53 personas casadas que dirigían los cursos de preparación para el matrimonio en la zona sur de la Ciudad de México. Aproximadamente, la mitad de estos casos eran hombres y la otra mitad mujeres.

El cuestionario resultante de los pasos 1, 2, 3 y 4 se constituyó en 54 pares de adjetivos en los cuales cada adjetivo era antónimo del otro y se referían a las 5 dimensiones encontradas del autoconcepto. La técnica utilizada fue la del diferencial semántico, con 7 intervalos. Los pares de adjetivos estaban mezclados en forma aleatoria, tanto en lo que se refería a las dimensiones del autoconcepto como en lo concerniente a la direccionalidad de los adjetivos. Arriba de todas las escalas quedaba el concepto evaluar que fue la expresión "Yo soy".

Sobre los datos obtenidos se realizó un análisis factorial con rotación ortogonal y oblicua. Entre los resultados pertinentes hay que anotar lo siguiente:

a) No se encontró una dimensión física del autoconcepto. Esto podía

anticiparse, la dimensión alto-bajo tiene poco que ver semánticamente con limpio-sucio, con fuerte-débil, con bonito-feo, etcétera. Se trata de un constructo multidimensional. En cambio, los 8 factores conceptualmente congruentes que fueron, finalmente, elegidos representaron las cuatro dimensiones básicas originales: la ocupacional, la ética, la social y la emocional. La dimensión emocional quedó representada por tres factores; lo social



por dos; la ética por dos; y la ocupacional por uno.

b) De los 54 reactivos utilizados en este paso, 34 tuvieron pesos factoriales aceptables. Fue debido a esto que se dispuso agregar nuevos pares de adjetivos bipolares para el estudio final. Los pares que se agregaron fueron reactivos congruentes con los encontrados para los factores y con el objetivo de descubrir subescalas independientes de estados de ánimo, sentimientos interindividuales, salud emocional, sociabilidad expresiva y sociabilidad afiliativa. Es importante subrayar el hecho de que esta ampliación del instrumento se hace

a partir de una exploración verdaderamente amplia de las atribuciones que la multitud de sujetos utilizaba con anterioridad, hacían respecto de las características apropiadas para un concepto del yo en México.

6. Es así como se constituye el sexto y último paso de esta investigación. Este consistió en la segunda aplicación del cuestionario, modificado y ampliado, para evaluar el auto-

concepto. La muestra, en este caso por cuota, estuvo constituida por 1,083 sujetos. Virtualmente, la mitad fueron hombres y la mitad mujeres. La muestra universitaria estuvo representada por 4 áreas: la de salud (Medicina y Odontología) con 222 alumnos, la de ciencias físico-matemáticas (Inge-

nería y Física) con 205 sujetos, la de filosofía y ciencias humanas (Pedagogía, Historia, Bibliotecología, Letras Modernas y Geografía), que incluyó 210 individuos, y, 224 universitarios provinieron de las ciencias político-socio-administrativas (Política, Sociología, Ciencias de la Comunicación, Relaciones Internacionales y Administración Pública). Todos los sujetos fueron alumnos de la UNAM, de los cuales casi la mitad era del turno matutino y la otra mitad del vespertino, y todos cursaban entre el segundo y cuarto semestre en sus respectivas carreras. Finalmente, participaron 221 alumnos del 2o. año de la Prepara-

toria No. 6 de la UNAM, con números prácticamente iguales de sexo masculino y femenino, y de turnos matutino y vespertino. El instrumento fue aplicado en el salón de clase y se realizaron 4 grupos de análisis estadísticos: tabulación cruzada, pruebas t de student, para verificar la discriminación de los reactivos, análisis factoriales para verificar la validez de constructo y cálculo de los índices de consistencia interna con alphas de Cronbach.

Lo fundamental, estadísticamente hablando, de los resultados de esta investigación es lo siguiente: a) Las pruebas t de Student verificaron el poder discriminativo de los reactivos ($p=0.001$); b) El análisis factorial con rotación ortogonal y oblicua permitió verificar la validez de construcción; la rotación ortogonal presentó estructuras conceptuales más claras. Se encontraron 13 factores con valores propios o superiores a 1.0, que explicaron 55% de la varianza; los primeros 9 factores fueron conceptualmente más claros y fueron seleccionados. Estos explicaron 49% de la varianza; c) De los 72 reactivos del cuestionario, 64 cargaron en el factor 1 de la matriz de los factores principales con pesos iguales o superiores a 0.30. Así, la escala ciertamente mide un constructo global, el autoconcepto; y d) Se encontraron las mismas dimensiones del paso anterior. La dimensión social quedó constituida por 3 subescalas: sociabilidad afiliativa, sociabilidad expresiva y accesibilidad. Una dimensión de ocupación con dos subescalas, una de responsabilidad-irresponsabilidad y otra de iniciativa y, finalmente, la dimensión ética con una sola escala.



El primer factor, que explica 22.6 de la varianza, es un factor de sociabilidad afiliativa con 9 reactivos que pesan más de .30, con un alpha de .85 para la subescala y en donde aparecen con altos pesos factoriales los reactivos adjetivales de, cortés- descortés, educado-malcriado, atento-desatento y decente- indecente.

El segundo factor, primero emocional y descrito como estados de ánimo, explica 6.4% de la varianza, tiene 8 reactivos y el alpha para la subescala es de .85. Con altos pesos factoriales aparecen los reactivos adjetivales triste-feliz, deprimido-contento, amargado-jo-vial y melancólico -alegre.

El tercer factor es un factor social expresivo, que explica 4.9% de la varianza, consta de 8 reactivos con un alpha de .85 y con cargas altas en calmado-comunicativo, introvertido-extravertido, reservado-expresivo y solitario-amiguero.

El cuarto factor es emocional interindividual y explica el 4.1% de la varianza, consta de 6 reactivos y una alpha de .81 para la escala y cargan fuertemente en este factor los reactivos romántico-indiferente, cariñoso-frío, sentimental-insensitivo y tierno-rudo.

El factor 5 es el primero ocupacional con 8 reactivos, 2.5% de la varianza y con una alpha de .80. Los pesos factoriales más fuertes los dan los reactivos responsable-irresponsable, puntual-impuntual, estudioso-perezoso y cumplido-incumplido.

El sexto factor es el tercer emotivo, versando sobre salud emocional con 9 reactivos, 2.3% de la varianza y dando un alpha de .76. Este tiene como determinantes a los reactivos impulsivo-reflexivo, temperamental-calmado, agresivo-pacífico y ansioso-sereno.

El séptimo es el factor ético con 6 reactivos, 2.2% de la varianza, una alpha de .77 y con los siguientes reactivos como determinantes: honesto-deshonesto, leal-desleal, verdadero-falso y mentiroso-sincero.

El factor 8, segundo ocupacional con 5 reactivos que versan en iniciativa, con 2% de la varianza, una alpha de .71 y cuyos ítemes de mayor peso factorial son: pasivo-activo, miedoso-audaz, lento-rápido y sumiso-dominante.

El factor 9 es de accesibilidad social con 4 reactivos, 1.9% de la varianza, una alpha de .65 y con las cargas más altas en accesible-inaccesible, tratable-intratable y comprensivo-incomprensivo.

Es importante añadir que la escala final del autoconcepto queda constituida por 63 reactivos y que el alpha para el autoconcepto global resultó ser de .94, reafirmando la existencia de un solo constructo. Los dos autores de este artículo consideramos que las dimensiones y factores encontrados en esta cuidadosa investigación, representan, probablemente, los factores básicos en la interacción personal y social cotidiana dentro de la República Mexicana y que, aun cuando fueron concebidos como dimensiones del autoconcepto, encierran probablemente varios de los rasgos básicos de la personalidad para los mexicanos. Los que realizaron la investigación, La Rosa y Díaz-Loving, como ya se indicó anteriormente, tenían por objetivo fundamental el ilustrar a través de la investigación una serie de pasos que consideraron fundamentales para poder alcanzar datos claros acerca de varias dimensiones en sujetos mexicanos. No fue sino hasta después de obtener los anteriores y transparentes resultados, que elaboran una importante y amplia discusión, en la cual hacen explícita y repetida referencia a trabajos previos de Díaz-Guerrero respecto de la psicología del mexicano. Es precisamente a partir de esta contribución que se inicia el acercamiento entre esta corriente metodológica y el afluente histórico, con las publicaciones y datos que se derivaron del gran número de estudios realizados previamente con las premisas histórico-socio-culturales (PHSCs). Fue particularmente afortunado para uno de los autores (Díaz-Guerrero), que tuviera conocimiento de esta investigación y de sus resulta-

dos, al mismo tiempo que, impulsado por la acumulación de resultados obtenidos con la investigación de las PHSCs, se dedicara a escribir su artículo acerca de una etnopsicología mexicana (Díaz-Guerrero, 1989). Y es precisamente en este artículo donde se inicia la etnopsicología mexicana rigurosa. En él se enumeran 10 postulados y 7 metas para esta nueva disciplina, y en el décimo postulado se declara: "Otras características típicas de los individuos y de los grupos de una cultura dada, descubiertas por sondeos realizados con procedimien-

co-culturales" (Díaz-Guerrero, 1989, p. 80). Y, precisamente, como ilustración de esta forma de proceder, para descubrir verdades etnopsicológicas, se hace en ese artículo una amplia descripción de lo que, finalmente, vino a ser la contribución de La Rosa y Díaz-Loving.

LA TERCERA ETAPA

ada la indudable tendencia, frecuente en los psicólogos mexicanos, a partir de pensamiento independiente, es de esperarse que el afluente histórico y el metodológico, a través de



tos diferentes a los de las escalas factoriales de PHSCs, por ejemplo, a través del Diferencial Semántico de Osgood (1957), de las asociaciones verbales libres de Szalay (1967), a través de la teoría de las facetas como ha sido utilizada por Schwartz y Bilsky (1986), son descubrimientos etnopsicológicos aceptables, pero deben mostrar las características funcionales que se han demandado a las PHSCs y, es de esperarse, que eventualmente descubran nuevas premisas históri-

algunos de sus representantes, seguirán contribuyendo sin caer en cuenta de las ventajas que la creación de una etnopsicología sistemática les brinda, no sólo para una mayor y más clara conceptualización, sino para un avance mayormente serio del conocimiento etnopsicológico. Tal como se pergeñó en la Introducción, al percatarse los autores que los estudios de los dos afluentes se convalidaban, a pesar de las diferencias conceptuales y metodológicas, hi-

cieron conciencia de la necesidad de una etnopsicología rigurosa de la cognición y de la personalidad.

Es así como después de algunos esfuerzos (Díaz-Guerrero, 1986a, 1986b, 1986c) se publica *La Etnopsicología Mexicana* (Díaz-Guerrero, 1989). Allí se recuentan varios antecedentes históricos más o menos lejanos y antecedentes sistemáticos más o menos cercanos para ubicar esta nueva disciplina. De mayor importancia teórico-pragmática es la estipulación de 10 postulados y 7 metas para la etnopsicología. Ahora se puede incrementar válidamente el saber etnopsicológico, meramente comprobando o refutando hipótesis derivadas de los postulados o de sus corolarios. Se abre el camino para completar multitud de tesis o trabajos para congresos o publicación a partir de hipótesis sencillas fuertemente ancladas en una disciplina y maneras autóctonas de conceptualización.

Son ya varias las tesis que, aun cuando todavía insisten en querer abarcar demasiado, incluyen sencillas hipótesis derivadas de postulados de la etnopsicología, cuya comprobación o refutación y las implicaciones etnopsicológicas de los resultados hubieran sido suficientes. Así, Gamboa Méndez (1989), incluye en su compleja tesis, la hipótesis etnopsicológica de que las premisas histórico-socio-culturales de la familia mexicana (PHSCs) deben correlacionarse con variables que midan aspectos cognitivos en sujetos mexicanos. Estudia los conceptos: adolescente, identidad, Yo, familia, amor, poder, etcétera, con la técnica AGA de Szalay (Szalay y Maday, 1973),

que consiste en dar hasta 10 asociaciones a cada concepto. Dados los múltiples objetivos de su tesis, la autora nunca logra profundizar en los resultados, unos comprobatorios y otros que refutan la generalizada hipótesis etnopsicológica. Hubiera sido fascinante parangonar las PHSCs con lo inconsciente cultural mexicano y como una técnica psicoanalítica de asociación libre *cuantitativa* las asociaciones múltiples a conceptos cruciales de la identidad de los sujetos. Se pudo haber remarcado que en el psicoanálisis freudiano clásico se requieren años, una hora diaria de asociaciones libres, para conectar los pensamientos de la cognición consciente con la cognición inconsciente. En cambio, en este estudio se encontró no sólo en un sujeto, sino en 149 adolescentes de ambos sexos la relación de las PHSCs con las asociaciones libres a conceptos cruciales de identidad.

Así, tesis complejas, dan muchos resultados pero su significado para los individuos y la sociedad y para la ciencia psicológica, queda explorado o insuficientemente explorado. La pregunta fundamental de porqué la hipótesis resultó válida para ciertos aspectos de la cognición y no para otros quedó sin respuesta.

Un aspecto eminentemente práctico de la existencia de una etnopsicología sistemática es el de proveer hipótesis sencillas, pero importantes para tesis que no requieran años para maestro y alumno y no queden en vaguedades, sino que incrementen, paso a paso, un conocimiento sólido de nuestros coterráneos.



Además de proveer hipótesis sencillas derivadas de postulados o corolarios, el conocimiento y conceptualización etnopsicológicos alcanzados, permite desarrollar hipótesis respecto a rasgos básicos de la personalidad de los mexicanos. Como ilustración de esta forma un poco más elaborada de proceder vamos a reproducir aquí partes de la Introducción en dos investigaciones recientes (Avendaño-Sandoval y Díaz-Guerrero, 1990 y Melgoza-Enriquez y Díaz-Guerrero, 1990):

"Central a una concepción rigurosa de la etnopsicología, y considerado como uno de los postulados fundamentales (Díaz-Guerrero, 1989)

se destaca la dialéctica cultura-contracultura. La personalidad es un hito entre la cultura y las fuerzas contraculturales, o como dijera Díaz-Guerrero (1981) 'Ningún individuo... puede ser identificado aisladamente. El individuo se convierte en persona a medida que bota y rebota de su ecosistema cultural'. Las premisas histórico-socio-culturales... parte medular de este ecosistema conductual, son dimensiones culturales, actitudes supraindividuales que demandan comportamientos y maneras de confrontación del estrés, específicos en todos los miembros de una cultura dada... La varianza de los rasgos de la personalidad, que resulta de la dialéctica que se establece entre el individuo y los mandatos de la cultura, permite la aparición de dimensiones individuales... El presente estudio se inspiró en las afirmaciones anteriores que son un destilado en seco de la aproximación conceptual que Díaz-Guerrero considera más ajustada y vital en el estudio de la personalidad.

En esta comunicación se parte del aspecto afectuoso de la crucial dimensión cultural de obediencia afiliativa... y que, como la mayoría de los psicólogos y los sociólogos afirman, la tendencia individual es hacia la autoafirmación... El desarrollo de una escala de abnegación vs. autoafirmación, objetivo de este estudio, permitirá una vez más, determinar cuantitativamente, qué tan cerca el individuo es reflejo de su cultura tradicional mexicana o qué tanto se ha independizado de ella por su propia motivación y experiencias, operacionalizándose así, una vez más, la dialéctica cultura-

contracultura." (Avendaño-Sandoval y Díaz-Guerrero, p. 9).

En la investigación de Melgoza-Enriquez y Díaz-Guerrero (1990), además de afirmaciones semejantes a las anteriores, se dice lo siguiente: "Dado que la cultura mexicana pone su acento en la obediencia y parece hacer de ésta una virtud, es de esperarse que, para funcionar conductualmente en este ambiente, los individuos tiendan a desarrollar idiosincráticamente el rasgo de flexibilidad. En términos técnicos, se anticipa que dada la existencia de una dimensión cultural mensurable de obediencia afiliativa en los mexicanos, debe existir un rasgo de personalidad de flexibilidad que debe correlacionar en forma positiva con el aspecto afectuoso de la obediencia afiliativa" (p.20).



Han sido estos estudios paradigmáticos, ya que partiendo de la forma más elaborada de la teoría de personalidad subyacente a la etnopsicología mexicana, lograron demostrar la existencia de rasgos que plausiblemente son básicos en la personalidad y en la actuación social cotidiana de los mexicanos. Es importante indicar, antes de terminar, que tanto la corriente metodológica como la histórica siguen contribuyendo; la primera ha sido particularmente fértil para adelantar la meta 4 de la etnopsicología mexicana que demanda: "Sondear y determinar la extensión hasta la cual las muchas dimensiones de personalidad, de la cognición y sociopsicológicas descubiertas en los países industrializados... aplican a las poblaciones locales" (Díaz-Guerrero, 1989, p.80). Así, por ejemplo, Flores Galaz, Díaz-Loving y Rivera Aragón, revelan, después de dos estudios en un total de 748 sujetos de ambos sexos, que la prueba de asertividad de Rathus (1973), aplicada a sujetos mexicanos no es congruente con la concepción original del instrumento. De hecho, en México, el primero de tres factores válidos, factor que explica 35.5% de la varianza resultó ser -la no asertividad-. Dada la riqueza, relativa de dimensiones idiosincráticas ya descubiertas para nuestro país, otra de las fuentes de investigación para tesis, artículos o libros, es encontrar la relación existente entre ellas. Ya se ha hipotetizado, por ejemplo, que la dimensión de abnegación de Avendaño y Díaz-Guerrero debe correlacionar fuertemente con la no asertividad y que la dimensión de flexibilidad de Melgoza-Enriquez y Díaz-Guerrero ten-

drá parecida relación con el factor 1 del autoconcepto de La Rosa y Díaz-Loving.

Por su parte, la corriente histórica, que, como se indicó en la Introducción, no se detalla en este trabajo, sigue produciendo variados estudios inspirados por las PHSCs. Baste mencionar ahora el interesante trabajo generacional de Sanders Brocado (1989). Bajo la dirección de Isabel Reyes-Lagunes, con la asistencia de Mireya Zapata Terragona y el consejo de Luis Lara Tapia, la autora realiza un amplio estudio en 95 familias extensas de universitarios con un total de 285 sujetos, en donde quedaron representados abuelos, padres e hijos. El objetivo fundamental fue el de medir persistencia y cambio en PHSCs y creencias culturales, asociadas a través de tres generaciones. Se exploran gran variedad de conceptos relacionados a familia, urbanismo (modernismo), nacionalismo y religión con el Diferencial Semántico de Osgood.



La multitud de interesantes resultados sólo se aprecian leyendo la tesis, pero es impresionante ver la rocosa persistencia de las PHSCs y conceptos asociados, y como, sólo innovaciones tecnológicas, como los anticonceptivos, producen cambios significativos de actitud a través de tres generaciones.

CONCLUSION

Si no queremos dispersarnos demasiado, y perder la oportunidad de producir un conocimiento sólido y útil del mexicano en acción, va a ser prudente orientar a futuros estudiosos, para tesis o para publicación, hacia cualquiera de los cuatro caminos preferenciales anteriormente descritos para el eje de la corriente en etnopsicología: 1. Hipótesis sencilla de correlatos en la cognición y con la personalidad de las PHSCs; 2. Estudios más elaborados de predicción de rasgos de la personalidad a partir de las PHSCs; 3. Determinar el grado de validez en México de instrumentos de medición extranjeros; y 4. Búsqueda de las relaciones existentes entre las múltiples dimensiones que han sido descubiertas, sea por el enfoque metodológico o el histórico, y determinación, de ser esto posible, de los rasgos básicos de la personalidad cotidiana en el mexicano.

BIBLIOGRAFIA

Avendaño-Sandoval, R. y Díaz-Guerrero, R. (1990) "El desarrollo de una escala de abnegación para los mexicanos." En: AMEPSO (Coordinadores) *La psicología Social en México*, Vol. III, pp. 9-14. México: Asoc. Mex. de Psicología Social.

Calleja Bello, N. (1985) "Reacciones a la invasión de espacio personal: efectos de la edad de la víctima y el sexo del invasor." *Revista de Psicología Social y Personalidad* 1(2), pp. 3-18.

Díaz-Guerrero, R. (1981) "El enfoque cultura-contracultura del desarrollo humano y social: El caso de las madres en cuatro subculturas mexicanas." *Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social* 1(1), pp. 75-92.

Díaz-Guerrero, R. (1986a) "Hacia una etnopsicología." En: AMEPSO (Coordinadores) *La Psicología Social en México* Vol. I, pp. 5-9. México: Asociación Mexicana de Psicología Social.

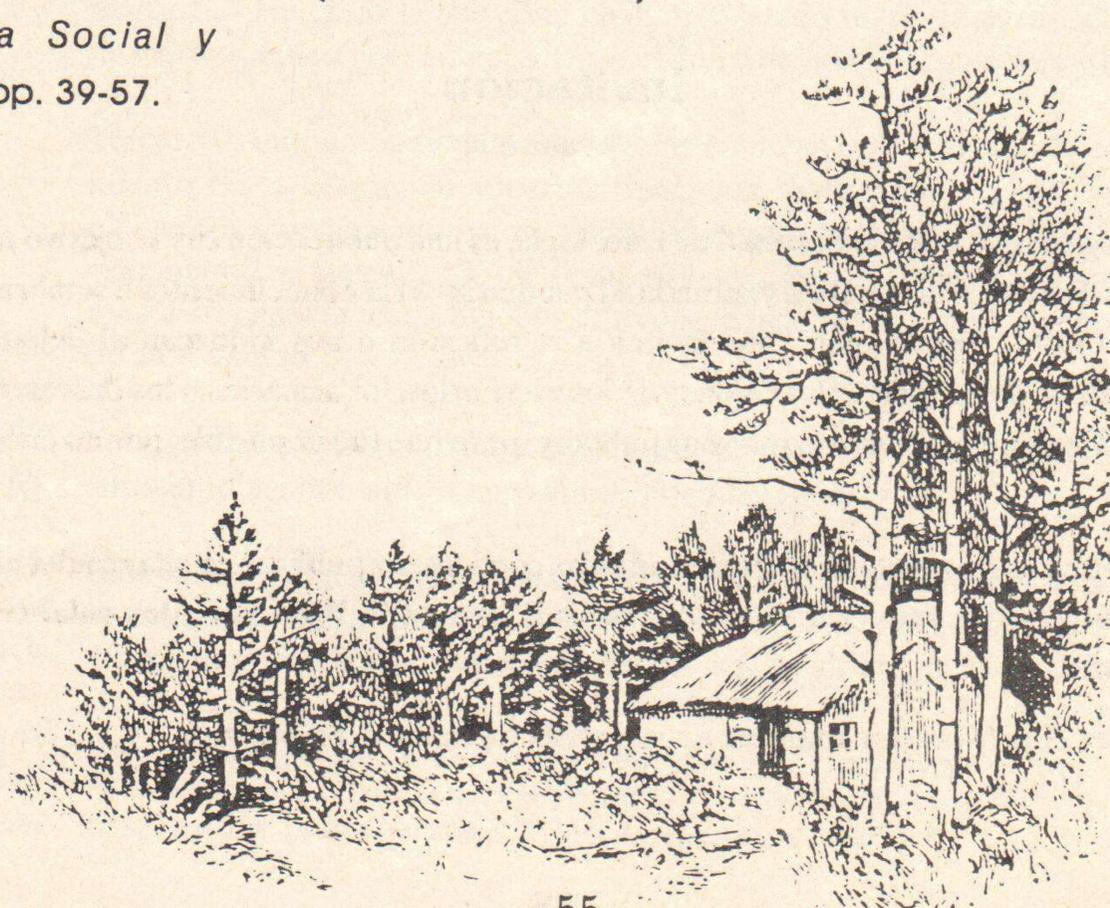
Díaz-Guerrero, R. (1986b) "A Mexican ethnopsychology." En: J. Berry y U. Kim (Organizadores) *Indigenous Psychology*. Simposio realizado en el VIII Congreso de la Sociedad Internacional para el Estudio de la Psicología Transcultural, Estambul, Turquía. Julio 1986.

Díaz-Guerrero, R. (1986c) "Una etnopsicología mexicana." *Revista de Psicología Social y personalidad* 2 (2), pp. 1-22.

Díaz-Guerrero, R. (1989) "Una etnopsicología mexicana." *Ciencia y Desarrollo* 15 (86), pp. 69-85.

Díaz-Loving, R. y Andrade Palos, P. (1984) "Una escala de locus de control para niños mexicanos." *Revista Interamericana de Psicología* 18 (1-2), pp. 21-33.

- Díaz-Loving, R., Andrade palos, P. y Nadelsticher Mitrani, S. (1986) "Una escala multidimensional de empatía." *Revista de Psicología Social y Personalidad* 2 (1), pp. 1-11.
- Flores-Galaz, M., Díaz-Loving, R. & Rivera Aragón, S. (1987) "MERA: una medida de Rasgos Asertivos para la cultura mexicana." *Revista Mexicana de Psicología* 4 (1), pp. 29-35.
- Gamboa Méndez, E.M. (1989) *Facetas de la Identidad de un Grupo de Adolescentes Mexicanos del Nivel Bachillerato*. Tesis de Maestría. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- La Rosa, J. (1986) *Escalas de Locus de Control y Autoconcepto: Construcción y Validación*. Tesis de Doctorado. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- La Rosa, J. y Díaz-Loving, R. (1988) "Diferencial Semántico del autoconcepto en estudiantes." *Revista de Psicología Social y Personalidad* 4 (1), pp. 39-57.
- Melgoza-Enriquez, E. y Díaz-Guerrero, R. (1990) "El desarrollo de una esacala de flexibilidad en sujetos mexicanos." En: AMEPSO (Coordinadores) *La Psicología Social en México* Vol. III. pp. 20- 24. México: Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Nowicki, S. y Strickland, B.R. (1973) "El locus de control scale for children." *Journal of Consulting in Clinical Psychology* 40 (1), pp. 148-154.
- Osgood, C.E., Suci, G. & Tannenbaum, P.H. (1957) *The Measurement of Meaning*. Urbana, IL: University of Illinois Press.
- Rathus, S. (1973) "A thirty item schedule for assessing assertive behavior." *Behavior Therapy* 4, pp. 398-406.
- Rotter, J.B (1966) "Generalized expectancies for internal vs. external control of reinforcement." *Psychological Monographs* 80, (Whole number 609).
- Sanders Brocado, B. (1989) *Conceptos Culturales como Indicadores de Cambio Generacional*. Tesis de Maestría, Facultad de Psicología. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Schwartz, S.H. y Bilsky, W. (1986) "Toward a psychological structure of human values." Trabajo presentado en el XXI Congreso Internacional de Psicología Aplicada, Jerusalén.
- Szalay, L.B. y Brent, J. (1967) "The analysis of cultural meaning through free verbal association." *Journal of Social Psychology* 72, pp. 161-187.
- Szalay, L.B. y Maday, B. (1973) "Verbal associations in the analysis of subjective culture." *Current Anthropology*, volumen completo 14, Nos. 1 y 2. Wenner-Gren Foundations for Anthropological Research.





Suscríbese a
TOPODRILO

Sociedad
Ciencia
Arte



Nombre: _____
Dirección: _____
Población: _____
Deseo suscribirme a *TOPODRILO* por un año
(seis números)
En México \$ 35 000 M. N.
USA, Canadá, Centroamérica y Sudamérica: \$45 USD
Europa: \$60 USD

El importe lo haré efectivo con:
Adjunto cheque
Giro
Universidad Autónoma Metropolitana
Iztalapa (UAM-I)
A.P. 55-536, Edificio H-003
Av. Michoacán y Purísima, Col. Vicentina,
Iztalapa, México, D.F., C.P. 093340
Tels. 686 03 22 y 686 16 11, ext. 412

Invitación

La Revista de Cultura Psicológica, que edita la Facultad de Psicología, es una publicación cuyo objetivo es difundir aquellos trabajos de divulgación de nuestra disciplina, cuya temática y actualidad pueden aportar conocimientos o sembrar la inquietud para abordar una línea de investigación. Quizá, simplemente, nos inviten a la reflexión o nos induzcan al debate, por lo que, no hay que desaprovechar la oportunidad de desempolvar los cajones de los escritorios, los armarios o los desvanes y encontrar aquel trabajo, aquella inquietud, aquella reflexión que siempre quisimos publicar, pero que fue imposible, por no encontrar la vía adecuada para nuestro propósito.

La Revista de Cultura Psicológica es una ventana abierta a todas las corrientes y publicar en ella resulta muy sencillo, sólo se necesita enviar los trabajos y cumplir con los requerimientos que se solicitan en la **Nota para los colaboradores** que aparece en la contraportada de este número.

Esperamos que su trabajo sea el próximo en aparecer en su revista de cultura psicológica.

RESUMEN

Este ensayo pretende plantear algunos de los problemas psicosociales derivados de la relación entre memoria colectiva, pasado y utopía. Se establece que la sensibilidad individual ha adquirido formas nuevas de presentación. El posmodernismo, además de ser una estética, es diseño de personas. Identidad, Democracia y Sujeto son los ejes del análisis.

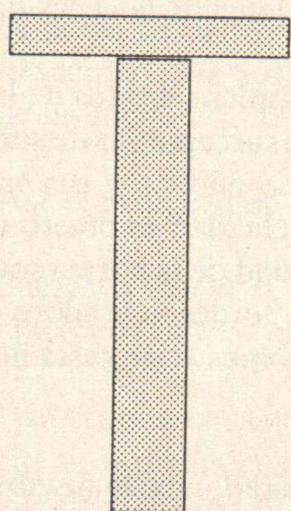
La constitución del sujeto

o lo que el viento
no se llevó

César Cisneros Puebla

DESCRIPTORES: Sujeto, Identidad, Memoria Colectiva.

KEYWORDS: Subject, Identity, Collective Memory.



rataré de ensayar una crónica poco solemne a fin de indagar capacidades expresivas del lenguaje informal en torno a la lectura y desciframiento de los disfraces actuales de la cotidianidad.

Una pregunta inicial la formularía en tono irónico, ¿desde dónde hablo?, ¿cuál es el lugar de mi producción? Respondería, mediante el reconocimiento, por obviedad, que lo hago desde una institución moderna: la Universidad. Locus Histórico que hoy, como herencia del racionalismo, se sigue pensando como agente -o más modestamente en ocasiones- como instrumento del desarrollo y cambio social.

Al igual que otras instituciones como el Estado o los partidos políticos, este Locus desde donde hablo se interroga sobre su propia relación con procesos que, por autocalificación o por adjetivos puestos desde el exterior, hoy se aglutinan bajo la idea de posmodernidad. Ejemplos hay varios por doquier, pero menciono por comodidad sólo tres:

Primero.- Los movimientos de masas están constituyendo, en el terreno de solidaridades nada concernientes al esquema de sujeto único, nuevas potencialidades del hacer colectivo.

Segundo.- En tanto la sociedad civil, organizada fuera de agrupaciones o corporaciones modernas, muestra constantemente el deterioro de la hegemonía y legitimidad estatales.

Tercero.- Aunque no podamos imaginar como es la Universidad posmoderna, el estancamiento de la educación superior tiene, por decirlo así, como uno entre muchos otros elementos cohesionadores, el hecho de que la razón y a la demostración se le opongá crudamente el aprendizaje mediante el videoclip y el convencimiento del espectáculo: con mayor frecuencia, cada día, el estudiante abandona el placer del texto por la embriaguez de su walkman.

Por cierto, la Universidad ha dejado de ser para muchos, lamentablemente, espectáculo autocomplaciente del ascenso y movilidad sociales.

Independientemente de que se defina lo posmoderno como un estado de ánimo,¹ como los nuevos conformismos sociales,² como una era del vacío,³ que se le redeuzca a ser mera discusión tardía sobre estilísticas creativas o la última muestra del eurocentrismo acadé-

ABSTRACT

This essay intends to outline some of the psychosocial problems derived from the relationship between collective memory, past and utopy. It is established that individual sensibility has obtained new styles of appearance. Besides an a aesthetics, posmodernism is a design of persons too. Identity, Democracy and Subject are the center points.

¹ Confróntese Lyotard, J.F. *La Condition Postmoderne*. Les Editions de Minuit, París 1979.

² Finkielkraut, A. *La Derrota del Pensamiento*. Anagrama, Barcelona, 1988.

³ Lipovetsky, A. *La Era del Vacío*. Anagrama, Barcelona, 1986.

TRIVIUM

La cultura psicológica es extensísima, difundidísima y, a juzgar por el hecho de que todo mundo tiene alguna opinión psicológica sobre sí mismo y sobre los demás, interesantísima. Ergo, se vende bien. Por eso hay muchas revistas con un grado de especialización en psicología sobresaliente, que le explican al lector en una cuartilla cómo ser feliz, espontáneo, sin preocupaciones, ni insomnio, ni miedo, amado, casi inmortal; y deben ser cuartillas excelentes, porque al siguiente número de la revista le vuelven a explicar en otra cuartilla cómo ser feliz y el lector lo vuelve a leer con la misma fé del número pasado. Hay algo de sospechoso en quien encuentra la verdad absoluta cada quince días, y algo de trucado en quien la publica con tanta convicción. A continuación, se presentan extractos de tres de las más connotadas revistas de psicología en México, o manuales de buenos modales para la personalidad, Eres, Cosmopolitan y Vanidades, con el objeto

→

mico, trataré de llamar aquí la atención sobre algunos elementos que hacen hoy al estudio de la socialización de subjetividades, componente imprescindible de toda práctica crítica. Lo haré probablemente con la mayor obscenidad permitida y posible al divertirme creyendo que hago la poscrítica de los lenguajes de una cotidianidad urbana para un lector que probablemente no quiera ni esté dispuesto a simular que juega conmigo.

1.- El preludeo del irracionalismo

Razón y violencia, pasión y sociedad son términos de una oposición juzgada pertinente desde tiempo atrás. De hecho, el estado de naturaleza del jusnaturalismo⁴, no fue sino sólo una de las visualizaciones de tal oposición aparente que corre aún por nuestras venas.

Cierto, la construcción social del individuo desde el siglo XVIII a nuestros días, es pensada como la abigarrada y civilizada sujeción del caos impulsivo que constituye la fuerza vital de la pasión por la institucionalización racional de la necesidad social.

Tal circunstancia establece que los múltiples sentidos de la erotización pública, hoy denominada condición posmoderna, no sean susceptibles de ser encerrados dentro de cualquier paradigma posible del racionalismo. Lo público y sus escenarios ya no son soporte del sentido. Dado que la búsqueda de la felicidad es objeto de consumo masivo se rompe la ficción aquella que separaba a la intimidad de la norma social y aparece entonces el exceso de intimidad como categoría pública: "te deseo y adoro en función del aroma, marca y discreción de tu toalla femenina" o "si somos la protesta no tenemos porque gritarlo, basta con mostrarnos".

La pasión y sus violencias no han necesitado nunca discurso, sus significantes han sido, de hecho, la acción misma. Por ello no tiene caso alguno hablar de cultura posmoderna. Lo posmoderno es, sencillamente la muerte de la cultura centrada en el sujeto como razón.

Así, la construcción posmoderna del sujeto, y discúlpese este lugar común, se significa por la superlativa presencia de los vehículos de la sensibilidad individual, enfatizados mediante la comunicación de masas, al subrayar aquello que, pese a la producción en cadena, hace del consumo un valor individual. Es común escuchar, por ejemplo: "aunque te vistas como Alaska, la diferencia es sólo tuya, la haces tú, XETU". Sin embargo, ese "algo" diferente no nace como rasgo desde la personalidad, dado que ella no es ya más estructura acabada moldeadora de acciones, sino reflujos constante de necesidades prefabricadas.

La integridad del sujeto deviene polifacética al tener tantos rostros como marcas -registradas o no- sea capaz de consumir.

La así llamada "Muerte del Sujeto" no es, sin embargo, sólo llevar al cementerio con toda pompa fúnebre el concepto de un YO y una identidad privada únicos. En el éxtasis de la definición multiforme de sus necesidades, el individuo multiplica su identidad al ritmo e intensidad de los diseños irrepetibles de la comunicación social. Tanto en Polanco como en la Moctezuma se dice: "nuestra cotidianidad no se encierra sobre sí misma, pasamos del aeróbicos a la meditación trascendental sin menoscabo del resultado del fisicoculturismo".

⁴ Para un examen de tales formas conceptuales, confróntese Santillán, Hobbes y Rouseau. *Entre la Autocracia y la Democracia*. FCE, Méx. 1988.

de que el lector los tome con pinzas y responda al siguiente test: ¿cuál de los dos títulos de cada apartado es el correcto?. La respuesta acertada no viene ni al final ni dando vuelta a la hoja ni en el siguiente número, pero el lector sabrá ya en qué estado se encuentra su cultura psicológica.

Psicología de las vanidades

¿Los que leen vanidades ejercitan el cerebro?

La gimnasia del cerebro

La mayoría de la gente moderna sólo se preocupa por el físico pero se olvida del intelecto. Esa imagen del anciano confundido y falto de memoria es falsa. Las últimas y más avanzadas investigaciones neurobiológicas han confirmado que la degeneración del cerebro se puede evitar al igual que la del cuerpo. A menos, por supuesto, que existan anomalías patológicas como el Mal de Alzheimer. La mejor manera de garantizar la salud del cerebro es mantenerse pensando, ejercitándolo. Hasta la inteligencia, que es natural, también se puede ejercitar. La

2.- El presente contra la historia

El exceso de intimidad, hecho norma pública por los cánones de la socialización industrializada, lleva a su interior la génesis de la permanencia del presente.⁵

Sin tiempos ni fin, el presente permanente prepara en su antesala la muerte de las filosofías del progreso y de las técnicas sociales de vanguardia, herencia ambas de la ilustración.

En el presente permanente, la exigencia de contemporaneidad se trueca por la inmediatez de la aceptación social. Las éticas grupales, en consecuencia, se contentan y complacen solo con la iconografía de lo aparente. Como un ladrillo más en la pared cada individuo de este mundo de adolescentes⁶, pulula con sus identidades puestas por encima de las fronteras de alguna forma de exclusión. Lo excluido, por el contrario, es cualquier antojo por apropiarse del futuro. El nuevo hedonismo social cuyos contornos se expresan, pese a los cambios de la crisis, en la exhuberancia del mercado de productos, pone también al descubierto ese aprendizaje social del tiempo que modifica con inaudita rapidez la duración de las modas.

Así, el progreso no es el fin ya de la historia.

Parecería como si los antes llamados "Actores Sociales" se hubiesen despojado de las macroestructuras que creían portar con todo derecho.

Primero fue el caso, ciertamente, de la clase obrera que al ingresar prudentemente a los circuitos polémicos sobre su propia dictadura, hubo de reconocer la inexistencia de eso que denominaba su único y verdadero discurso. En nuestra cultura política de izquierda se arribó, no sin grandes sobresaltos, al pluralismo democrático con el destierro simultáneo de los modos fundamentalistas de hacer política y de la prelación de sujetos plenos de historia nueva.

Es preciso reconocer que en el ingreso a dichos circuitos se dio la precaución necesaria para examinar, por ejemplo, las tesis del fin de las ideologías que proponía en los años 70's el pensamiento neoconservador. A la vez que, con toda justicia, fue valioso interrogarse -prudentemente, también- por la conciliación imposible de las tesis leninistas de la organización con la admiración participativa por los éxitos de Vicente Fernández.

Después aparecería el desencanto político de la generación posterior al 68 que, primero fortaleció las estructuras partidarias de acción colectiva para luego introducirse en la construcción de procesos de movilización popular. De estos nuevos movimientos de masas se reconoce, desde luego, su concepto no instrumentalista del poder y la política y su relevancia para la configuración rebelde de otras cotidianidades.

Pero el presente permanente impacta por igual a la idea de vanguardias. Al no existir depositario único y absoluto de la verdadera estructura de racionalidad, se desmorona y viene abajo la técnica social de la dirigencia.

⁵ En tal concepto de presente se encierra la problemática conceptual del desencanto político que Lechner sintetiza en el planteamiento de la conversión del tiempo en presente continuo. Confróntese Brunnes, J.J. *Notas sobre la Modernidad y lo posmoderno en la Cultura Latinoamericana*. David y Goliat. Año XVII. No. 52. CLACSO, Argentina 1987. pp. 30-39.

⁶ Esta noción es desarrollada por Finkelkraut, op., cit. pp. 130 y 138. Para ilustrar la emergencia de una forma de identidad colectiva: "Una sociedad finalmente convertida en adolescente", "We are the World, we are The Children".

memoria no es más que un extraordinario archivo biológico que no deja de funcionar aunque estemos distraídos y absortos. La facilidad y velocidad de recuperar esa información depende de cómo la hayamos registrado. Un método para recordar, tan antiguo como la humanidad, es la repetición. Pero existen muchas otras maneras de ejercitar el cerebro y mantener una memoria excepcional a cualquier edad. Estos son los ejercicios esenciales que aumentan la energía a su cerebro:

Piense positivamente. La causa principal de la pérdida de memoria es la negatividad.

Sea curiosa. Lea e interésese por todo lo nuevo.

Aumente la elasticidad del pensamiento. Intente escribir la frase más larga sobre algún tema que le interese. Imite a Proust.

Repita, repita. Repita muchas veces lo que deba recordar.

No se critique a sí misma.

Enriquezca su vocabulario. El cerebro funciona mejor cuando dispone de un buen número de palabras para expresarse.

No es por la promesa ni por la utopía, sino por el aquí y ahora, por ejemplo, que nuestra versión autóctona y marginal de la nunca contracultura punk, los chavos banda, abracen eufóricos ya a la nueva izquierda o al partido oficial con toda satisfacción por sólo formar parte del paisaje urbano de la intranquilidad.

Pero su eclecticismo no es excepcional, es sólo la confirmación de que en los tiempos que corren, el sentido no tiene su receptáculo ya en la acción misma, ni posee esos rasgos mínimos unívocos buscados por cualquier afán empirista. ¿Cómo podían los lenguajes de las vanguardias soportar la polisemia no de sus enunciados sino de sus formas de recepción? Efectivamente, los estilos globales de comportamiento pierden su eficacia como modelos emanados de proyectos públicos, a partir de que son intercambiables como si fuesen meras infantiles estampillas de colección. Es esa la mimesis social que ni recupera sentidos anteriores, ni prefigura porvenires, sino que únicamente crea, agota y muere al soliloquio de su representación.

Este soliloquio, sin embargo, ni es generador de conflicto de roles ni es el retrato de personalidades desintegradas; es, aunque no nos guste, sólo caminata grotesca en el supermercado de las identidades aparentes, dentro del cual, también se puede "tomar prestado", sin ser descubierto por la vigilancia al pasar las cajas registradoras.

3.- Memoria y pasado próximo

La internacionalización del capital ha llevado, por otra parte, a replantear teóricamente los análisis sobre la ubicación de nuestros países en la acumulación a escala mundial. Cierto, no resulta fácil hoy sostener los conceptos habituales del subdesarrollo en tanto comprometen visiones del desarrollo mismo y sus etapas.

Sin embargo, en la discusión sobre posmodernidad conservamos el encanto por pensarnos premodernos o, con gran sentido del humor, nos aventuramos a explorar el desmadre de lo desmoderno⁷. Sigamos uno u otro camino, no desaparece la tentación de compararnos con las particularidades de la sociedad posindustrial o la de democracia avanzada. Es lo que lleva, por ejemplo, a identificar el realismo mágico del narcotráfico en el cono sur como prolegómeno de lo posmoderno⁸. Además, el renacimiento de la figura idílica del bandolerismo social en México personificado por Caro Quintero nos remite directamente a lo más tradicional de nuestra memoria social⁹. Aunque ello no es impedimento, desde luego, para imaginárnoslo como gran empresario que desplace sus capitales a la industria metalmeccánica o a la nacionalista producción de automotores para el agro.

Igualmente, por las precisas coordenadas temporales que ubican a la modernidad y a sus pre, pos y demás en líneas de continuidad, es que resultan candentes los términos de la disputa entre la pasión crítica de Paz y la voluptuosidad popular de Superbarrio:¹⁰. Si el neocardenismo fue solamente una actualización de arcaísmos ¿pudo abrir las puertas del régimen de partidos cuando el partido oficial tiene frente a sí no sólo al llamado reto de la

⁷ No constituye una propuesta, pero se incita al juego: Bartra, R. *La jaula de la Melancolía*, Grijalbo, México, 1987. p.26.

⁸ Se llama "Síntoma alarmante y patológico", pero referido a Bolivia se le remite a una consideración como fenómeno posmoderno. Calderón, F. *América Latina: Identidad y Tiempos Mixtos*. David y Goliat. Año XVII, No. 52 CLACSO, p. 8-9.

⁹ Para un magnífico análisis, véase Monsiváis, C. *El Narco del Triunfo. Su otro yo*. México, Junio 1985; p. 62 y ss.

¹⁰ Véase *La Jornada*, julio 1988.

La Psicología según el ERES

Y los psicólogos, o ya no están de moda, o todavía no están de moda

¡Aleja a los malos espíritus!

¿Alguien te ha tirado mala vibra? ¿Los espíritus de la noche rondan como zopilotes despeinados? ¿Todo parece salir mal y te peleas con medio mundo? Entonces, no lo dudes: ¡uuurrrgee que te hagas una limpia!

La mala vibra anda por ahí, viendo a ver dónde se mete. A veces, puede ser enviada mediante una brujería, pero en ocasiones basta con que una persona te tire alguna mala onda, aun sin quererte hacer daño realmente. Y puede ocurrir también que tú mismo atraigas a los malos espíritus, y éstos intervengan en tu vida para hacértela de cuadritos.

Psicología de las vanidades

Si su niño se chupa el dedo, córtéselo, es por su bien (también puede suturarle la boca)

El hábito de chuparse el dedo

La mayoría de los niños que se chupan el dedo dejan este hábito alrededor de los cuatro

modernidad? o ¿fue apropiado calificar al mismo neocardenismo como la posmodernidad puesta sobre un burro y con guaraches al descubrir la inoperancia de las formas modernas e ilustradas de interpelación política?

El problema, ciertamente, puede ser traducido al terreno de la autenticidad.

La complejidad de la relación entre posmodernidad y las 'otras memorias' cobra significado cuando descubrimos, no sin sorpresa, a la literalidad minimalista en la narrativa de las reservaciones indias en Estados Unidos¹¹, o cuando nos encontramos a la morena Guadalupe brillando fulgurante junto a un poste de sexpistol en algún barrio popular de México.

Suponemos que el desarrollo de la técnica anula de tajo la expresión instrumental de las memorias colectivas: El que ellas lleguen a resguardarse en lo más recóndito de algunas cotidianidades tomando la forma de cultura popular, es muestra efectiva de su capacidad de resistencia. Pero a estas alturas ¿resultará prudente interrogarse sobre el diálogo posible entre memorias colectivas y posmodernidad? A fin de cuentas se reconocería que los circuitos y redes del consumo se especializan en la creación de lo artificial pese a lo grotesco que pudiese matizar al resultado. Por fortuna, dichos productos artificiales son sólo la dramatización posmoderna de la representación sin referente.

Si la modernidad es inconclusa¹², precisamente por la multiplicidad de tiempos donde conviven esas y otras muy diversas subjetividades y memorias sociales, la posmodernidad se anuncia resbaladiza y esquiva en una geografía urbana y social donde se combinan, por un lado, el consumo de antenas parabólicas, microcomputadoras, videogames y videocassetters en las que se agotan imágenes, belicismo lúdico y la música minimalista de P.H. Glatz en el video sobre Mishima y, por el otro, el consumo de lo que queda de la imagen de alimentos, de vivienda y de útiles escolares mediante un agotado y minimalizado salario mínimo. ¡Si por el minimalismo fuera, es cierto, cuán posmodernos seríamos!

Quizá la paradoja no radica en los pos, pre o demás de los tiempos de nuestra modernidad, sino en la confusión de historias y subjetividades que habitan nuestra actualidad y confirman, por ello, la permanencia de lo inconcluso.

La llamada modernidad periférica es imperfecta, también, por el aprendizaje social de la racionalidad formal y material que conlleva a la tan temida burocratización, el cual, en nuestro caso fue demasiado lento y, por varias herencias criollas adoptó aquí las formas tradicionales del patrimonialismo.

En el terreno de las memorias colectivas no podemos pensar en caducidades -se tenga o no patente registrada, o en trámite-.

4.- Individualidad y Utopía

En las postrimerías de nuestro siglo, a la ensoñación narcisista del exceso de intimidad que circula como una mercancía más y a la supuesta autonomía personal con que se encubren las identidades aparentes, fabricadas para el consumo, se las identifica como el ascenso del individualismo posmoderno. Ascenso que se antoja como realidad a partir de la cual resulta posible analizar las nuevas formas de dominación cuya expresión, en la reestructuración del estado, adoptan la forma del neocorporativismo.

¹¹ Sólo como un ejemplo véase el artículo de Louis Owens y la entrevista con Luise Erdrich sobre Literatura India, incluidos en *Químera Especial*, No. 3. México. 1988.

¹² Véase Habermas, J. *Ensayos Políticos*. Ed. Península. Barcelona. 1988.

años. Pero, ¿qué hacer con un niño grande que no ha dejado esa costumbre? El remedio al que se recurre por lo general es teñir el dedo chupado con acíbar, una sustancia amarga, para que le sea desagradable al llevárselo a la boca... pero en muchas ocasiones esta solución falla. Sin embargo, dice el Dr. Patrick Friman, un sicólogo de niños de la Universidad de Nebraska, que "lo importante es la vigilancia". Señala él que hay que aplicar el líquido una vez por la mañana, por la noche y siempre que se sorprenda al niño chupando el dedo. Para contrabalancear el sentido de castigo que implica esto, el Dr. Friman recomienda que los padres den pequeños regalitos (tarjetas, caramelos, figuritas) al niño al final de cada día en que no se ha chupado el dedo. Luego de una semana de no chuparse el dedo, deje de aplicar la sustancia por la mañana, a la segunda semana, suspenda la sustancia por la noche, pero no deje de teñirle el dedo al niño cada vez que lo pesque chupándose. Si acaso deja de chuparse un dedo, pero comienza con otro, empiece el régimen de teñir el dedo desde el

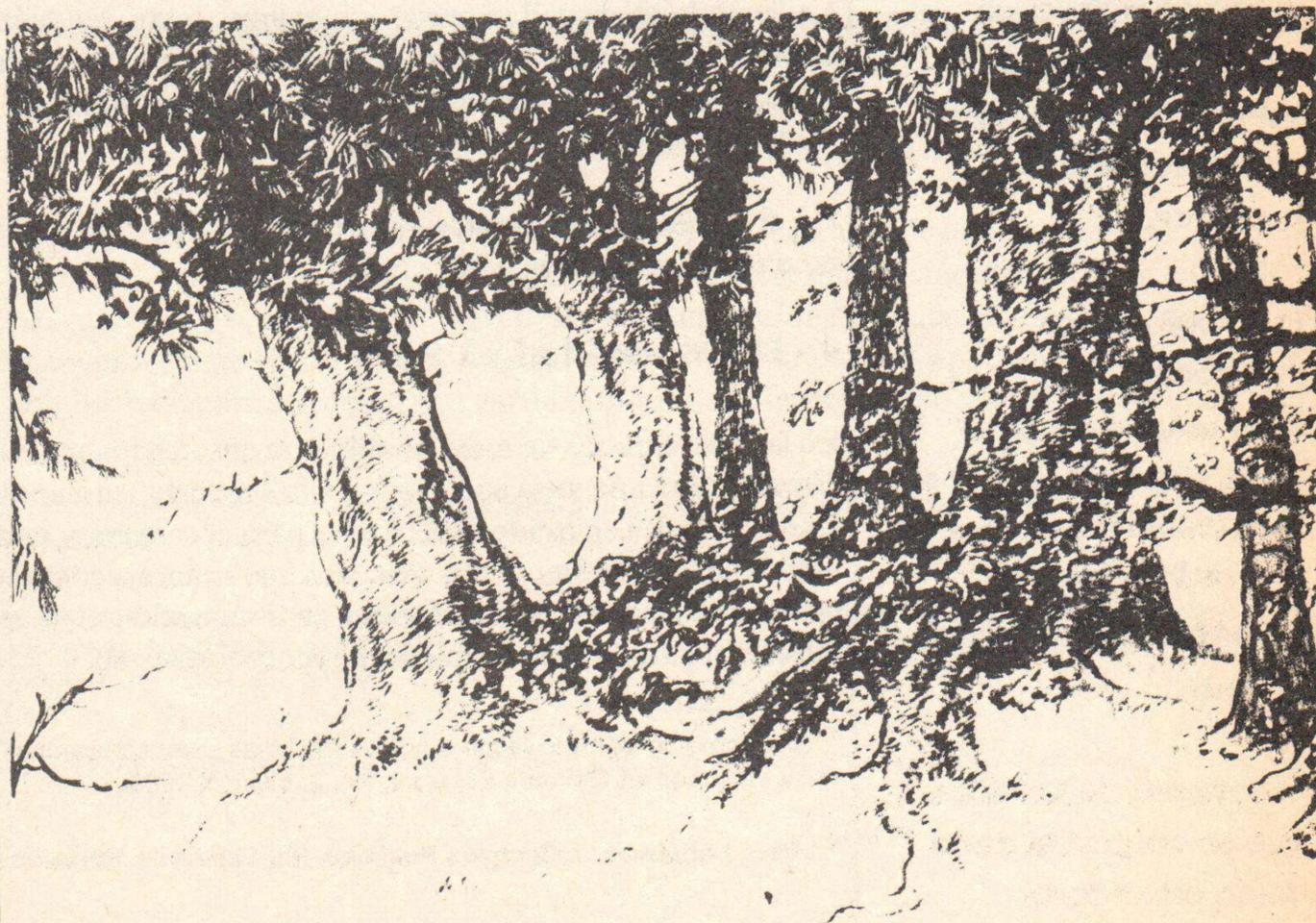
Desde la sociología en cassette (con sus prescripciones doctas en el manejo grupal y la influencia social) promovida por Flans, hasta las prácticas de renovación y consulta ciudadana impulsada por MMH (en el terreno de una crisis del estado benefactor) aglutinadas con el concepto de pacto, se pueden reconocer, en ambas y en todo lo intermedio, los ritmos y cadencias de la nueva interpelación personal. El individuo múltiple se autoconsume despolitizado incrementando así la indiferencia, pues si bien la modernidad ciudadana del iluminismo nunca pudo ser experiencia colectiva de la secularización política ¿qué nos deparará la posmodernidad con sus identidades aparentes y plurales?

Cierto, la "Muerte del sujeto" llevada a los términos de los grandes proyectos de emancipación, se traduce en la desaparición de las identidades colectivas sobre las que se apoyaría la construcción de órdenes sociales alternativos.

Esta desaparición paulatina -con graves voces de resignación o desencanto- junto con el surgimiento de individuos que sólo persiguen la satisfacción de sus deseos inmediatos en el supermercado de las identidades aparentes, son disparadores de alguna modificación en las relaciones de poder: la lógica de los imaginarios sociales sucumbe a la seducción de los estilos de comportamiento descontextualizado. La necesidad por aclarar tal modificación, ha llevado a algunos a proponer una lectura del posmarxismo, desde las claves del individualismo metodológico¹³.

Señalo, por último, que esta lectura es ardua tarea, sobre todo si se le suman los riesgos de pensar en la democracia como la incompletud de la modernidad proyectada sobre quienes, quizá por su estilizada o popular condición posmoderna (aunque resulte un exabrupto pensar en dicha secularización), se recrean en un juego de máscaras teatrales cuyo presente no anuncia ningún desenlace, en tanto no existe acuerdo sobre la naturaleza de la trama. Aunque se les venga encima, sin ninguna prudencia, nuestro premoderno, desmoderno o prehistórico siglo XXI.

¹³ Véase Paramio, L. *Tras el diluvio. Un ensayo de posmarxismo*. Nexos, No. 109. México, 1987. pp. 37 y ss.



principio. En los Estados Unidos, esa sustancia amarga se vende en las farmacias con el nombre de Purepca's Stopzit".

Psico-cosmo

Es que Freud no era un chico cosmo

Soñar con estar desnuda o muy ligera de ropas

Es un mito popular que soñar con estar desnuda (o casi) en público tiene que ver con ciertas represiones sexuales y sentimientos de culpa. Sin embargo, la realidad es que en la mayoría de los casos ninguno de esos sueños tiene nada que ver con el sexo. Es posible que tengan una interpretación literal, y que debas darle de ancho a una falda, o ponerle un botón a una blusa.

Vamos a poner un ejemplo que sueñes que te ves desnuda en el aeropuerto, ¡asegúrate de haber empacado todo lo que necesitas para tu viaje! Una vez que hayas revisado tu vestuario cuidadosamente, entonces puedes empezar a pensar si te sientes desnuda o vulnerable en algún aspecto de tu vida actual.

Psicología de las vanidades

El último fin de la psicología es que los niños hagan pipí

Mejor entrenados

Cuenta una madre norteamericana que se encontraba residiendo temporalmente en Moscú, cómo un día una de sus vecinas rusas "sintió" que su bebé de 6 meses quería que lo pusieran en el orinalito y, efectivamente, lo que esperaban sucedió. "¿Cómo es posible a una edad tan temprana?", preguntó la madre norteamericana, y entonces la madre rusa le explicó que eso era normal y la costumbre en su país. Para demostrárselo, pasaron al apartamento de otra joven rusa, con un bebé de 7 meses y la escena volvió a repetirse, cuando la madre decidió que ya era hora, colocó al niño en el sitio adecuado, con igual resultado. Ambas mujeres, y como ellas todas las madres rusas, han estado condicionando a estos bebés casi desde el momento mismo en que nacieron. ¿Miedos freudianos a que estén "traumatizándolos" por vida? Ni siquiera han oído hablar del asunto. En cambio, imagínense la

conveniencia de que casi todos los niños de 1 año sepan resolver esta cuestión por ellos mismos.

Psicología de las vanidades

Aprendizajitis intrauterino: si quiere tener curriculum, empiece antes de nacer

¿Desde cuando oye el niño?

Desde mucho antes de nacer, ya el niño escucha una infinidad de sonidos. Unos que provienen del seno materno mismo: el latido del corazón de la madre, el curso aglutinador de la sangre... pero también las mismas cosas que oímos nosotros, si esos sonidos se producen suficientemente cerca. En respuesta a lo que escuchan, los niños "comunican" sus impresiones quedándose quietos o pateando. Y lo que es más importante aún: ciertas conductas en los recién nacidos han hecho sospechar a los pediatras si esos niños habrán estado "aprendiendo", mediante sonidos, desde que se encontraban en el seno materno. La natural pregunta subsiguiente no ha sido contestada hasta ahora: ¿habrá alguna forma de transmitir conocimientos al niño

cuando aún no ha nacido?

Psico-cosmo

Los psicólogos han descubierto que lo que todos saben también es verdad científica

Dos trabajos son mejor que uno

Todos sabemos que cuando el trabajo diario se convierte en rutina, se torna aburrido. Y que hacer un trabajo voluntario - arte, obras benéficas, campañas políticas, etc. - en nuestras horas libres, no sólo nos distrae y descansa, sino que nos relaja y, sobre todo, nos estimula. Pero recientemente los psicólogos han encontrado aun otra razón para recomendar esa expansión hacia un segundo trabajo. Se ha comprobado que, paradójicamente, las personas que dividen su interés dedicándose simultáneamente a un segundo trabajo, son las que tienen un mayor éxito en el primero y básico. ¿Cuál es la razón? Según las investigaciones, ese segundo trabajo que realizamos voluntariamente, estimula la capacidad creadora e incrementa la propia confianza.

La Psicología según el ERES

Por mis tenis hablará el espíritu

Dime cómo te vistes y te diré qué estudias!

Ya desde la prepa, como que la gente comienza a dar color de lo que va a estudiar por la forma en que se viste y ciertas costumbres y actitudes, pero cuando entra a la universidad, entonces sí, de plano se descubre. Para que sepas ubicar con quién estás hablando o a quien tienes enfrente, aquí te va una guía de los tipos más comunes.

Arquitecto: -camisas de algodón impecables, -las manos llenas de planos enrollados, -jeans que siempre parecen de estreno, -no fallan regla "T" y escuadras, -coche compacto retacado de maquetas y papeles, -tenis limpiísimos.

Estos cuates se juntan en: Las discos de moda, las librerías de arte (básico: están muy metidos en la onda artística), los museos y cualquier café que suene a onda intelectual. Cuando andan en bola, es facilísimo identificarlos porque generalmente son los más prendiditos, andan supercombinados y con lo último que se usa. continuará...

Psicología de las vanidades

Lo principal son las calificaciones: el conocimiento sólo les interesa a los flojos

Estudio a la Japonesa.

¿Por qué los alumnos asiáticos aprovechan mejor sus estudios?

Vea algunas razones.

Contrariamente a como piensa mucha gente, los estudiantes asiáticos no son más inteligentes ni ven menos televisión que los occidentales. Lo que los hace obtener mejores notas en la escuela es que se empeñan más en los estudios y creen que el triunfo escolar se debe tanto al talento natural como al esfuerzo. He aquí algunas características del estudio entre los asiáticos, que usted puede tener en cuenta en la educación de sus hijos:

Tener una actitud más positiva acerca de los logros. Ellos creen que el más y el menos inteligente tienen las mismas posibilidades si se supera la falla natural con estudio.

Contar con maestros que se preparan más para la clase; por lo general los maestros occidentales pasan demasiado tiempo con los alumnos y no les queda tiempo para preparar bien la clase.

Tener un lugar tranquilo y bien iluminado en el cual estudiar.

Hacer más tareas a diario (mientras que los chicos norteamericanos que van al primer grado de primaria emplean 70 minutos a la semana haciendo tareas en la casa, los chicos de Taiwan emplean 494 minutos semanales).

Tomar mejores notas en clase.

Poseer mejores libros de texto escolares.

Ver la televisión sólo después de haber terminado las tareas.

Ir a escuelas con más períodos de descanso entre clases.

Psicología de las vanidades

En suma la mejor manera para quitar la tensión es quitándose la tensión

La tensión familiar
Causas comunes son la falta de dinero y los problemas con los hijos...

Las tensiones en la vida diaria de una familia son algo natural. Lo que más comúnmente causa tensiones domésticas son los problemas de dinero, el comportamiento con los hijos, la mala comunicación entre los miembros de la familia, la insatisfacción sexual, el resentimiento porque el cónyuge no comparte las

tareas, o el poco tiempo para estar juntos. Lo peor es que cuando un miembro de la familia se encuentra en una situación tensa, todo el grupo sufre. Los estudios han demostrado que bajo el exceso de tensión aumenta el número de las enfermedades, sobre todo los catarrros, los problemas gastrointestinales, los dolores de cabeza y de espalda, el insomnio etc. Lo primero que una esposa debe hacer es evitar la destructora tensión familiar para salvaguardar la salud de su matrimonio. La pareja debe identificar cuáles son sus áreas de conflicto, tratar de resolverlas de forma pacífica y encontrar tiempo para estar juntos. Otros consejos beneficiosos a este respecto son: buscar tiempo para hacer las cosas que le gustan (hasta acariciar a un perrito puede reducir la tensión); comer saludablemente, pues las dietas ricas en fibras evitan la constipación producto de la tensión; evitar el alcohol y la cafeína; dormir el tiempo necesario; y hacer ejercicios, pues así se liberan ciertas sustancias cerebrales y usted se sentirá mejor.



IMAGEN SOCIAL EN JOVENES ACERCA DEL ALCOHOL

ELIA JAZMIN MORA
UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

EL CONSUMO DEL ALCOHOL EN LA FIESTA Y EL BARRIO

DESCRIPTORES: Cultura Urbana, Alcohol, Consumo Colectivo, Intersubjetividad.
KEYWORDS: Urban Culture, Alcohol, Consumption, Intersubjectivity.

RESUMEN

En este trabajo intentamos explorar la imagen social que tienen los jóvenes, trabajadores y estudiantes, del sector popular urbano, acerca del consumo de alcohol. Utilizamos una técnica indirecta basada en un modelo simbólico de acción. Este modelo consiste en una serie de viñetas donde se representa a un personaje bebiendo alcohol en diferentes situaciones, las cuales sirven como referencia para la elaboración de historias. De la información obtenida realizamos un análisis de contenido, considerando el consumo de alcohol en contextos específicos de la vida cotidiana tales como la familia, el barrio, la escuela, las fiestas, etcétera. En este trabajo nos centramos particularmente en la fiesta y el barrio. Así mismo, ponemos de relieve la importancia que va adquiriendo el grupo de pares en la adolescencia, como principal punto de referencia que los jóvenes de ambos grupos sociales, trabajadores y estudiantes, utilizan al interpretar y dar sentido a su realidad.

ABSTRACT

In this paper we pretend to explore the social image of alcohol consumption among student and worker popular urban sector youths. We use a indirect technique, based on a symbolic action model. This model consist of a series of vignettes, representing an alcohol drinking character in diferents situations; these vignettes in turn serve as a point of reference to story-making. On the basis of the information obtained, we undertook a content analysis, considering

alcohol use in specific contexts of daily life, such as family, neighborhood life, school, celebrations, etc. We focus especially on celebrations and neighborhood life. Likewise, we emphazise the importance that peer groups acquire in adolescence, as a main point of reference used by youths, students and workers, of both social groups to interpret their reality and make it meaningful.

INTRODUCCION

Desde hace mucho tiempo, el tema del alcohol ha sido objeto de interés por parte de múltiples investigaciones provenientes de diversas disciplinas científicas, las cuales han contribuido, a partir de sus diferentes áreas de estudio, a lograr una mayor comprensión del proceso adictivo relacionado con el uso de alcohol. En la actualidad, las investigaciones sobre el tema abordan el estudio del uso de alcohol en las colectividades en términos de dependencia.

Respecto al consumo de alcohol en los jóvenes, en México se ha obtenido amplia información sobre las prevalencias de consumo en población estudiantil en los últimos quince años (Castro, 1976-1986; Maya, 1980; De la Serna, 1989). Estas investigaciones, principalmente de carácter epidemiológico y social, han reportado en relación al consumo de alcohol en este sector, que el uso de esta sustancia se halla estrechamente relacionado con los accidentes, delitos e intoxicaciones, e igualmente con actitudes y creencias favorables hacia la práctica de consumo (Downs y Kwakman, 1988), y con una mayor inclinación hacia el grupo de pertenencia, en términos de la interacción social (Burda y Harford, 1988), destacando

algunas de las funciones del alcohol como fuente de integración al interior del grupo. Así mismo se ha evaluado el papel que tienen las expectativas con respecto al consumo de alcohol en la adopción de hábitos de consumo (Chassin y Tetzloff, 1985).

La literatura existente, hasta el momento, sobre alcohol en población escolar es extensa y realizar una labor de revisión constituiría indudablemente una tarea muy ardua. No obstante el terreno es muy vasto y aún quedan muchos aspectos que permanecen inexplorados o acaso olvidados. Son realmente mínimas las investigaciones en el campo de la psicología social que se han interesado en los aspectos socioculturales que rodean al usuario y su consumo de alcohol, y es precisamente con respecto al contexto social y cultural donde el campo de acción permanece aún muy limitado.

Al parecer la ingesta de alcohol en la mayoría de los países latinoamericanos goza de una amplia aceptación social por parte de la población general. Ello nos conduce a estudiar el fenómeno en función de los aspectos culturales que se hallan implícitos en el imaginario social, entendido en términos de ideas, creencias, valores, etcétera, que rodean al consumo de alcohol. En ese sentido, si nos cuestionamos acerca de los factores que posibilitan la existencia de una serie de creencias y prácticas sociales relacionadas con este consumo, muchas de las cuales subsisten a través del tiempo y se manifiestan en el dominio de lo cotidiano. Existe una razón para ubicar el uso y consumo de alcohol en las colectividades como un fenómeno social más, que es propio de las mentalidades colectivas y que opera como estructura común de significados que revelan el contenido interpersonal del pensamiento social.

Si consideramos el punto de vista antropológico al respecto, tal vez hallemos una respuesta al hacer referencia a la "subjetividad social". Una forma de tener acceso a este tipo de conocimiento, desde una perspectiva psicosocial, es a través del estudio de los procesos intersubjetivos, mediante los cuales es posible identificar los significados colectivos que subyacen a las relaciones sociales durante el aprendizaje social del individuo. En suma, el conocimiento profundo de los aspectos significativos que sostienen a estas relaciones, nos permite lograr una mayor comprensión de los criterios que utiliza el sentido común para explicar un fenómeno e interpretar su realidad.

a) Consumo de Alcohol y Cultura Cotidiana en México

Existe una percepción subjetiva en relación al uso de alcohol construida históricamente, se trata de una tradición colectiva que conforma el conocimiento socialmente compartido por los miembros de un determinado grupo. Por esta razón, al abordar el estudio de cualquier hecho social relacionado con este proceso de construcción de subjetividades sociales, es imprescindible, a su vez, el análisis de las mediaciones socioculturales que se constituyen en portadoras de significado a los grupos humanos, a través de los signos que ponen en contacto a sus interlocutores. La idea de signo refiere, siguiendo a Jacobson (1975) a: "...un objeto por medio de cuya representación queremos ver renovada en un ser pensante, otra representación vinculada con la primera". (p.5)

Por otra parte, Sahlins (1977), sugiere que el estudio de la cultura debe abordarse en términos de la interacción social. Por consiguiente, la cultura aparece como algo que proporciona sentido de interacción a los grupos humanos, como creador de significado de objetos y prácticas sociales. Desde esta perspectiva, un hecho social en determinado grupo, cobra importancia a partir de la significación que tiene para sus miembros dentro de un cierto contexto cultural. Por tanto, el análisis debe ser realizado a partir de las redes de significación que los objetos o prácticas sociales tienen en este contexto en particular. Gran parte de los contenidos culturales que conforman la estructura del saber cotidiano, se vinculan con las prácticas cotidianas de las personas, y en términos más específicos con el hábitat en el que se desenvuelven (Bordieu, 1984).

El universo simbólico que conforma gran parte del saber del sentido común, nos conduce de manera implícita a un proceso más amplio, a través del cual, se realiza esta transmisión de significaciones sociales. El proceso de socialización garantiza este mecanismo.

b) Importancia del Proceso de Socialización

En esos términos hablar de socialización supone una interrelación entre individuo y estructura social. El individuo en interacción constante con los demás, establece nuevas relaciones sociales y forma parte de nuevos grupos, por lo tanto se socializa constantemente en la escuela, en el barrio, en el trabajo, etcétera. Al respecto hay que señalar los estudios realizados por Jahoda (1988) sobre los procesos

de construcción social del conocimiento en niños, en donde pone de relieve esta tendencia en infantes a recurrir a diversas fuentes de información al interpretar fenómenos sociales.

En suma, la interacción social juega un papel muy importante en la construcción del conocimiento social. Durante la socialización secundaria (Berger y Luckmann, 1967). Los jóvenes generan una postura más crítica con respecto a su entorno y se hallan en la búsqueda de nuevas formas de significación. Desde el punto de vista de Piaget, este período constituye el punto de partida en la evolución intelectual que se caracteriza por el desarrollo del pensamiento formal y abstracto. Uno de los aspectos más significativos que caracterizan a este período consiste en la aparición de la conciencia de sí mismo, el mundo se presenta ante sus ojos como un universo de posibilidades, como diría Paz (1956):

"...queda suspenso ante la infinita riqueza del mundo...se asombra de ser".

En ese sentido, al estudiar la imagen social del alcohol en los jóvenes, es posible obtener un mayor conocimiento del papel que éste desempeña en sus actividades cotidianas (en la familia, en la escuela, en el barrio, en el trabajo), así como de aquellos elementos significativos al grupo que se hallan relacionados con la ingesta de alcohol. Heller (1970), sugiere hablar de cotidianidad siempre en términos de grupo.

En suma, en este trabajo nos interesamos particularmente en la imagen y significados que los jóvenes de cierto grupo social atribuyen a la persona que bebe alcohol. Así mismo, consideramos que el contexto donde se lleva a cabo el consumo de alcohol, aporta valiosa información sobre los aspectos culturales a los que nos hemos estado refiriendo, que se manifiestan durante las actividades cotidianas de los jóvenes de los sectores urbanos populares. Intentamos lograr una aproximación a su estudio a través de la evaluación de una técnica indirecta.¹

¹ Similar a la técnica proyectiva, ampliamente utilizada en la psicología clínica desde la década de los 30's.

METODO

Diseño de la Investigación

En este trabajo consideramos únicamente el análisis cualitativo de las historias, la información cuantitativa se incluye en el reporte original.

Los contenidos culturales que rodean al consumo de alcohol se revelan al hacer referencia a la vida cotidiana. En ese sentido, planteamos la construcción de una técnica indirecta, basada en un modelo simbólico de acción, que en términos generales consiste en el manejo de una serie de viñetas en las que se representa a un personaje ficticio bebiendo alcohol en diferentes situaciones que, a su vez, sirven como punto de referencia en la elaboración de historias. Las viñetas recrean símbolos a través de estas imágenes y los jóvenes atribuyen una serie de significados a estos símbolos a través del lenguaje.

Este modelo nos permite obtener información sobre los motivos, valores, ideas y creencias que los jóvenes atribuyen al bebedor hipotético en la explicación del comportamiento del personaje, a partir del punto de vista del propio actor social. Con este propósito, realizamos un estudio de tipo exploratorio y establecimos un control a partir de tres variables: edad, sexo y ocupación.

Muestra

Participaron en total 56 jóvenes, todos ellos adolescentes de ambos sexos, entre los 14 y 18 años de edad del sector popular urbano. Fueron entrevistados en su totalidad en una zona ubicada al sur de la Ciudad de México (Contreras). Las entrevistas se efectuaron básicamente en dos lugares, para lo cual se solicitó el apoyo de una institución de enseñanza media superior (Colegio de Bachilleres No. 15) para establecer contacto con la población escolar (62.4%) y de un centro cultural recreativo para entrevistar a la población trabajadora (37.5%).



Instrumentos

Viñetas

Se utilizaron 6 viñetas, cada una de ellas fue elaborada a partir de la selección de algunas de las propiedades más significativas que los jóvenes atribuyen al consumo de alcohol, las cuales se definieron a partir de entrevistas abiertas aplicadas a los jóvenes durante la primera etapa de la investigación. El diseño de las viñetas se realizó contrastando dos funciones, Por ejemplo:



Expectativas hacia el consumo de alcohol

Integración al Grupo-Soledad

Alegría-Tristeza

Salud-Enfermedad

Desinhibición sexual-Represión Sexual

Las dos áreas restantes exploran la percepción del consumo por clase social y la última establece un contraste entre trabajo y tiempo libre.

Desarrollo de la Investigación

La técnica de aplicación fue grupal, similar a la empleada por Natera, Orozco y Zubieta (1979) a través del Método del Informante (Natera, Orozco y Zubieta, 1979). Se formaron grupos de entre 4 y 6 personas en ambas poblaciones, 4 grupos en población trabajadora y 6 grupos en población estudiantil. Una vez integrado el grupo, se distribuyeron aleatoriamente las viñetas entre los participantes, pidiéndoles que inventaran y escribieran una historia tomando como base las imágenes de la lámina que se les había proporcionado. Posteriormente, se les pidió que contestaran un cuestionario abierto a partir de

la lámina y de la historia que habían escrito. Por último, se realizó una entrevista abierta entre todos los participantes, que tenía por objeto obtener información complementaria sobre aspectos que no se habían contemplado, así como registrar algunas observaciones y opiniones de los miembros del grupo. El mismo proceso de aplicación se llevó a cabo en ambas poblaciones, a pesar de las serias complicaciones que se produjeron en la formación de los grupos de trabajadores.

CONSUMO DE ALCOHOL EN LOS ESCENARIOS COTIDIANOS

"El mundo cotidiano se presenta más o menos como un lugar público..."

A. Schutz.

Este epígrafe de Schutz nos sirve como referencia inicial al considerar en el análisis, la identificación de los lugares cotidianos donde se realiza la ingesta de alcohol, particularmente nos interesamos en el estudio de los rituales interpersonales positivos como una forma de lograr una aproximación a los espacios públicos generadores de sentido y significación para los jóvenes, con la finalidad de tener acceso : "...a una cultura doméstica, a un ritual donde se retratan momentos y situaciones que remiten a una estructura mediante la cual ciertas clases miran al mundo, y al retratarlo, retratan sus símbolos y los momentos más importantes de su cotidianidad" (Kuschick, 1987).

En nuestra cultura, al igual que en muchas otras, existe una tradición respecto al simbolismo asociado a la ingesta de alcohol, que conforma el imaginario social en torno al consumo colectivo de alcohol. Esta tradición guarda estrecha relación con el simbolismo que se asocia a esta sustancia en las ceremonias rituales de ciertos grupos sociales. Jellinek (1960) planteó que, en algunas sociedades antiguas, el alcohol se halla presente en los rituales y se le representa de igual modo como símbolo de vida y de muerte. A partir de este antecedente cultural, podemos señalar que es precisamente en los escenarios cotidianos como las fiestas, el barrio o en el trabajo, donde se pone de manifiesto esta tradición y en donde fluyen libremente las significaciones a las que hemos hecho referencia.

EL CONSUMO DE ALCOHOL Y LAS FIESTAS

"Si en la vida cotidiana nos ocultamos a nosotros mismos, en el remolino de la fiesta nos disparamos. Más que abrirnos nos desgarramos. Todo termina en alarido y desgarradura: el canto, el amor, la amistad" (Paz, 1955).

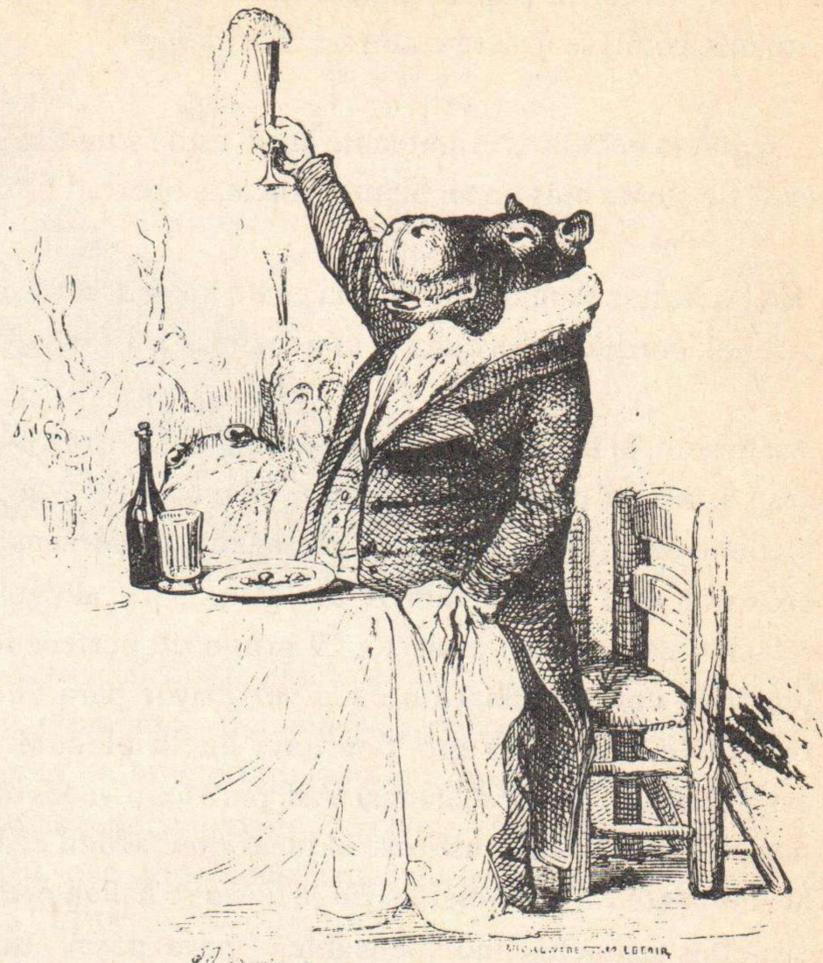
No podemos iniciar con el análisis de la fiesta como un fenómeno esencialmente colectivo sin hacer referencia directa a las fiestas dionisiacas celebradas por los griegos. La fiesta como espacio público, por excelencia, se caracterizaba porque en ella se daba la libre manifestación de los deseos, instintos y conductas transgresoras que tenían como finalidad, la obtención del placer, es decir, "la satisfacción de la voluntad única" como diría Nietzsche. Durante las fiestas dionisiacas, esta desmesura constituía una verdad única que establecía un vínculo entre el hombre y la naturaleza, que servía como principio de integración entre los hombres y se hallaba fundamentada más que en un principio del deber, en una concepción religiosa orientada hacia la vida.

Al hablar de la fiesta establecemos una ruptura con la vida cotidiana, en la medida que es algo que no sucede todos los días y que se reserva únicamente para ocasiones especiales. En la fiesta se manifiestan, si no de manera evidente, una serie de normas socialmente establecidas por la sociedad; es decir, se establece un acuerdo tácito entre los asistentes quienes llevan a cabo una suerte de predicciones en relación con el comportamiento de los "otros" y actúan en función de ello, por ejemplo se acostumbra que los asistentes reserven sus mejores atuendos para este tipo de ocasiones, las mujeres coquetean discretamente mientras esperan pacientemente una invitación a bailar, etcétera.

No obstante, en este clima de normatividad que genera cierta tensión inicial entre los asistentes, el alcohol toma un lugar indispensable en la fiesta, en la medida de que provee de los elementos deseables que deben caracterizar a las reuniones de un grupo de personas.

Así, en las historias elaboradas por los jóvenes se ponen de manifiesto una serie de expectativas asociadas al alcohol; ellos esperan que el alcohol proporcione la alegría, el

ambiente y la diversión de todos los participantes, tal como lo señala un estudiante en su historia:



"Un viernes como todos, en el Bachilleres 15 se originó una historia poco común en una mujer de nuestro tiempo, todo comenzó en un salón de clases alrededor de la 5:00 P.M. con una compañera llamada María del Carmen, joven tranquila, nunca se metía con nadie, pero a alguien se le ocurrió hacer una fiesta, y optaron por hacer la convivencia en su casa. Eran las 7.00 P.M. cuando todos empezaron a estar alegres, principalmente los hombres, menos la anfitriona (Carmen) que veía que todos estaban en ambiente menos ella, estaba desesperada y un compañero le dijo que tomara un poco para que se alegrara un poco -un compañero bastante relajado y destrampado- Carmen accedió y bebió..." (EM)*

La ausencia del alcohol en la fiesta se percibe como un fracaso rotundo, debido a que el alcohol juega un papel muy importante como elixir que justifica el comportamiento "alcoholizado", es decir, donde es socialmente permitida la libre manifestación de los sentimientos, así como la expresión de la afectividad hacia los demás. Se establece un acuerdo conjunto entre sus asistentes, sin necesidad de decirlo, se permite conversar, palpar y bailar con el "otro", el desconocido. Durante la fiesta se establece una

* Nota. La iniciales E indica que se trata de estudiantes y la T cuando son trabajadores. Las iniciales F o M indican el sexo del entrevistado.

interacción conjunta entre los participantes y, al parecer, el alcohol tiene un papel imprescindible en este tipo de rituales, como se describe en esta historia:

"...según la bebida es el ambiente ¿no?, esto es más cotorreo ¿no? Se siente más en ambiente, con más libertad." (TF)

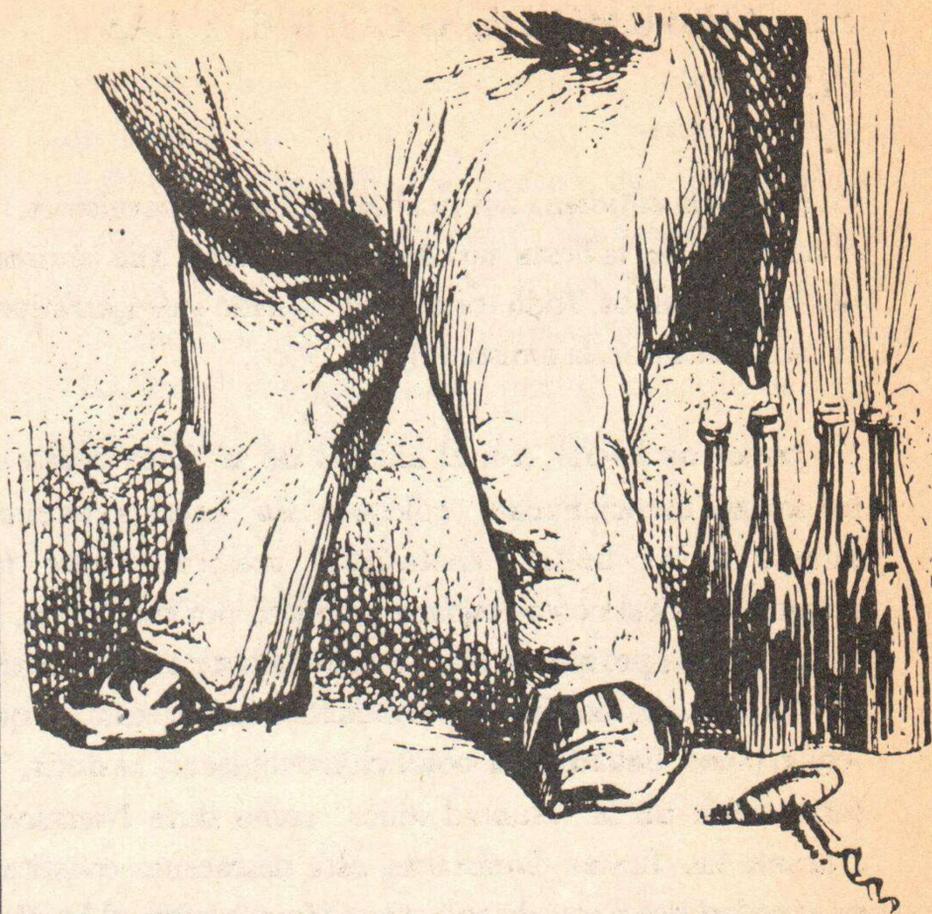
"En las fiestas es más fácil que la gente hable y se ría con el alcohol, porque se les quita la timidez y las tensiones." (TM)

Así mismo, la función integradora del alcohol constituye un gran atractivo para los jóvenes durante este período, en la medida de que facilita las relaciones interpersonales, la cohesión con los miembros del grupo, los amigos y la relación con el sexo opuesto. El grupo de pertenencia va teniendo una significación cada vez mayor para ellos, en contraste con el grupo familiar, hacia el cual se va estableciendo mayor distancia. Así, para los jóvenes de sexo masculino la fiesta constituye el lugar que facilita el acceso al ambiente y a la diversión. En la fiesta se hallan presentes aquellos aspectos indispensables para pasar "un rato agradable", las mujeres, la música y el alcohol.

Al parecer, la persona que no accede a este acuerdo es vista con desconfianza y recelo, en la medida en que la coloca como observadora consciente del comportamiento de los demás. Como diría Paz, sería observadora de la manera cómo "se abren" los otros. Si bien las personas que no beben de algún modo son vistas con admiración y respeto, también son rechazadas porque no asumen este acuerdo establecido por el grupo, no aceptan la norma social de pasar un rato agradable, de "estar en ambiente" y convivir con los demás.

Por otra parte, una de las propiedades que los jóvenes perciben del alcohol y que apareció igualmente muy relacionada con la fiesta, fue la relativa a la "transformación de la personalidad". El alcohol aparece como el elixir mágico que permite la manifestación de los comportamientos transgresores en toda su expresión, bajo sus influencias, pues hasta la persona más virtuosa es susceptible de sufrir un cambio radical en su comportamiento, como podemos observar en esta historia:

"...Carmen accedió y bebió, empezó a sentirse mal, como es natural en las mujeres que nunca habían tomado antes, se sentía mareada y hacía demasiados desfiguros que no eran comunes en ella, todos la veían y estaban atentos a sus



movimientos y cosas que ella hacía, transformada de una chava tranquila y sin ninguna alteración social, para ellos era raro ver así a una muchacha como ella en ese plan".

Por otra parte, los jóvenes, particularmente de sexo masculino, relacionan la abstención con la cobardía y con la tendencia a adoptar ciertas posturas femeninas, en función de ello se explica el rechazo de los adolescentes hacia aquellos jóvenes que rehúsan una invitación a beber. Este rechazo se maneja indirectamente en estas dos historias:

"...en esos momentos iba pasando por aquella calle José Luis, un joven que estudiaba, trabajaba y no tenía adicción por alguna droga o vicio. El greñas lo molestó le dijo que era un maricón, que era un pendejo, etc..." (EM)

"En una esquina como en muchas otras había tres chavos banda apodados 'el chimuelo', 'el plomo' y 'el loco', los cuales siempre buscaban dinero para tener para su vicio. De repente, viene otro chavo que nunca les hacía caso y le decían "el coqueta"..." (EM)

En México, esta tradición cultural define claramente las diferencias sexuales que conforman los estereotipos sociales de la persona que bebe alcohol. En los juicios de valoración que se manifiestan en torno al personaje femenino que bebe, es evidente el rechazo que existe entre ambos sexos hacia la mujer que bebe alcohol. Aun en la fiesta, se prefiere seguir manteniendo en la mujer el prototipo de "la



mujer que vale la pena" y son socialmente valoradas virtudes tradicionales como la pasividad y la timidez. Una mujer que bebe no es susceptible de tomarse seriamente para un noviazgo porque:

"...desde el principio ya está dando mala imagen y regularmente se ven mal las mujeres." (EM)

Una de las posibles causas de este rechazo, se deriva de la percepción que el sentido común atribuye a los efectos del alcohol, uno de ellos es el relativo a la desinhibición sexual que los jóvenes asocian de manera directa a las bebidas alcohólicas. Esta es, quizá, una de las propiedades que los jóvenes atribuyen al alcohol y que tienen gran significación para ellos.

Así, el comportamiento alcoholizado se deriva de una serie de predicciones que el sentido común establece con base en las funciones y propiedades que se atribuyen al alcohol. En ese sentido se percibe a esta sustancia como una bebida mágica que proporciona calor, poder y seguridad para enfrentar algunas situaciones difíciles. Sobre todo, en contextos específicos como en la fiesta, el comportamiento alcoholizado es socialmente aprobado y, en algunos casos, hasta indispensable, en la medida de que constituye una válvula de escape para lograr la libre manifestación de los deseos e instintos. Para algunos adolescentes el alcohol facilita el acercamiento hacia las jóvenes de sexo opuesto porque, de algún modo, bajo los efectos embriagantes si es rechazado no lo llega a sentir de manera directa, tal vez porque "está borracho y no sabe lo que dice", tal como lo menciona un joven trabajador:

"...la verdad sí, el alcohol le da más valor a uno, porque en cierto momento tenemos un poco de cobardía ¿no?, entonces, ya estando tomado uno piensa -Si me rechaza al fin y al cabo ando tomado y lo olvido y si me acepta qué bien-. Aunque uno ande consciente, de todos modos uno se da ánimo." (TM)

En suma, el ambiente, la fiesta, la alegría y diversión se manifiestan en un ambiente público, donde casi todo está permitido, y la afectividad entre los miembros del grupo fluye libremente de manera espontánea. No obstante, al volver a la realidad, al mundo de la vida cotidiana, se establece una ruptura con las actitudes asumidas dentro del grupo y vuelve a regir el principio de individuación, característico de las sociedades occidentales; en esos momentos, diría Nietzsche:

"...tan pronto como vuelve a perpetrar en la consciencia es sentida en cuanto tal como náusea. En el pensamiento lo dionisiaco es contrapuesto como orden superior del mundo a un orden vulgar y malo".

Una vez que se establece esta distancia con respecto a las conductas transgresoras que expresan la afectividad del grupo, el criterio del deber, nuevamente se constituye de manera "consciente" como principal punto de referencia en la explicación de los acontecimientos cotidianos. En función de ello los jóvenes rechazan al bebedor de alcohol a través de juicios de evaluación que, en términos generales, se derivan de una concepción de la realidad integrada por dos categorías básicas, el "bien" y el "mal". Desde este punto de vista, el "bien" constituye la aceptación

de un conjunto de normas socialmente aprobadas por el orden social como susceptibles de ser adoptadas por los miembros de un grupo. En ese sentido, valores morales como el trabajo, el estudio, la obediencia y la pasividad, son aspectos muy valorados durante el proceso de socialización primaria, en la medida de que se orientan hacia la búsqueda de la seguridad ya sea económica, familiar o laboral que puedan posibilitar si no un mejoramiento en las condiciones de vida, al menos las condiciones que contribuyan al mantenimiento del status quo. Esta tendencia particularmente se pone de relieve en un contexto muy particular, el barrio.

CONSUMO DE ALCOHOL EN EL BARRIO

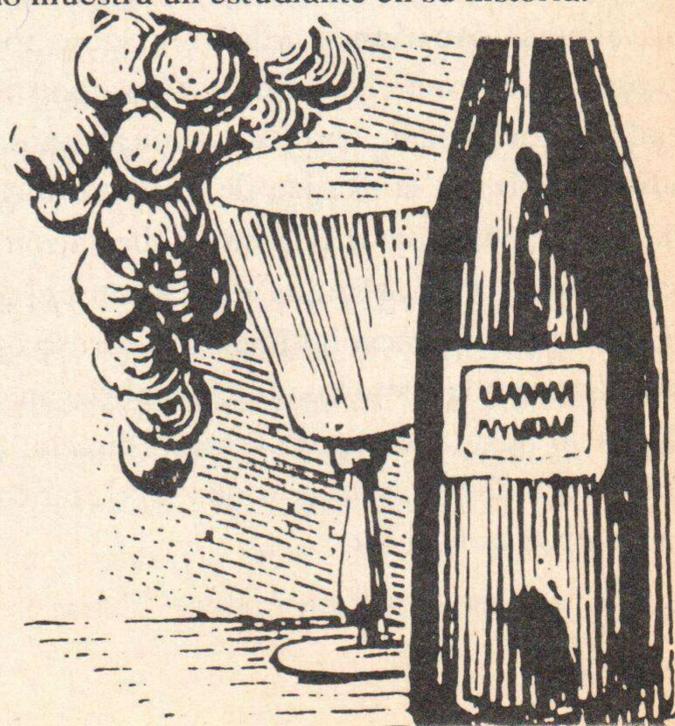
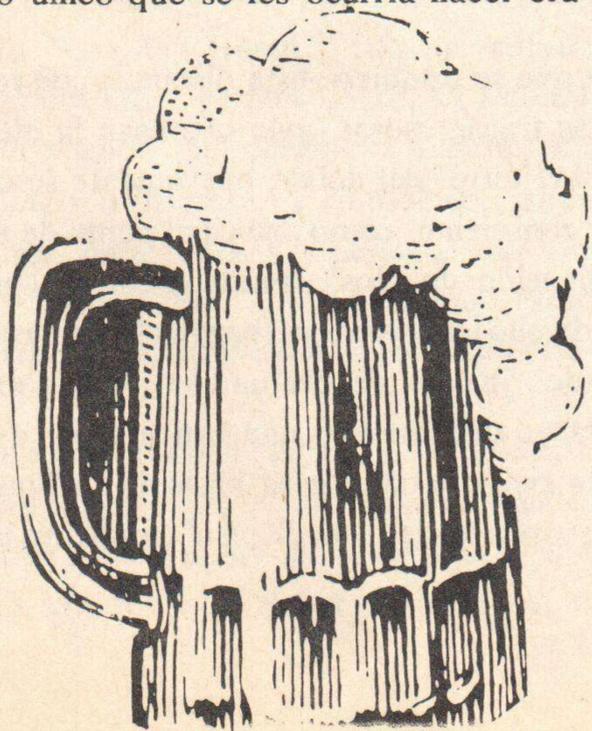
A pesar de que en los jóvenes existe un reconocimiento pleno de que la calle o la esquina constituyen una realidad similar para los habitantes de su comunidad, en algunos de ellos se establece cierta distancia con respecto a los "otros", "los vagos" y en función de la identificación con su papel social, evalúan a los personajes. Por otra parte, el mal se identifica con la manifestación de las conductas transgresoras en toda su expresión, se le identifica con la vagancia, la flojera y la irresponsabilidad. En ese sentido, las historias reflejan los mecanismos de socialización en los jóvenes de los grupos urbanos populares en plena era de neoindividualismo, donde las presiones por "salir adelante" les motiva u orienta al aislamiento para obtener sus objetivos, a pensar que sólo separándose de su grupo de referencia podrán salir adelante y "llegar a ser alguien", a ser "diferentes" a los demás, como podemos observar en esta historia:

"En una colonia poco habitada, solían estar varios chicos en la calle y por no tener comunicación con sus padres y familiares, lo único que se les ocurría hacer era robar y

andar molestando a quienes pasaban junto a ellos -ya que la colonia era pequeña-. Pero había también quienes eran buenos hijos y a sus padres no les gustaba que anduvieran en la calle como los demás, éste es el caso de un chico que era buen estudiante y por dedicarse a ello casi no tenía amigos y como los vagos que estaban siempre en la calle, siempre lo veían solo, trataban de molestarlo y él, sin embargo, por ser buen alumno y buen hijo, no le importaba lo que los demás dijeran ya que él sabía que, siendo como era, podría salir adelante y jamás caer en los vicios que lo impulsaban a tener sus vecinos".

De este modo, el barrio constituye uno de los principales escenarios cotidianos que los jóvenes comparten como un espacio de interacción común en la esquina, en alguna pared o en la tienda del barrio. En algunos jóvenes se manifiesta un reconocimiento de estos espacios públicos como algo propio, como un esquema común de comunicación que los identifica como miembros del grupo y produce "...un sentimiento de estar en un mundo conocido en común por los otros" (Schwartz y Jacobs, 1988).

Este esquema común, supone hablar de categorías, atributos y formas de interpretación similares. En suma, estos modos de interpretación de la realidad socialmente compartidos por los jóvenes, suponen una categorización de personas, eventos y situaciones cotidianas. Esta tipificación es de importancia, en la medida que permite clasificar los papeles sociales asumidos por los otros (Babcock, 1989), y establecer una evaluación en función del grado de identificación de los jóvenes con su rol social. De este modo, a partir de esta identificación de roles representados por los personajes ficticios, los jóvenes se ubican en las categorías sociales del "ellos", "yo" y "nosotros", y en función de esto interpretan su realidad, como lo muestra un estudiante en su historia:



"Nos encontramos en la esquina de la calle donde se junta la banda de los Pacifics, llega un valedor y nos pregunta qué onda, qué tranza y pues nos saca de onda, pobre chavo no sabe ni que onda con nosotros y nos viene a molestar, todavía de que la gente nos critica como vagos nos sale este cuate con los sermones de nuestros jefes, para acabarla ¡Pinches policías!, llegan y tenemos que echar a correr porque ellos siempre jalan parejo, uno tiene que brincarse las bardas o correr a cualquier puesto donde vendan atole, tamales o elotes, ¡Qué mala onda!, uno a veces no hace nada y ya andamos pagando por otros".

La Policía

En los jóvenes que establecen cierto reconocimiento con estos lugares, a partir de su propia realidad las interpretaciones suelen ser diferentes. Por ejemplo, parten de una denuncia de los actos represivos que se ejercen en contra de ellos, estas acciones persecutorias se encarnan en la policía, quien juega un papel muy importante en la vida cotidiana de grupos de jóvenes del sector popular. En su dimensión ideológica, la atribución que tienen los jóvenes acerca de las funciones de la policía, se derivan de un reconocimiento de las diferencias socioeconómicas que se perciben en otros jóvenes; ello, en algunos casos, produce un sentimiento de injusticia y en otros de conformismo, lo cual se pone de manifiesto en estas historias:

"Un muchacho le dice a otro que por qué no se van a otro lado a tomar porque ahí están haciendo mucho escándalo y no lo dejan dormir y éste a su vez le dice que no esté chingando, que ésta es una ciudad libre y que se puede hacer lo que se le dé la gana y también que con beber a nadie molestaba, además que si los hijos de los políticos podían hacer eso, nosotros ¿por qué no?, y el muchacho escucha el ruido el cual provenía de una patrulla y en eso el sujeto que estaba tomando en la calle dijo ¡Vámonos porque ahí viene la tira!



"Los jóvenes de clase baja tienen mayores problemas precisamente porque si llega la policía y si traes feria les das una mordida y si no te llevan -y golpeado además- de todas maneras como que la clase baja se les hace muy poca cosa y luego luego llegan y sin preguntar más, te suben." (EM)

Por otra parte, en los jóvenes que no comparten este tipo de realidad se condena la adopción de conductas transgresoras, tales como reunirse y beber en la calle y las interpretaciones que expresan en relación con este tipo de conductas. En muchos casos las funciones represivas de la policía, se explican a partir de la apariencia de los jóvenes de clase baja, lo que da lugar a que sean perseguidos y extorsionados:

"Se supone que uno que tiene dinero les da una mordida y no hay problema, además tienen más presentación, en cambio uno que no tiene dinero se lo llevan, porque si la policía ve a un muchacho de clase baja mal vestido, luego luego se imaginan cosas que... en cambio a los de clase alta los ven bien vestidos y cuando toman lo hacen en las discotecas, en su casa, en sus autos y en reuniones y en cambio los de clase baja beben en la calle, un amigo puede decir: -Por aquí no pasa la patrulla, pues aquí le pongo y empiezan a hacer sus bolitas y a tomar."

Durante la adolescencia, es posible identificar gran parte del conocimiento socialmente compartido por los jóvenes. Como pudimos observar este conocimiento es producto de las actitudes, valores, creencias y normas en el grupo familiar que aún prevalecen en las concepciones de los jóvenes, y donde se revela de modo evidente una creciente inclinación hacia el grupo de iguales, en su búsqueda por alcanzar nuevas formas de interpretación más acordes a su realidad.

Un ejemplo de ello lo constituye el estigma social que rodea al alcohol, el cual se conforma a partir de dos instituciones sociales básicas, la familia y el trabajo. En ese sentido, la función transgresora del alcohol que se pone de manifiesto en las historias, se deriva de la aceptación de este sistema de actitudes y creencias que se manifiestan de manera "consciente", es decir, donde hay una aceptación plena de la norma social del "deber" como punto de referencia para evaluar algunos eventos y diferenciar las dos categorías del sentido común, lo "bueno" y lo "malo". Esta concepción general viene representada por la seguridad que proporciona el medio familiar, el contar con

un empleo y la aceptación social que se derivan del cumplimiento y aceptación de las normas impuestas por el orden social.

CONCLUSIONES

Uno de los principales propósitos de este trabajo que consideramos era de particular interés, consistía en conocer las razones de las acciones que los jóvenes atribuían al bebedor de alcohol y a la conducta alcoholizada, tomando como referencia el dominio de las relaciones interpersonales.

A pesar de las dificultades encontradas en la aplicación de la técnica empleada; el manejo de las historias nos permitió obtener información significativa acerca del papel que desempeña el consumo de alcohol en la vida cotidiana de los jóvenes del sector popular, así como identificar la percepción contradictoria de algunas de las propiedades que los jóvenes atribuyen al alcohol, que no sólo reflejan el estigma social, sino la expresión de algunas de sus expectativas respecto a esta sustancia, que a su vez se derivan de la percepción de las propiedades positivas que se asocian a su consumo. Esta tendencia ya ha sido puesta de relieve en estudios anteriores (Chassin, 1985; Snortum, 1987; y Ravelo, 1989).

Por otra parte, cabe señalar la manera como el sentido común se estructura en las categorías genéricas del "bien" y del "mal" para conformar un esquema moral que constituye el principal punto de referencia que los jóvenes utilizan al evaluar al personaje que bebe alcohol. Desde esta perspectiva, el criterio del deber y la productividad se constituye en el principal fundamento de evaluación. En el grupo de trabajadores predomina en mayor medida este criterio, en contraste con el de estudiantes, quienes se mostraron más tolerantes y permisivos hacia el consumo de alcohol. Sin embargo, ambos lo perciben como "flojo", "desobligado", "vicioso", "cobarde" y "grosero".

Esta tendencia hacia el rechazo del personaje, puede ser explicada debido a que el bebedor de alcohol transgrede la norma social y, por ello, se le califica como "flojo e irresponsable" y que "no piensa en su familia", etcétera. Mientras que en los estudiantes se observa una relativa autonomía, posiblemente se muestren más permisivos hacia el consumo de alcohol, en la medida en que se hallan en un

punto de transición hacia nuevos grupos sociales, en donde el grupo de pares va adquiriendo mayor significación en las formas de interpretación de su realidad. Por ejemplo, en este período va adquiriendo mayor relevancia el hecho de beber por "gusto y diversión", por "dejarse llevar por los demás" y por el placer de "andar de vago nada más".

Por otra parte, los trabajadores tal vez recurren a las fuentes más familiares de información, como el grupo familiar, al tratar de explicar algún acontecimiento cotidiano. Cabe mencionar, que ello no garantiza la presencia del consumo de alcohol como una respuesta culturalmente aceptada para resolver algunos problemas cotidianos, entre las cuales mencionaron el hecho de "refugiarse en el alcohol" al tratar de buscar una solución a dichos problemas.

En suma, observamos de qué manera las relaciones interpersonales regulan la imagen que se tiene, en este caso del alcohol y del bebedor. Particularmente, fue evidente en la comparación social que establecieron los jóvenes en función de su identificación con el rol social desempeñado por el personaje. Desde esta perspectiva, la calle y la fiesta aparecen como los principales lugares donde los jóvenes perciben el consumo de alcohol. El adolescente sale de su casa en busca de un espacio que nunca le ha pertenecido; se apropia de la calle, de la tienda, del barrio, de un territorio que es significativo no sólo para él sino para muchos otros jóvenes que comparten esta misma realidad. En ese sentido, los barrios populares constituyen un espacio de interacción social donde los jóvenes pueden manifestar sus problemas cotidianos.

En términos generales, podemos plantear una doble funcionalidad asociada al consumo de alcohol, que identifica a esta sustancia como símbolo de vida, a partir de las propiedades positivas que atribuyen a su consumo, muchas de las cuales se relacionan con la sexualidad, alegría, amistad, integración y la manera cómo se restringen a determinados lugares o se relacionan con las actividades cotidianas inherentes a un grupo social. El conocimiento social de estas propiedades forma parte de la tradición cultural de la ingesta de alcohol, que guarda estrecha relación con el simbolismo asociado a las bebidas embriagantes durante las ceremonias rituales de ciertos grupos sociales.

Por otra parte, existe otra forma de interpretación que identifica al consumo de alcohol como símbolo de muerte, de enfermedad, deterioro físico, miseria y soledad. En función de las nociones que se derivan de esta concepción que ubican el papel del alcohol como transgresor de las normas sociales, se conforma un elemento importante durante el proceso de socialización, el estigma social que rodea al alcohol y que se origina en un primer momento en la familia. Cabe señalar que la conformación del estigma



social que rodea al consumo de alcohol y drogas requiere de estudios en mayor profundidad que aporten mayores conocimientos al tema, puesto que se ha observado que el estigma es un factor de aislamiento que limita o reduce las posibilidades de reinserción social de los sectores de la población más afectados.

En suma, en este estudio mostramos de qué manera es posible identificar, durante el período de adolescencia, gran parte del conocimiento aprendido por los jóvenes en el medio familiar. Este conocimiento, no obstante, se ubica en un punto de transición, entre los valores aprendidos durante la infancia y las nuevas interpretaciones de la realidad que los jóvenes van adquiriendo al ingresar a nuevos grupos sociales. La información encontrada nos revela la forma cómo los jóvenes, en su mayoría, acuden a fuentes de información familiares para darle un sentido e interpretación a su realidad y la manera cómo este conocimiento precedente, a menudo entra en contraposición con los conocimientos recientemente adquiridos. En función de ello podemos explicar la ambivalencia y contradicción que se manifiestan en las historias en relación al consumo de alcohol, donde si bien es evidente un gran rechazo hacia las conductas de ingestión

de alcohol, del mismo modo se manifiesta una percepción de atributos positivos que se asocian a su consumo, tales como la adquisición de poder, valentía, fuerza, así como la percepción de algunas de sus propiedades desinhibitorias que facilitan las relaciones interpersonales y la integración de los miembros del grupo.

Las percepciones positivas se derivan de una desviación de la norma social portadora de significado. Desde este punto de vista podemos señalar la manera cómo el consumo de alcohol se relaciona con la búsqueda de satisfactores, y en función del significado simbólico que los jóvenes atribuyen a esta sustancia, se deriva su importancia. Un ejemplo de este simbolismo consiste en la obtención imaginaria de poder, donde el alcohol representa la virilidad en el hombre.

Por otra parte, las normas socialmente instituidas que se transmiten en la familia durante este proceso, son ajenas a las significaciones reales del grupo. De este modo, en el medio familiar, se le prepara al sujeto desde muy temprana edad en función de su utilidad, que en muchos casos le orienta hacia el individualismo y la competencia, a ser productivo y ver por sí mismo para "salir adelante" y "llegar a ser alguien".

Así, el adolescente al formar parte de nuevos grupos, y liberado parcialmente de las normas socialmente instituidas que identifican al alcohol como transgresor, incorpora el patrón cultural del alcohol y a través de consenso social, producto de la interrelación constante con el grupo, tiene acceso a nuevas fuentes de información y, en consecuencia, a nuevas formas de interpretación de su realidad.

Los hallazgos reportados en este trabajo, tienen implicaciones directas en el dominio de lo cotidiano, particularmente nos enfocamos en los procesos de atribución y de identidad social, a través de los cuales intentamos conocer la imagen social del alcohol, destacando la importancia que adquiere el lenguaje de los propios actores sociales en el marco de las relaciones interpersonales. Desde esta perspectiva surge la necesidad de profundizar aún más en el modo como el alcohol se incorpora en los núcleos socioculturales e históricos en determinados grupos, a fin de llegar a conocer de qué manera el alcohol deviene en una realidad social e histórica en ciertos grupos sociales.

BIBLIOGRAFIA

- BABCOCK, M. 1989 "The Dramaturgic Perspective: Implications for Study of Person Perception". *European Journal of Social Psychology*, 19:297-309.
- BERGER, L. y LUCKMAN, T. 1986. *La Construcción Social de la Realidad*. Amorrortu, Buenos Aires, 8a. reimpr.
- BORDIEU, P. y PASSERON, J.C. 1981. *La Reproducción*, LAIA.
- BURDA, C. P. 1988. "Social Drinking in Supportive Context Among College Males". *Journal of Youth and Adolescence*, 17(2).
- CASTRO, M.E. y MAYA, M.A. 1987. "El consumo de alcohol en la población estudiantil". *Salud Mental*, 10(4):52-58.
- CHASSIN, L. y TETZLOFF, C. 1985. "Self-Image and Social Factors in Adolescent Alcohol Use". *Journal of Studies on Alcohol*, 46(1): 39-47.
- COLLINS, R. 1989. "Toward Neo-Meadian Sociology of Mind". *Symbolic Interaction*, 12(1):1-32.
- CORTEZ, B. 1989. "La funcionalidad contradictoria del consumo colectivo de alcohol". *Nueva Antropología*, 10(34): 157-184.
- DE LA SERNA, J. ET. AL. 1991. "Medición del uso de drogas en estudiantes de educación media y media superior del Distrito Federal y zona conurbada, 1989". *Memorias de la VI Reunión de Investigación. Instituto Mexicano de Psiquiatría*.
- HELLER, A. 1970. *Sociologías de la Vida Cotidiana*, Ed. Grijalbo, pp.76.
- JACOBSON, R. 1984. "Ojeada al desarrollo de la semiótica" (Primera parte). *Informe de la Inauguración del Primer Congreso de la Asociación Internacional de Semiótica*. Milán. pp. 18.
- JAHODA, G. 1979. "The construction of economic reality by some Glaswegian children". *European Journal of Psychology*, 9:115-127.
- JELLINEK, E.M. 1977. "The Symbolism of Drinking". *Journal of Studies on Alcohol*, 38(5):349-364.
- KUSCHICK, M. 1987. "Nota sobre la Sociología de Pierre Bordieu". *Sociológica*, 5:5-23.
- LAUER, H. 1977. "The conceptual apparatus: tools of analysis" en *Social Psychology. The Theory and Application of Symbolic Interactionism*, Houghton Mifflin, Boston, p. 31-91.
- NATERA G., OROZCO, C. y ZUBIETA, M. 1979. "Hábitos de consumo de alcohol en una zona semirural de la Ciudad de México". Reporte Interno. *Cuadernos Científicos CEMESAM*.
- NIETZSCHE, F. 1973. *El Nacimiento de la Tragedia*, Ed. Alianza, Madrid. pp. 278.
- PAZ, O. 1983. *El Laberinto de la Soledad*, FCE. 12 reimpr. pp. 192.
- RAVELO, P. 1989. "Ambivalencia y contradicción: Reproducción del Proceso de Alcoholización en Niños". *Nueva Antropología*, 10(34): 81-108.
- SAHLINS, M. 1988. "Culture and Practical Reason" en *Sociológica*, Año 3 (6): 161-164.
- SNORTUM, J.R., KREMER, L.K. y BERGER, D. 1987. "Alcoholic Beverage Preference as a Public Statement: Self-Concept and Social image of College Drinkers", *Journal of Studies on Alcohol*, 48(3): 243-251.
- SCHWARTZ, H. y JACOBS, J. 1988. *Sociología Cualitativa*. Trillas, 1a. ed. pp.558.

LA VIOLENCIA EJERCIDA

(FARMACODEPENDENCIA)

Alfredo Natera D.

DESCRIPTORES: Prevención, Farmacodependencia, Psicosocial.

KEYWORDS: Prevention, Drug use Psychosocial.

RESUMEN

La violencia urbana se manifiesta de diversas maneras: pobreza, prostitución, mendicidad, apaño, subempleo, delincuencia, violación y farmacodependencia.

La farmacodependencia como violencia ejercida, emerge flagrantemente en el sector de los jóvenes.

Fenómeno y problema social complejo que para su enfrentamiento y solución, requiere respuesta también social.

Hay diversos factores, individuales, sociales y familiares que entrelazados, orillan a algunos jóvenes al uso y abuso de drogas.

Son las condiciones materiales de vida, en la gran mayoría de los casos, las que gravitan en la aparición del fenómeno.

Dicho fenómeno al afectar no sólo al cuerpo, sino a la conducta, se circunscribe dentro del campo de la salud mental y es a partir de la estrategia Educación para la Salud, que se enseña a la población a aprehender nuevas formas de vincularse social y familiarmente para revertir creativa y favorablemente su realidad.

ABSTRACT

The urban violence is expressed by several ways: poverty, prostitution, mendicity, juvenile detainees, underemployment, delinquency, violation and drug use.

The drug use as a practised violence comes out notoriously in the youth sector.

Phenomenon and complex social problem that requires a social answer for facing it and giving its solutions.

There are individual, social and family factors that interconnected lead to some youngsters to the drug use and misuse.

The material life conditions, in the majority of the cases, are the ones that conduce to the arousal of the phenomenon.

This phenomenon, being not only a body affection but a conduct one, is enclosed in the Mental Health field and through the "Health Education" strategy, the population is taught in order to conceive new ways of social and family relationships to revert creatively and favorably the social reality.



ivir y muchas veces sobrevivir en el Distrito Federal, representa por más, un acto arriesgado y para algunos grupos o sectores hasta heroico.

La gran urbe por sí misma está impregnada de violencia y en ciertos lugares y situaciones hasta huele a ella.

A diario nos enfrentamos a sus múltiples manifestaciones; llegamos a casa y encendemos el aparato televisor y de inmediato somos sujetos a un bombardeo indiscriminado tanto de imágenes agresivas como de artículos suntuosos que difícilmente podemos adquirir; hojeamos en cualquier puesto de periódicos algún cuento o historieta y nos enteramos que la hija fue violada por el padre y el hijo menor sorprendido por una pandilla del barrio; o cuando

caminamos apacibles por alguna calle del centro de la Ciudad, observamos fácilmente a niños desnutridos inhalando cemento, thiner y amaneciendo en cualquier sucia banqueta; o nos topamos con ancianos en deplorable situación física demandando una raquílica moneda; y las prostitutas, esperando pacientemente algún cliente o despistado; o nuestros paisanos del campo, rasgando un viejo violín o guitarra, a cambio de unos cuantos centavos para almorzar; y los alcohólicos, inquilinos de la calle, haciendo sus mezclas de alcohol del 96 con su respectivo refresco; o los vagabundos, todos desarrapados y con muy pocas posibilidades de revertir su situación de vida e incluso, cuando oímos en voz de cualquiera de nuestras amigas o compañera en turno, el hostigamiento sexual a que son sujetas por cualquier digno macho mexicano que se aprecie en serlo; o escuchar por la radio la noticia de la última razzia en alguna colonia popular y el apañón a la banda en cualquier concierto de Rock.



Si bien, todos los de la capital estamos expuestos en cualquier momento a sufrir algún tipo de violencia física o psicológica, la violencia urbana claramente se expresa en forma desigual, dependiendo del ambiente cultural al que se pertenezca, a las condiciones de vida que se tengan, al grupo social o de referencia, o al género humano al que se represente.

Si recurrimos al lenguaje popular, el de la calle, la tienda y la cantina, fácilmente escuchamos hablar de la Cannabis, la bacha, la juanita, la tronadora, la mota, la mostaza, el toque y la yerba, que dan cuenta de una de las formas más flagrantes y preocupantes en que se vehiculiza la violencia, esto es, la farmacodependencia.

Más aún, dicha violencia se agudiza en el sector de los jóvenes, que además tienen que cargar con el estigma de pachecos, tizos, motorolos, mariguanos, pasados y grifos.

Hablar de farmacodependencia, es referirse sin duda, a un fenómeno demasiado complejo y difícil, tanto en su estudio y explicación como en su solución.

Hay distintas disciplinas científicas que se acercan a su comprensión, por citar algunas: Psiquiatría, Medicina, Psicología Social, Psicoanálisis, Psicología Clínica, Antropología y Sociología, que desde sus muy particulares concepciones privilegian, ya lo social, ya lo familiar, ya lo cultural o la estructuración psíquica del sujeto en la determinación del fenómeno.

De igual manera, existen varias instituciones públicas, privadas, grupos y asociaciones que se abocan a la prevención, tratamiento e investigación de la farmacodependencia, como es el caso de Centros de Integración Juvenil (CIJ), que cuentan con diversos e interesantes proyectos preventivos dirigidos a niños, jóvenes, padres de familia y adultos.

La Procuraduría General de la República, a través del Programa ADEFAR (Atención a la Delincuencia Asociada a la Farmacodependencia), intenta informar y orientar a padres de familia acerca de la problemática y también tratando los aspectos legales del caso.

Los CIJS al igual que ADEFAR, han sido los intentos oficiales de lucha en contra de la farmacodependencia, sin embargo, se han centrado principalmente en el servicio, dejando a un lado la investigación. En cuanto a los CIJS no han consolidado una buena estructura, y ADEFAR es comúnmente asociado con acciones policiacas; por lo tanto las personas con problemas de farmacodependencia, rehúyen esta instancia.

El Instituto Mexicano de Psiquiatría (IMP), se dedica, fundamentalmente, a realizar estudios epidemiológicos que abarcan a la población en general.

En este sentido, sería importante hacer mención, de los esfuerzos realizados por la Facultad de Psicología, con relación al problema de farmacodependencia que, aun cuando no han tenido el alcance de las acciones oficiales, han presentado una alternativa seria, estructurada y con resultados sobre su efectividad.¹

Los Medios Masivos de Difusión, con el consorcio TELEVISA, difunden cápsulas, más que informativas, alarmistas, reduciendo la problemática a nivel individual. El Consejo Nacional de la Publicidad (CNP), que ha contratado a personajes reconocidos del medio artístico, como Vicente Fernández, Yuri, Mijares, etcétera propaga su mensaje "Di no a las Drogas", muy limitado, en tanto no propone alternativa alguna.

Así las cosas, como profesionales de la Salud Mental, debemos cuestionarnos:

¿Es la estructura social y las condiciones de vida, las que favorecen un clima de violencia urbana, que orillan algunos de sus jóvenes al uso y abuso de drogas?

De aceptar esta aseveración la explicación se situaría dentro del Materialismo Histórico y Dialéctico y con muchos riesgos de caer atrapados en un reduccionismo sociológico, o ¿es la estructuración psíquica de cada uno de los sujetos, la que influye para que se tenga una actitud y rasgos de personalidad como farmacodependiente?

De optar por esta afirmación, se estaría dando la explicación de la problemática a la luz del Psicoanálisis, y también con demasiados riesgos de caer en un reduccionismo psicológico.

Pero el cuestionamiento puede tornarse más complejo:

¹ Mata, A. y Quiroga, H. *Revista de Salud Mental*. 1981 y 1987.

MUSEO DE PARRAFOS

N0.1

La triste mitología de nuestro tiempo habla de la subconciencia o, lo que es aún menos hermoso, de lo subconciente; los griegos invocaban la musa, los hebreos el espíritu santo; el sentido es el mismo.

Borges. Obra poética.

N0.2

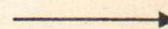
Debido a que los físicos no pueden hablar con las estrellas o con la corriente eléctrica, los psicólogos han vacilado muchas veces en hacerlo con sus sujetos humanos. (...). Hay psicólogos que admitirían prestamente la realidad de la conciencia o de un sentido del honor si pudieran certificar su presencia en bueyes y gallinas. Tienden a hablar simultáneamente de ratas y de hombres sin reconocer con claridad que el tópico de la conversación ha cambiado.

Asch, Solomon (1952). Psicología Social. Buenos Aires. Eudeba. 1964, p. 11.

N0.3

La psicología moderna ha dibujado, a menudo, según sospecho, más una caricatura que un retrato del hombre. (...). Quienes no son psicólogos (y hasta los psicólogos en sus horas libres), hablan de cosas tan extrañas como juego limpio, justicia e injusticia y aun de dignidad y necesidad de libertad.

Asch, Solomon (1952). Psicología Social. Buenos Aires. Eudeba. 1964, pp. 37-38; paréntesis en el original.



¿Qué y cómo lo social determina en los sujetos para que se adquiera cierta estructura de personalidad que orille a algunos jóvenes al uso y abuso de drogas? o ¿Qué y cómo la estructura psíquica influye en las relaciones sociales para que se propicie determinado ambiente o situación?

Ante estas interrogantes debemos ser humildes y reconocer que todavía no se tiene una respuesta categórica, y tampoco se puede realizar el tan anhelado idilio entre Materialismo Histórico- Dialéctico y Psicoanálisis.

Los intentos han devenido en el engendro del llamado Freudo- Marxismo.

Sin embargo, no todo está perdido.

Ambas visiones, la que privilegia lo histórico y las condiciones de vida, y la que prioriza la estructura psíquica del sujeto, no alcanzan por sí mismas a explicar satisfactoriamente la problemática de la farmacodependencia; además, a estas alturas del siglo, no se puede negar lo social-cultural en la explicación de lo psicológico, ni tampoco referirse a la estructura social sin remitirse a la psíquica.

Pero lo que sí se puede sostener, es que lo biológico-psíquico como lo social-cultural no influyen por igual en la determinación de la farmacodependencia; es lo social y las condiciones materiales de vida, en la gran mayoría de los casos, lo que cobra mayor significado para su aparición.

La estructura económica produce determinadas relaciones sociales que influyen de manera importante en un tipo "X" de familia, que, a su vez, produce ciertas estructuraciones psíquicas cuyo resultado final es el sujeto social, pero, además, el o los sujetos, pueden incidir en lo familiar como en lo social, transformando-transformándose.

Es cierto, también, que dada la singular y muy particular estructuración psíquica, hay sujetos que están más propensos que otros, a adquirir algunas conductas autodestructivas como es la farmacodependencia.

Ahora, valdría precisar, ¿Qué vamos a entender por farmacodependencia?

De inicio, la farmacodependencia es un síntoma social que se expresa en forma individual, o como dicen los sociólogos, Fernando Wagner y Yanga Villagómez, "Es un síntoma de deterioro psicológico que determinada sociedad mantiene en algunos (o en muchos) de sus miembros".²

Cuando se habla de la farmacodependencia, se asocia inmediatamente con un usuario, esto es, un farmacodependiente, pero poner el acento en este último, es ubicar necesariamente el problema a nivel individual; y en el área de la clínica y del tratamiento que conllevaría entender la farmacodependencia como enfermedad, desde una inclinación francamente organicista.

NO.4

Si el triste cuadro que la psicología dibuja fuera correcto, el hombre o la sociedad no tendrían esperanzas.

Asch, Solomon (1952). *Psicología Social*. Buenos Aires. Eudeba. 1964, p. 43.

NO.5

A este respecto, he roto con una tendencia muy difundida que llega a equiparar las ideas y convicciones sociales con ilusiones y equivocaciones. Los procesos psicológicos tienen la extraordinaria cualidad de proporcionarnos, en ciertas condiciones, un conocimiento de las cosas y de las personas. No deben suponerse que sean en general fantasmas subjetivos ni que los humanos sean los únicos que no pueden ver el mundo adecuadamente. Además estimo necesario mantener en primera línea los modos humanos de sentir el mundo de la naturaleza y los hombres, ya que las acciones sociales de las que hablaremos son las de los seres conscientes que actúan principalmente en términos de lo que entienden y sienten.

Asch, Solomon (1952). *Psicología Social*. Buenos Aires. Eudeba. 1964, pp. 12-13.

NO.6

Comenzamos a discernir una parcialidad sistemática en las ideas psicológicas actuales. Hablan de motivos pero no dan cabida a la alegría de vivir, describen la acción como la persecución de un objetivo después de otro en una eterna cadena, pero olvidan los hechos de los proyectos y los éxitos, del ingenio y la creación. Es frecuente justificar esta parcialidad

² Villagómez, Y. y Wagner, F. "Salud y prevención de la Farmacodependencia". *La Farmacodependencia y su prevención, en Serie. Técnica, No.4, (C.I.J.), 1983, p.16.*

Podemos, de lo anterior, desentrañar tres ideas:

- 1) La farmacodependencia es un problema social.
- 2) Se sitúa como un problema de salud.
- 3) Es global al farmacodependiente.

Decíamos pues, que la farmacodependencia se ubica en el campo de la salud, pero este término, es muy genérico, difícil y ambiguo.

Al hablar de salud, necesariamente hay que referirse a su opuesto, la enfermedad.

Entonces, puntualizando, el concepto de salud según la Organización Mundial de la Salud (OMS), es "...Un completo estado de bienestar, físico, mental y social y no simplemente (como) la ausencia de infecciones o enfermedades..."³

Si analizamos detenidamente la definición, nos damos cuenta que es descriptiva y no incorpora la dinámica social, y aunque hace referencia a ella como a cuestiones psíquicas, no las explicita.

La dupla salud-enfermedad se debe comprender como un proceso, que implica, introducir lo cambiante e históricamente determinado; en otras palabras, al proceso salud-enfermedad hay que considerarlo a la luz de las condiciones materiales de vida, luego entonces, y si están de acuerdo conmigo, podríamos aseverar que la problemática de la farmacodependencia es un problema de salud, entendida ésta como producto de las condiciones materiales de vida.

Articulando y sintetizando:

- 1) Si la farmacodependencia es un problema social y de salud, entonces para su enfrentamiento y superación se requiere una solución también social; y al hablar de esto nos estamos refiriendo al involucramiento de los jóvenes y la comunidad, para que también sean ellos los que se hagan cargo de la problemática que les afecta y desde el lugar que les corresponde.
- 2) No se puede negar que la farmacodependencia repercute en lo somático-biológico, y es aquí cuando hace su aparición la disciplina médico-psiquiátrica.
- 3) Pero, también, al afectar el área de la conducta, se circunscribe dentro de la salud mental; porque ésta, como proceso, ubica síntomas sociales que producen sufrimientos a un individuo, o desorganiza a aquellos que rodean a los que presentan dichas manifestaciones.

Ante la naturaleza del fenómeno que nos ocupa, cabría preguntarse, ¿Qué hacer o qué se ha hecho ante la problemática de la farmacodependencia que enfrentan los jóvenes?

Desde la experiencia de CIJ, institución preocupada por la prevención, investigación y tratamiento de todos aquellos que tienen problemas con drogas, la instrumentación de la estrategia Educación para la Salud, que

en nombre de la ciencia y la objetividad, de la necesidad de ser realistas, de apelar al hecho, de desconfiar de las especulaciones, y sobre todo de la necesidad de no dejarse engañar por las nociones de lo que el hombre debería ser. (...). Tenemos derecho a preguntarnos si no es una objetividad espuria, si no se origina en cierta decadencia y orientación antihumanas de lo cual no es responsable el tema en sí, y si la simplicidad y aparente libertad de presuposiciones no puede ocultar un dogmatismo tanto más inflexible cuanto que habla en nombre de la ciencia.

Asch, Solomon (1952). *Psicología Social*. Buenos Aires. Eudeba. 1964, p. 38.

N0.7

En suma, recuerden esto... en el reino de la psicología los detalles son inútiles. Es el cuadro en su totalidad lo que cuenta. Sólo la gente estúpida se maneja con los hechos; la gente inteligente les pone color. Por lo tanto, nunca mientan, sólo conduzcan. La persuasión representa los nueve décimos de la certeza. Admitan siempre las críticas secretas que la gente haga sobre ustedes, si son justas ... de antemano. La mejor manera de controlar a la gente es halagándola. Hay una defensa contra cualquier argumento: la indiferencia, porque cualquier argumento no es indiferente. Es imposible comprender a la gente a la que se odia. Por otro lado es imposible que nos guste alguien a quien entendemos. Si hablan de sus defectos con arrogancia, estos

³ Vega, F.L. *Bases esenciales de la Salud Pública*. ed. Prensa Médica, 1984, p.152.

supera a la Educación en drogas, ha dado alentadores resultados en jóvenes, niños y familias, debido a que se ha logrado concientizar acerca de las propias condiciones de salud-enfermedad, posibilitando así, el establecimiento de conductas favorables hacia ellos mismos y a la comunidad en general.

Se educa para aprehender, o mejor dicho, a fin de reaprehender nuevas formas de conducta, comportamientos, actitudes y posturas, transformándose-tranformando una realidad desfavorable.

La experiencia ha devuelto que es más redituable, socialmente hablando, prevenir que remediar, esto es, si múltiples investigaciones han demostrado las determinantes individuales, familiares y sociales, como mecanismos que inciden en la aparición de la farmacodependencia, entonces, los esfuerzos se han encaminado en actividades preventivas que inciden en el individuo, el grupo y la familia.

La vía a través de la cual se ha influido en estas instancias, ha sido la instrumentación de diversos proyectos preventivos dirigidos a niños, jóvenes, padres de familia, líderes naturales y formales, maestros y población en general.

El proceso de Educación para la Salud inicia con el nivel de información, cuya finalidad, es la de sensibilizar a la población mediante pláticas a escuelas e instituciones públicas como privadas acerca de la problemática, haciendo ver las determinantes que influyen en su aparición y así, tratar en lo posible de controlarlas o minimizarlas. La información si bien es importante, por sí misma no alcanza para afrontar favorablemente dicha problemática, tendría que devenir en el nivel de orientación, cuya intención es concientizar a la población, para que se posibiliten cambios de actitud y comportamiento, respecto a la problemática y promoviendo su involucramiento y participación en (y de) la comunidad para su solución.

Finalmente, el "proceso se cierra" con el nivel de la capacitación, que va dirigido a líderes, grupos, pasantes y voluntarios, con la intención de que éstos se conviertan en agentes reproductores de las actividades preventivas.

El trabajo ha sido y es fundamentalmente grupal, y las técnicas más utilizadas tanto para la conducción del proceso como en favorecer la participación activa de sus integrantes son: Grupos de Discusión y Reflexión, Exposición Activa, Sociodrama, Teatro Guiñol, Teatro de la Calle, Círculo Mágico y Grupo Operativo.

Se ha aprendido a considerar como eje principal para la prevención de la farmacodependencia, la Educación para la Salud, que además es el baluarte primordial para promover la participación entre los jóvenes y la comunidad en general.

Sin la participación comunitaria no sería posible enfrentar con eficacia el fenómeno de la farmacodependencia.

El ideal o digámosle así a la utopía que marca las acciones, es llegar realmente a promover formas de autogestión de los propios jóvenes, en organizaciones democráticas e independientes para la solución de las diversas problemáticas a que se enfrentan.

decrecerán a los ojos de los demás. Si quieren que alguien se confiese, ustedes deben confesarse antes. Para concluir grábense esto: la psicología es un arma y, de la misma manera que con cualquier otra arma, se necesita buena puntería para dar en el blanco, y una buena puntería exige un ojo crítico sereno. Buena suerte.

Alper, Gerald A. (1970). *My name is Vladimir Sloifowski*. Buenos Aires. Andrómeda, 1978; p. 51.

N0.8

"Psicología: la parte de la filosofía que tiene como objeto el conocimiento del alma y de sus facultades consideradas en sí mismas y estudiadas únicamente a través de la conciencia".

Frank, A. (1852). Diccionario de Ciencias Filosóficas. 2a. ed. 1875.

N0.9

Los límites de la conciencia no son los límites de la actividad psíquica. Puede haber estados psíquicos sin conciencia, a pesar del trabajo que le cueste a la imaginación figurárselos. Para evitar ese nombre de inconsciencia, se podrá admitir que pueda haber una conciencia sin yo.

Durkheim, E. (1898).

"Représentations individuelle et représentations collectives". *Revue de Métaphysique et de Morale*. VI.



En este sentido, estaríamos propiciando situaciones de vida y existencia más humanas y acordes a la genericidad que decimos representar.

Afrontar la violencia, que significa el uso y abuso de drogas, es tarea compleja y difícil, más no hay nada en vano cuando se cree en el quehacer y ejercicio profesional, así como en la capacidad de los jóvenes y la comunidad para revertir favorablemente sus procesos educativos, condiciones de vida y relaciones vinculares con su entorno social, por más desfavorables que éstas sean.

La esperanza, como dice el adagio popular, es la que muere siempre al último.

BIBLIOGRAFIA

Bauleo, J.A. (1974). *Ideología, grupo y familia.*, Ed. Kargieman, Buenos Aires, Argentina.

Vega, L. (1984). *Bases esenciales de la Salud Pública*, Ed. Prensa Médica, México.

Cancrini, L. y Malagoli, M. (1979). *Psiquiatría y Relaciones Sociales*, Ed. Nueva Imágen, México.

Werner, D. y Bower, B. (1987). *Aprendiendo a Cromover la Salud*, Centro de Estudios Educativos, Palo Alto, Cal., U.S.A.

López, D. (1981). *La salud desigual en México*, Ed. S. XXI, México.

Kisnerman, N. (1977) *Grupos Recreativos con Adolescentes*. Ed. Humanitas, Buenos Aires, Argentina.

Rojas Soriano, R. (1983). *Sociología Médica*, Ed. Folios, México.

San Martín, H. (1983). *Ecología Humana y Salud*, Ed. Prensa Médica, México.

Vargas, L. (1988). *Técnicas Participativas para la Educación Popular*, Tomo I y II, Ed. Alforja, San José, Costa Rica.



La enseñanza de los sentimientos en las carreras de

PSICOLOGÍA

Adriana Gil Juárez

a lo largo de cuatro años y medio de duración de la carrera de psicología, se aprenden diversas teorías, técnicas y puntos de vista sobre cómo abordar el problema de la conducta. Buena parte de este tiempo, se dedica a estudiar fenómenos tales como percepción, aprendizaje, desarrollo psicológico, etcétera, que podrían denominarse como fenómenos observables.

Sin embargo, no toda la conducta puede ser categorizada dentro de esta clase de fenómenos. Me refiero a formas de comunicación que la gente establece, como el lenguaje no verbal, emociones, sentimientos, experiencias.

Algunas veces nos enteramos de los estados de ánimo y sentimientos de los demás en forma sencilla y directa: ellos mismos nos dicen como se sienten. En muchos otros casos no nos lo dicen y entonces es preciso inferir esa información de la conducta externa.

Lo que resta del procedimiento, es combinar la información obtenida de esta manera, con lo que resulte de la observación de expresiones faciales, posición corporal y actos expresivos. Pero este procedimiento se muestra como un recurso subsidiario de la comunicación verbal, que aparentemente tiene para sí toda la importancia.

Según esta proposición, muy comunmente encontrada en los textos que sustentan nuestro aprendizaje, nosotros como profesionales, tenemos que basarnos en la conducta manifiesta para dar una interpretación a las señales que hayamos configurado, previo marco teórico.

Si fallamos al observar los sutiles indicios no verbales, que otras personas envían en relación con sus estados emocionales y sus actitudes, haremos juicios incorrectos acerca de ellas, así como diagnósticos y soluciones no pertinentes al problema.



La importancia de la buena observación está dada por la capacidad de ponerse en el lugar del otro y es justamente de esa capacidad de la que quiero ocuparme.

Todo nuestro sistema educativo sigue basado en el estudio de palabras y números, cada vez pueden sustraerse menos horas semanales al estudio consagrado de las materias que, según la opinión de todo el mundo, son las que verdaderamente interesan.

Este oscurecimiento educativo se prolonga en la enseñanza superior; se alienta a cualquiera que centra sus estudios en algún dominio estrictamente académico, que goza de mayor reputación, a diferencia de alguien cuyo conocimiento se desprenda de la sensibilidad, la emoción y el pensamiento creativo como el artista por ejemplo.

La separación entre intuición e intelecto, sentimiento y razonamiento, arte y ciencia tienen una larga historia que espero todos conozcamos, pero una visión integral como la que nos proponemos no se conforma con la coexistencia de éstos, ya que parte de la necesidad de un conocimiento amplio, que resulta cada vez más patente.

En una carrera como la nuestra, donde trabajamos con seres humanos diversos, nuestro papel principal sería comprender y manejar esta diversidad partiendo de la nuestra propia.

La capacidad de ponerse en el lugar del otro, de establecer un rapport, de la pericia de un terapeuta, forman parte de un conocimiento que no se

agota en el terreno de lo intelectual. Las emociones y los sentimientos están hechos de una cualidad que sólo es interpretable a partir de emociones y sentimientos también, de un conocimiento sensible que no debemos olvidar por creer que lo hemos superado con el conocimiento científico.

Estas expresiones como sentimientos, actitudes, emociones, personalidad, adquieren un sentido y un significado específicos en la cultura de donde provienen. Todos los valores son una función del modo de vida de una sociedad y no pueden entenderse aislándose de ella.

Construir la enseñanza y la educación desligadas de la cultura, significa perder una parte muy importante para la comprensión de la conducta humana; es considerar a los alumnos y a las personas que tratamos de comprender, como gente sin familia, sin raza y, finalmente, sin historia.

Recuperar la psicología como disciplina de la cultura, de la sensibilidad, en términos de saber cómo se construyen éstas a partir de la experiencia de los individuos, es una exigencia que no podemos dejar de lado y para la cual debemos echar mano de técnicas, conocimientos estéticos y científicos dándoles un nuevo significado.

Modificar la actitud hacia la enseñanza de la cultura como forma de conocimiento, es enriquecer las posibilidades del que se prepara y aumentar la variedad de formas para el desarrollo de la sensibilidad y la imaginación.

Sin las emociones nunca ha habido, ni puede haber, una búsqueda humana de la verdad. Enseñarle al psicólogo a percibir estéticamente la naturaleza y la realidad social, significa añadir una dimensión especial que no proporcionan los textos, ni la forma en que se aprenden.

Este nuevo conocimiento no debe considerarse como mera ilustración, dejando a la conducta observable o al lenguaje verbal, el modo central de obtener conocimiento acerca del comportamiento.

Una persona tiene cultura integral, no simplemente cuando sabe un poco de todo, sino cuando aplica a todo lo que hace, la totalidad integrada de todas sus capacidades. En este sentido Freud es uno de los mejores ejemplos.

Puede ser que un psicólogo sea conocedor de grandes literatos o de hechos históricos relevantes, incluso que practique alguna actividad artística, pero es posible que su formación le impida utilizar en su obra profesional este conocimiento.

Es esta formación, entonces, la que debe preocuparnos en mayor medida. A lo que apuntamos es a una visión integrada de lo que es un ser humano, a una forma de enseñar, entender y vivir el propósito de nuestra disciplina.

Los educadores y administradores no pueden justificar concederles a la práctica de la sensibilidad, a las artes, a la cultura, una posición de importancia en el currículum, a no ser que comprendan que son poderosos medios, sin los cuales el

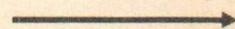


conocimiento acumulado no dará lugar a una práctica que recupere la capacidad de explicación, de expresión y la pertinencia de la psicología.

La posibilidad de una formación estética, de una visión integral, debe ser concedida en el transcurso de todo el plazo de enseñanza y en todas sus formas.

No hay que reducir o aumentar el número de las asignaturas, tanto como cambiar su contenido, perfeccionar su estructura y las formas y métodos de su enseñanza.

Introducir un curso que dé un conocimiento integral, recopilado por diferentes ciencias, sobre el hombre y la sociedad en los primeros semestres, puede ser una alternativa que brinde la posibilidad de superar el pensamiento técnico y estrechamente académico que



existe. Formar alumnos espiritualmente ricos, orientados hacia valores humanitarios generales, dotados de sentimientos de responsabilidad social, con la convicción de que no existe metodología única que convenga a todos.

Terminar con los marcos rígidos en que se especializan las materias y las propias áreas de nuestra carrera.

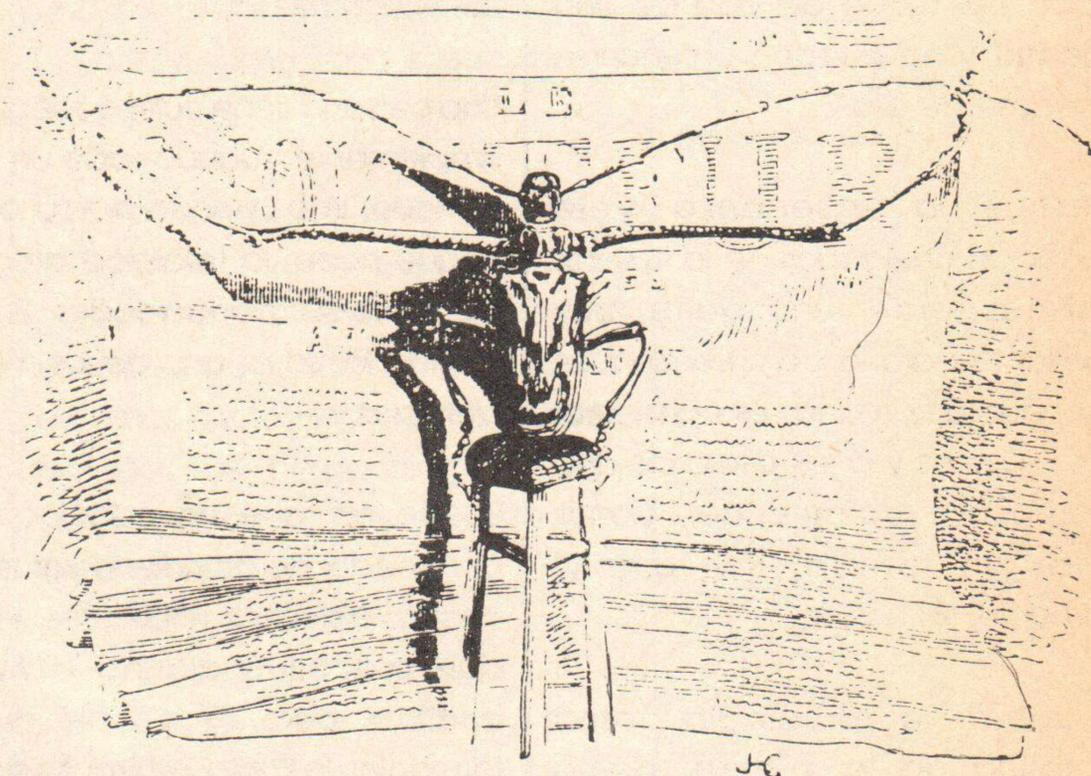
Crear espacios de discusión de los alumnos fuera del salón de clase, donde puedan compartirse y recrearse las experiencias.

Realizar actividades culturales (literatura, pintura, música, cine...) como parte de la estructura y el contenido de los programas, que sirvan de material de confrontación con los conocimientos que obtenemos, estableciendo así una relación más estrecha entre la enseñanza de la psicología y el estudio de los problemas actuales de nuestra sociedad.

Si nos proponemos el estudio del comportamiento humano, debemos ser capaces de abordarlo en todos sus aspectos, sean éstos de tipo intelectual, cognitivo, sensible o emocional. No sólo limitándonos a las herramientas brindadas por lo académico, sino abriéndonos el ámbito de conocimiento, a toda la variedad de elementos que se encuentran en la cultura, a través de sus propias formas de abordarlos, esto es a través de sensibilidad, imágenes y emociones que podamos adquirir en nuestra formación.

Mientras los criterios para la estructuración de la enseñanza no sean el potencial creativo, la profesionalidad y la responsabilidad social, podemos comenzar por formar una visión integral.

Gran parte de lo que necesitamos en Psicología, como en todo el conocimiento científico, es cuestión de sensibilidad.



Si está usted interesado en un tema de "Cultura Psicológica" y cuenta con un equipo de colaboradores, envíe su propuesta de número monográfico al Comité Editorial.

LA CULTURA POPULAR URBANA:

Este ensayo pretende esbozar algunas de las características de la cultura popular urbana a través de sus elementos simbólicos y comunicativos, para después dejar entrever el proyecto de sociedad que implícitamente propone, el cual se centra en las formas cotidianas de vida.

Comencemos tratando de definir lo que es cultura popular urbana.

Llamémosle así a aquellos estilos de vida alternativos a los requeridos por la industrialización y que son practicados por aquellos grupos en el poder.

Hay que hacer, sin embargo, un par de aclaraciones. En primer lugar, no todas las personas que son ajenas a los grupos de poder hacen cultura popular, además, algunas de las que sí pertenecen a dicho grupo pueden acercarse, apoyar y aun adoptar algunas de estas formas de vida, o al menos intentarlo, como algunos intelectuales. En otras palabras, el concepto de cultura popular no corresponde exactamente al de clases sociales. Además, existen diversos estilos de vida alternativos al hegemónico, como todas las culturas tradicionales, pero la popular urbana nace a partir de los espacios industriales, y surge de profundas raíces provincianas, coloniales y aún prehispánicas.



SUS CARACTERÍSTICAS Y SU PROYECTO

Marco Antonio Delgado Fuentes

Por ejemplo, encontramos creencias y costumbres que pueden rastrearse en estados tan distantes como Chihuahua y Yucatán, Nuevo León y Oaxaca; en el mismo lugar encontramos una idolatría colonial Guadalupana y creencias más antiguas como los niños que nacen con cara de "antojos" o costumbres como el compadrazgo o conocimientos como las plantas curativas. De todo ello podemos encontrar nuevas formas, adaptaciones y contradicciones porque la urbana popular no es solamente la suma de diversas culturas, sino una unidad con características propias.

Aunque en último término todas las expresiones culturales son comunicativas, un primer acercamiento a ésta cultura puede hacerse a través del lenguaje, que es la forma más sofisticada de comunicación.

Como el lenguaje, el proceso de construcción cultural, sus valores, normas y estilos de vida son de naturaleza simbólica, por eso no es extraño que las

características culturales traspasen el mundo lingüístico y se concreten en otros espacios como los colores, la comida, la vivienda, el reventón, la música, etcétera.

El lenguaje popular es primeramente festivo, "dominguero" digamos, irresistible para el juego: el albur, los dobles o hasta múltiples sentidos hacen de las relaciones algo muy lúdico, ya sea por divertido o por "agandallante". La gente, en general, es cumbiambera y tropicalona, gusta de la ropa florida y de las pachangas a donde asisten hasta los sobrinos del amigo de la conocida del vecino; XV años, bodas de bronce, plata y oro, posadas, cumpleaños... cualquier excusa es más que suficiente para echar la casa por la ventana y bailar, y tomar y bailar, y ligar y bailar y gozar.

A las palabras se les quiere, se les aprieta, se les acaricia, se les pule y se les cuelgan esferitas; se les aumentan, acortan o modifican sílabas con el único fin de que suene bonito: "nel coronel pastel"; "¿llantas?"; "ya me voy para mi cantón"... todo

ello nos habla de una estética propia, casi barroca en donde las personas se cuelgan hasta el molcajete y a pesar del machismo, hasta los hombres le entran a la moda del arete, de las pucas y las pulceras, al llavero con la foto de la esposa o los hijos... igualmente se adorna el taxi con peluche o el camión con un frasco de nivea en el foco a manera de luz negra. El afán de adornar llega aún al "difícil, paciente e inútil arte de vestir pulgas"¹.

Al igual que un buen chisme, se disfruta de una buena y picosa comida, las comilonas como las fiestas y los amigos se hacen lejos de respetar el lineamiento del utilitarismo, no son comprensibles en términos de ganancia-pérdida y se hacen con el fin de reunir a la gente, de platicar y hacer cultura.

La familia, los vecinos, los compadres... con quiénes se platica es otro buen indicador de algunas características de esta cultura y de sus habitantes. El límite de la casa no termina en el quicio de la puerta... las puertas abiertas, los espacios comunes, las calles, el barrio o la colonia... en

¹Octavio Paz. *El laberinto de la soledad*. México. F.C.E., 1956.

Navidad, el 15 de septiembre y en otras fechas también se adorna la calle, lugar predilecto para la pachanga, los murales y en la plática cotidiana se derrama el bailongo, en los colores alegres o en las expresiones siempre divertidas en las paredes de los baños, el mas público de los lugares íntimos.

Las cosas porque sí, los actos hechos sin más motivo que por el puro gusto de hacerlos, por diversión, apapacho y supervivencia... la mera existencia de una cultura alternativa cuestiona y pone en peligro al sistema industrial, por ello son opuestas y la hegemónica intenta destruirla, entre otros medios coptándola.

Difícilmente la cultura popular urbana puede plantear una verdadera alternativa viable nada más por estar ahí... por lo pronto tiene que hacer política, es decir, enriquecer y volver a darle sentido al quehacer político, tratando de unir a esas dos líneas paralelas que son pueblo y gobierno; planeación y cultura.

Esto puede hacerse sólo con un proyecto cultural de sociedad -que la cultura popular urbana sí tiene implícito-, de formas de vida

diaria, de relaciones, de necesidades humanas y no estadísticas, de ahí se puede intuir una forma de gobierno y no al revés. Que sea genuino por pertenecer a quienes pretenden vivirlo.

De esta forma, las instituciones (gobierno, medios masivos de comunicación, escuela) deberán servir a la dinámica cultural y no obstaculizarla, al igual que deben servir a la gente y no la gente a las instituciones... un mundo en donde la gente se dedique a cosas más entretenidas, amenas, divertidas y significativas que producir por producir... éste es el proyecto urbano popular.

BIBLIOGRAFIA

- Fernández Christlieb, P. (1989). "La teoría de las necesidades de Agnes Heller y la cultura nacional" en *Nematihuani*, ENEP Zaragoza, UNAM.
- Habermas, J. (1987). "La pretensión de universalidad de la hermenéutica" en *La lógica de las ciencias sociales*, Madrid. Taurus.
- Zemelman, H. (1987). "Razones para un debate epistemológico" en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 49 no. 1.

Notas personales del *Foro de cultura popular urbana*, realizado en la Facultad de Psicología de la UNAM, en 1990.



Certificados de licitud de título y contenido en trámite

Impresión

Ruesga Impresores, S.A. de C.V.
4a. Cda. de Hidalgo No. 5
Constitución de 1917, México, D.F.

NOTA A LOS COLABORADORES

Los trabajos presentados a *La Revista de Cultura Psicológica* deben ser inéditos. Al entregarse, deben ir acompañados de ficha autoral, que indique la institución de pertenencia o adscripción, dirección, código postal y teléfono; además, anexo, brevísimo currículum vitae. Deberán enviarse por triplicado y en diskette, con procesador de palabras en versión WS4 al Comité Editorial:

Cerrada Retorno de Acapulco No. 18
Oxtopulco-Universidad
C.P. 04510
Tel: 658-39-11

con el siguiente formato:

Artículos y Traducciones. Tendrán una extensión máxima de 20 cuartillas, a doble espacio. Estarán precedidos por un resumen de 10 líneas o 100 palabras en español e inglés o francés, así como de sus descriptores o palabras clave (máximo cinco).

Reseñas. De libros, de interés y actividad no mayores de 3 cuartillas.

Museo de Párrafos. Frases, oraciones, párrafos y páginas notorias, interesantes o fundamentales sobre la psicología, de autores clásicos y contemporáneos.

Resúmenes de Clásicos. Extractos o resúmenes de textos clásicos poco difundidos en español, de extensión no mayor de 20 cuartillas.

Opiniones. Personales o grupales, fundamentadas sobre temas controvertidos en Psicología, en 5 cuartillas.

Debate. Opiniones y discusiones sobre temas de interés en Psicología, en extensión no mayor de 10 cuartillas.

Correspondencia. Opiniones, sugerencias, críticas, dirigidas a: la redacción o a la comunidad de Psicología en general.

El contenido de los artículos representa exclusivamente el punto de vista de sus autores.